



**CARLOS
TUNNERMANN
BERNHEIM**

**HACIA UNA NUEVA
EDUCACION EN
NICARAGUA**

**MANAGUA
NICARAGUA
1980**

CARLOS TUNNERMANN BERNHEIM

**HACIA
UNA
NUEVA
EDUCACION
EN
NICARAGUA**

1 9 8 0

AÑO DE LA ALFABETIZACION

PRESENTACION

El Ministerio de Educación, publica en este volumen catorce intervenciones del Compañero Ministro Carlos Tünnermann Bernheim, cuyo contenido puede ser útil para quienes se interesan por el proceso de transformación de nuestra educación nacional.

Managua, Diciembre de 1980.

*“Todas nuestras autoridades
civiles deberán convertirse
en profesores de nuestros
hermanos menores”.*

A. C. SANDINO*

* El Pensamiento Vivo de Sandino, Pág 254.
Selección y Notas de Sergio Ramírez Mercado

LA NUEVA POLITICA EDUCATIVA *

-
- * Conferencia pronunciada en el Seminario Político Educativo sobre Sandinismo y sus proyecciones en la determinación del Proceso Educativo, celebrado en la Universidad Centroamericana en Agosto de 1979

Presentaré ante ustedes en la forma más breve posible, la política educativa del Gobierno de Reconstrucción Nacional y de su vanguardia el F. S. L. N. Para hacer esta exposición vamos a basarnos en los documentos donde el Gobierno de Reconstrucción Nacional ha plasmado los lineamientos generales de su política educativa.

Considero muy importante la realización de este Seminario en la Universidad Centroamericana (UCA), pues creo que actividades del mismo tipo son necesarias en el proceso re-

volucionario que estamos viviendo. Necesitamos que sea un proceso de participación donde tengamos toda la oportunidad de indagar, preguntar y opinar sobre las decisiones que se van tomando.

Esto, principalmente, en un campo que concierne a toda la sociedad, como es el campo educativo, en el cual queremos promover, precisamente, un proceso participativo. Ya lo estamos haciendo, aun cuando todavía no tengamos todas las organizaciones que institucionalmente ligen al Ministerio de Educación, a los maestros, padres de familia y estudiantes.

Prueba de ello es que las decisiones que se tomaron para reiniciar el curso escolar y las actividades que se están llevando a cabo en las escuelas e institutos a partir del día 20 de Agosto, fueron precisamente producto de conversaciones y diálogos entre autoridades del Ministerio, los representantes de la Asociación Nacional de Educadores Nicaragüenses (“ANDEN”), los padres de familia y los representantes

de los gremios estudiantiles organizados.

Una política educativa necesariamente tiene que poseer una filosofía y objetivos concretos. Nosotros partimos del concepto de que en la nueva Nicaragua, se necesita también una nueva educación. El plan de gobierno sostiene, en principio, que se va a realizar una reforma profunda de la educación en cuanto a los objetivos y contenidos de la misma, para convertirla en factor clave del proceso de educación humanista de la sociedad nicaragüense, orientándola en un sentido crítico y liberador. Reforma que va a tener un carácter integral en cuanto a que comprenderá todos los niveles del sistema educativo: desde el nivel preescolar, hasta el nivel de postgrado.

En este sentido se elaborarán dos documentos claves que contendrán esta política: una ley general de educación y un plan nacional de desarrollo integral de la educación nicaragüense. Se trata pues, de dos documentos que

hasta el momento no habían existido en Nicaragua, o que si existían había sido de manera fragmentaria, como ocurría, por ejemplo, con las distintas leyes educativas que a veces abordaron algunos tópicos del sistema.

Por lo tanto, no sólo no ha habido una ley general de educación sino que los planes de desarrollo educativo formulados no llegaron a tener carácter oficial y, algunas veces, hasta tuvieron un carácter confidencial por parte de las autoridades del gobierno anterior. También contribuyó a su invalidez el hecho de que estos planes fueron realizados, fundamentalmente, en base al asesoramiento de expertos extranjeros dentro de un campo en el cual éramos nosotros, los nicaragüenses, a quienes correspondía definir nuestra política y nuestras metodologías.

Partiendo entonces del concepto de que la nueva Nicaragua en que estamos empeñados en reestructurar va a requerir también un nuevo sistema educativo, adelantamos que la definición de estos objetivos generales pen-

samos hacerla, en forma concreta, mediante una Consulta Nacional donde convocaremos a representantes de los distintos niveles del sector educativo y de todos los interesados en este sector; para obtener una visión clara de todos estos objetivos de la educación nacional acordes con los principios generales de la Revolución Popular Sandinista.

Y si la Revolución Popular Sandinista aboga por un cambio de nuestras estructuras para hacer de Nicaragua una sociedad más justa, una sociedad más humana, igualitaria y fraterna, es natural que los objetivos de la educación y su filosofía tengan que responder a esos objetivos, para que la educación también contribuya —como factor importante de esa transformación— a forjar en la mente de los educandos la conciencia de una sociedad más justa, más humana y más fraterna. Entonces, la educación tiene que contribuir eficazmente a la re-definición, de los valores de nuestra sociedad nicaragüense, porque tenemos

que superar los valores que antiguamente nos regían, algunos de los cuales más bien tendían hacia una concepción elitista y aristocratizante de esa educación.

Ahora tenemos que pensar en una concepción más bien democratizante e igualitaria en cuanto a sus oportunidades, en cuanto al hecho de que más que ver en la educación un ascensor social o un canal de movilidad social como se veía en el pasado, veamos en ella una manera de realización personal y de contribución al gran esfuerzo nacional que debemos hacer para salir de la situación en que nos ha dejado 45 años de dictadura opresora somocista.

Necesitamos también una mayor coherencia entre la opción revolucionaria que ha tomado nuestro pueblo y la educación; porque debemos estar convencidos de que es el pueblo de Nicaragua el que ha tomado la opción revolucionaria: el proceso revolucionario y la Revolución Sandinista, con el respaldo de todos los sectores de nues-

tra sociedad. Esta es la opción que el pueblo nicaragüense ha tomado, por lo tanto la educación tiene que optar también por una decisión de este tipo, de transformarse en una educación revolucionaria, en una educación cuya praxis coincida con estos valores y con estos objetivos. Y no se trata únicamente de hacer una revolución pedagógica en el campo tradicional de la educación, no se trata de modificar simplemente los métodos o los materiales de enseñanza; se trata de que vamos a brindar un nuevo contenido para que esta educación sea, realmente, acorde con los valores nicaragüenses a los que nosotros ahora propugnamos, de acuerdo con el proceso que estamos viviendo.

Necesitamos que la educación en Nicaragua deje de ser un aparato de dominación social y que deje de ser una expresión de las antiguas clases dominantes. Debe de transformarse en una educación crítica y liberadora; en una educación que contribuya a la liberación de cada individuo y a la liberación de toda la sociedad; en una

educación que concientice a los educandos acerca de lo que está sucediendo en nuestro país.

Y la mejor manera de concientizar a nuestros educandos es ponerlos en contacto con la realidad; no hay mejor maestro para un estudiante, que aquella objetividad que palpamos cotidianamente. Entonces, hay que poner a nuestros estudiantes en contacto con la realidad nacional; hay que procurar que la vivan a plenitud y buscar nuevas formas de hacerlo a través de las vinculaciones entre educación y trabajo.

Para que el estudiante conviva con la gente que produce, que conviva en las empresas y talleres, que conviva en el campo, para que se compenetre con aquello que piensa nuestro campesinado, con lo que piensa nuestro trabajador, con lo que necesitan estas clases que han estado hasta ahora, marginadas de nuestro proceso de desarrollo. No en vano, esta revolución es un proceso que trata de corregir la situación de nuestras clases marginadas

que han sido las más explotadas y las más olvidadas por el gobierno anterior.

En consecuencia, el contacto de la educación con la realidad nacional y la vinculación entre la educación y el trabajo, todas estas formas serán el reflejo del nivel de una nueva filosofía educativa que creemos nos va a conducir hacia las metas que perseguimos: la formación del hombre nuevo en Nicaragua.

La nueva Nicaragua necesita, también, de un hombre nuevo que se despoje de los egoísmos, y que considere que el interés social está por encima del interés individual. De un hombre nuevo que sepa que el aporte que puede dar cada individuo a su comunidad es muy importante y que éste se realiza más plenamente cuando trabaja dentro de la colectividad; de un hombre nuevo que sepa que estamos tratando de remediar las injusticias que en tantos años han existido en nuestra sociedad.

El hombre nuevo que la Revolución Sandinista persigue, tiene un enorme papel que desempeñar y, aunque no será la única manera para forjarlo, tendrá un papel clave en su formación de este hombre nuevo. Porque también vamos a superar el concepto puramente escolarizante de que la educación no es sólo la que se recibe dentro del aula, educación no es solamente la que se transmite a través de la escuela, sino que este concepto implica también un aspecto no formal.

Si todo el proceso educativo tiene que ir encaminado a la formación de esa nueva mentalidad para el hombre nuevo nicaragüense, la educación ha de sembrar en la mente de nuestros niños semillas de liberación y de *cientización y no de opresión ni de dominación*. Ha de hacer sentir a nuestros niños y a nuestros jóvenes el amor a la patria, el amor a sus semejantes, el amor al beneficio de la comunidad, amor y respeto al trabajo mismo. Esto implica suprimir ese concepto de educación en el cual solamente se con-

sideraba honroso el título de doctor y el trabajo puramente intelectual. Hay que darle un nuevo sentido y una nueva dignidad al trabajo manual; dignificar el trabajo en el campo, considerar que la persona se puede realizar en la sociedad, no solamente a través de las carreras universitarias tradicionales, muchas de las cuales siguen siendo muy necesarias, sino que también puede hacerlo a través de carreras cortas, de nivel técnico, vocacional, cuando éstas son útiles para el desarrollo social y le dan un gran servicio a la comunidad.

Hay que dignificar el trabajo manual y hacerle ver al estudiante el hecho de que el ensuciarse las manos de barro o aceite no es denigrante, sino que al contrario, es un motivo de orgullo. Es necesario desechar todos los conceptos que desafortunadamente heredamos del pasado por la tradición que recibíamos desde las épocas de la colonia y, después, de la independencia. Conceptos por los que hemos creído mucho tiempo, creando

más bien una educación para formar “señores” o para distinguirlos de los no educandos. Debemos pensar más bien en una educación que prepare para el trabajo y en la cual todas las formas de éste sean consideradas dignas y honrosas, siempre que sean para el beneficio de la colectividad.

Se trata, por lo tanto, de una tarea y de una responsabilidad muy grande, la que tiene nuestro nuevo sistema educativo. Por supuesto que corresponde hacer algunas consideraciones de tipo sociológico acerca de las posibilidades de realizar esto, porque la educación, como todos lo sabemos, es un sistema que forma parte de la estructura social global, es su más íntimo reflejo. Sin embargo, los teóricos aceptan que la educación, a pesar de que es un reflejo de esa estructura, tiene una autonomía relativa, propia, que le permite influir a su vez sobre la sociedad y propiciar su cambio, prefigurando su futuro.

La educación, si bien no es un fenómeno aislado, porque está inserto en

las superestructuras sociales, está, en cierta manera, determinado por las infraestructuras productivas y por la sociedad en su conjunto, pues además de reproducir a esa sociedad, permite, por las contradicciones de que es portadora, la aparición de elementos que le dan cierta autonomía permitiéndole contribuir a la crítica de esa sociedad, y a su conformación futura. Estas leyes sociales las vimos incluso en el régimen somocista. El aula reproducía lo que la dictadura anhelaba. Sin embargo, tanto en las universidades, gracias a la autonomía, como en ciertas escuelas donde se podía practicar un poco la formación de una conciencia crítica, fue posible poner a los estudiantes en contacto con nuestra lacerante realidad.

Aun en el régimen somocista fue posible que aflorara en ciertos sectores esa conciencia crítica transformadora. Yo, por ejemplo, considero que la autonomía universitaria (1958), tuvo en sus momentos un enorme valor histórico porque permitió en nuestro país

la existencia de islas de libertad, donde los estudiantes pudieron analizar sin censura —con absoluta libertad de pensamiento— la situación del país. Conclusiones concretas que lo hicieron concientizarse y decidirse por la lucha en contra de la dictadura. Yo creo que, por ejemplo, la autonomía universitaria contribuyó mucho a la formación política de muchos de los dirigentes que más tarde engrosarían las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional, y que en los bancos de la Universidad lograron fortalecer su conciencia revolucionaria dentro del clima de libertad que esa autonomía ampliamente les permitía.

Eso es posible hoy día en la Nicaragua que vivimos, al haberse iniciado un proceso de transformación social, un proceso gradual, porque eso es en esencia un proceso revolucionario: el cambio cotidiano porque la Revolución no se da integralmente de la noche al día, (no hay revoluciones por decretos, se podría decretar, pero la revolución se va generando por sí sola,

paso a paso y sin parar jamás, como diría el mártir Ricardo Morales Avilés).

En consecuencia, la misma educación tiene que ir respondiendo a ese proceso pero, también, puede irse adecuando o adelantando al proceso, creando la conciencia crítica y liberadora que vaya permitiendo fijar los objetivos de esa sociedad en los términos en que la Revolución Sandinista la propicia, como es una sociedad más justa y más igualitaria.

Los sociólogos de la educación le atribuyen una función técnico-económica, apta para la formación de los recursos humanos que la sociedad necesita, o sea, la reproducción de la fuerza de trabajo para la sociedad en la cual funciona ese sistema educativo: es decir su función clasista. Porque, indudablemente en una sociedad, la educación, en última instancia, responde a los intereses de la clase dominante, pero cuando una sociedad entra en proceso revolucionario, eso

tiene que cambiar radicalmente. Y eso es lo que está sucediendo.

Finalmente observemos que está la función legitimadora de la educación, la que legitima los valores de la clase dominante. Y esa tarea debe estar ahora en función de la legitimación de los valores de la Revolución Sandinista, en contra del pasado, cuya función fue la de legitimar los intereses del sistema que estamos hoy día desterrando de nuestro país.

La transformación educativa, la revolución educativa que estamos nosotros anunciando y estamos empeñados en realizarla, es parte de ese proceso revolucionario. Estamos conscientes de que una transformación a fondo de la educación tiene que estar ligada con una transformación también a fondo de las estructuras de nuestro país, y será hasta que esas estructuras estén totalmente modificadas, que podremos tener una modificación sustancial. Mientras tanto, tenemos que pasar por una época de transición hasta que vayamos a una transformación más

profunda de lo que va a ser realmente la educación en Nicaragua. No se trata, simplemente, como decía antes, de renovar pedagógicamente los planes y programas sino de algo más vasto, como es el de hacer que esta educación contribuya a la formación del hombre nuevo nicaragüense.

Quisiera, antes de pasar al análisis de la política educativa del gobierno, después de esta consideración general, exponerles a ustedes una visión bastante breve de cómo ha dejado el sistema somocista la educación en Nicaragua. ¿Qué herencia, qué nefasto legado nos dejó en este aspecto el régimen somocista?

Incluso podríamos preguntar: Desde la Independencia para acá (1821) ¿qué encontramos en el sistema educativo nicaragüense en el momento histórico en que se produce el inicio de la Revolución Sandinista? (1979). Nos encontramos con que el peor de los legados es la existencia del más alto índice de analfabetismo, uno de los

más altos de América Latina y particularmente de Centro América.

Las cifras oficiales no nos dicen mucho porque todos sabemos que las estadísticas en Nicaragua, y más que todo las estadísticas en el sector educativo, nunca fueron confiables. Las cifras oficiales nos hablan de que el índice de analfabetismo promedio era de 42%. Pero sabemos que esa información está basada en las respuestas que daban las personas al momento del censo, cuando el empadronador les preguntaba si había cursado o no el primer grado de primaria. Y si la persona decía que sí —que había cursado el primer grado de primaria— lo consideraban alfabetizado aun cuando sabemos que cursar un primer grado, (ni siquiera decía aprobar sino cursar) no es suficiente para llegar a una alfabetización funcional. Internacionalmente se considera que se requiere, por lo menos, de 3 a 4 años de primaria completa, aprobados, para llegar a lo que se llama la alfabetización funcional. O sea, para que la persona funcione co-

mo realmente alfabetizada y que no corra el peligro de regreso al analfabetismo por desuso.

En consecuencia, ya de por sí las cifras nos están dando un dato que no es cierto; y si a esto le agregamos otro factor, el de que en las áreas rurales, las escuelas primarias no pasan del tercer grado y muchas de ellas se limitan a un primer grado o a dos grados, entonces comprendemos que en nuestro sistema educativo lo que se estaba haciendo fundamentalmente en las áreas rurales, era producir analfabetos en grandes cantidades. El sistema era un productor de analfabetos potenciales que aun cuando aprobaran esos grados iban a regresar al analfabetismo.

Por eso la cifra real, el índice real estimado, anda más bien entre 45% y 50%. Por supuesto que hay lugares en Nicaragua donde esos índices son mucho mayores; las estadísticas nos revelan que en la región central y norte del país, por ejemplo, hay un 72% de analfabetismo. Y si tomamos en

cuenta el número de personas que no han llegado a los cuatro grados aprobados, comprobaremos que hay regiones en donde el analfabetismo real llega a un 90% y hasta un 100%. (Tal es el caso digamos, de las mujeres, donde el índice del analfabetismo es mucho mayor).

Ahora, pues, tenemos ahí el primer gran reto: la existencia en Nicaragua de una mayoría que no sabe leer ni escribir. Este es un reto que no es solamente para el gobierno, sino para todos los nicaragüenses. Este es un reto para todos nosotros, para el hombre nuevo que no puede estar tranquilo mientras sepa que la mayor parte de sus hermanos están fuera de la cultura letrada, fuera del alfabeto. Encontramos también, simultáneamente, junto a esos altos índices, el abandono completo por parte del gobierno de Somoza en los planes de la alfabetización y en la educación de adultos; los programas que existían no eran encaminados a combatir a fondo el problema, sino a simular una preocupación que estaba lejos de cumplir.

En la educación rural nos encontramos con que la educación, en primer lugar, trataba de querer resolver los problemas educativos del campo con los esquemas de la ciudad, y, por otra parte, no daba ninguna vinculación a esta educación con otras actividades de la productividad, salvo en algunos programas recientes y muy superficiales. No se vinculaba a esta escuela rural con los programas de desarrollo tal como debe ser realmente una educación rural. Así nos encontramos con que el 90% de las escuelas rurales sólo tenían un maestro y que el 81% de estas escuelas rurales no tenían más que un aula. Y que cuando había un solo maestro, este mismo maestro tenía que impartir los tres grados, con el sistema de multigrado.

Nos encontramos, además, con que las escuelas realmente completas en las zonas rurales no pasan de un 1%, o sea, el sistema ya condenaba al niño campesino a no llegar siquiera a completar su escuela primaria, salvo que emigrara a los centros urbanos. En

consecuencia, el sistema educativo ya establecía una diferencia para el niño, según que naciera en la ciudad o en el campo, y eso tenemos que cambiarlo completamente en la futura Nicaragua que ahora estamos construyendo.

El hecho de haber nacido en el campo no será ya una *capitis diminutio* como lo era en el pasado, cuando por nacer en una choza el niño campesino tenía que hacer un gran esfuerzo para superar las condiciones adversas, porque los servicios educativos que le daba aquel Estado eran tan deficientes que ya lo estaba condenando de hecho al analfabetismo. Y ¿Por qué?, porque para la explotación en el campo, era mejor, incluso, que el campesino fuera analfabeto, porque para llamarlo a cortar café o para cortar algodón no se necesitaba que supiera leer y escribir y el sistema no requería de él más que eso: la mano de obra iletrada y barata que sirviera únicamente para cortar el café y el algodón.

Ahora que tenemos una reforma agraria y que casi el 30% de la tierra

cultivable está en poder del Estado, ésta va a pasar también a las manos de los campesinos. Ahora que vamos a tener formas asociativas de propiedad en el campo y cooperativas, nuestro campesino debe ser una persona que tenga aprobado por lo menos el 6to. grado y, si es posible, más. Ello es necesario para que se integre a estas propiedades asociativas y forme parte de las cooperativas. Para que aprenda cálculo, para que sepa manejar una contabilidad por lo menos elemental, para que conozca las mil maneras de negociar sus productos. Cómo va a conseguir los fertilizantes y hacer sus gestiones ante las distintas dependencias del Estado. Necesitamos incorporar al campesino al proceso productivo y hacerlo consciente del mismo. Vincular toda su educación rural con la reforma agraria.

El sistema educativo anterior era totalmente deficiente en cuanto a su productividad. De cada 100 niños que comenzaban la escuela primaria, sólo 21 la terminaban. Es decir, sólo 21

niños llegaban a 6to. grado. Y en el campo, de cada 100 sólo 5 terminaban el 6to. grado; 95 niños no llegaban siquiera al 6to. grado. Había sólo 21 en todo el país como promedio. En las zonas urbanas el índice de aprobados era de 35 niños de cada 100.

Ustedes ven que se iba perdiendo la población estudiantil en los primeros grados de primaria y la mayor deserción ocurría entre el primero y el segundo grado. De cada 100 niños que iniciaban el primer grado sólo 35 pasaban al segundo como promedio; o sea, la mitad de los niños en Nicaragua se estaban quedando sin escuela a partir del 2do. grado; salían del sistema, el sistema los estaba expulsando; y ¿por qué eso? Porque en la forma que funcionaba dicho sistema el padre de familia no encontraba aliente para mandar al niño a la escuela ya que lo que aprendía no le era útil ni productivo y porque, por otro lado, el niño llegaba a la escuela desnutrido, y esa deficiencia no solamen-

te era en el campo sino también en la ciudad.

Sabemos que en Nicaragua el 76% de nuestros niños sufren algún grado de desnutrición y un niño desnutrido en el aula no tiene capacidad para poner atención suficiente. Un niño que llega sin desayunarse y muchas veces sin alimentarse normalmente, con carencias de proteínas y de todo tipo, por tendencia natural no pone atención, le fastidia la clase y trata de escaparse de ella. Por eso tenemos que ligar también esta reforma educativa con programas de nutrición, con programas de educación en salud, tenemos que ligarlos con el desayuno escolar, con el almuerzo escolar, y ya estamos en contacto con los organismos que nos van a permitir comenzar, en este mismo año, con proyectos pilotos para cubrir estas deficiencias, por lo menos en dos departamentos: Estelí y Masaya, dos ciudades que fueron muy castigadas durante la guerra. Tenemos los convenios con CARE para llevarlos a cabo

pues tenemos que plantearlo como un programa global, no solamente como un problema educativo, pues como decía, es antipedagógico exigirle al niño que llegue a la escuela en esas condiciones.

Nos encontramos también con las formas en que estaba distribuida la matrícula en educación. En nivel medio, por ejemplo, siendo éste un país de economía agropecuaria, observamos que menos del 1% de los jóvenes se encontraban estudiando una carrera técnica de tipo agrícola y, solamente el 1%, en una carrera de tipo técnico industrial. En cambio, el 65% estaba en el ciclo básico y, el 17%, en el ciclo de secundaria. Entonces comprobamos que la orientación para el trabajo no correspondía a las necesidades reales del país, sino que seguía prevaleciendo el concepto de la secundaria o la enseñanza media como antesala de la Universidad, como único canal para ir a buscar un grado superior.

Podríamos seguir mencionando todas las otras deficiencias que encontramos, como por ejemplo, que el 35% de los locales escolares de primaria ni siquiera eran propiedad del Estado, sino que eran arrendados. A esto agreguemos los daños sufridos por la guerra y nos encontramos con que suman 50 millones de córdobas, causados por los bombardeos indiscriminados de la aviación genocida somocista que destruyó hospitales, iglesias, escuelas, sin distinción. Grandes daños causados por la ocupación de la Guardia Nacional en escuelas e institutos que ellos utilizaron como cuarteles. Podríamos citar el caso de la Universidad Nacional, donde la destrucción fue totalmente intencional. Se nota, al visitarla, que las aulas y los laboratorios fueron destruidos con saña, con ese odio natural que tenía la Guardia Nacional a la inteligencia.

Por lo tanto, tenemos, primero, que enfrentarnos al reto que heredamos, y, enseguida, al problema de los daños que encontramos en los edificios esco-

lares. Hay centros totalmente destruidos como la escuela de "Las Américas 4", donde hallamos todavía una bomba de 500 libras que no había llegado a explotar. Dicha escuela estaba totalmente en ruinas y no había en ese sector dónde trasladar a los alumnos, por lo tanto, hubo que ubicarlos, provisionalmente, a 3 kilómetros más allá, a otra escuela, donde fue creado un turno especial para más de 10.000 niños.

También nos encontramos con la destrucción casi total del mobiliario. Tenemos un déficit que ayer calculábamos en 50.000 pupitres, pero que ahora está sobrepasando a 100.000 pupitres en todo el país. Es el terrible espectáculo de ver a los niños sentados en el suelo, hecho que nosotros queremos abolir para siempre en la nueva Nicaragua. La Revolución Sandinista no va a permitir que los niños se sigan sentando en el suelo y ya tenemos algunos donativos para solucionarlo. Ustedes pueden leer en los diarios de hoy, sobre algunas de las ayu-

das que nos están viniendo para solucionarlo en parte, nosotros ya hemos echado a andar nuestros talleres de carpintería.

Habíamos encontrado, también, las arcas del Estado vacías. Los somocistas no se contentaron con apropiarse de todo el dinero, sino que emitieron, además, dinero para llevárselo. Esto es el colmo del robo descarado de los fondos públicos, de ahí que estamos teniendo que recurrir a ayudas internacionales, para poder satisfacer estas necesidades.

Tenemos que superar eso para luego entrar a lo que va a ser el plan educativo del gobierno que comprende, además de estas reformas de objetivos y de contenidos, el establecimiento de la educación primaria y secundaria gratuita y obligatoria. Porque además de otorgar a los estudiantes una preparación científica que los va a capacitar para el trabajo, les otorgaremos también el conocimiento pleno de la realidad nicaragüense.

Cuando hablamos de la educación primaria gratuita y obligatoria nos referimos por supuesto a la primaria gratuita y obligatoria en todos los niveles, a la educación dada por el Estado y a la privada. Porque el Gobierno de Reconstrucción Nacional reconoce en la existencia de la educación privada, el valioso aporte que estos planteles han suministrado al desarrollo cultural del país.

Pero también sabemos que aquí se abusó en el pasado y que hubo cierta educación privada que actuó como negocio y que cobraba altos aranceles, desproporcionados con la economía doméstica de los padres de familia. Entonces vamos a hacer un estudio sobre estos aranceles para que el costo de la educación sea razonable y, más adelante, si hay colegios privados que deseen ser nacionalizados que el Estado los asuma, manteniéndose a los profesores como maestros del Estado, porque nosotros estamos dispuestos a aceptar esos colegios, a crear las pla-

zas y a pagar a esos profesores que pasen al sector público de la educación.

Ha habido conversaciones en este sentido con algunos que están dispuestos a hacerlo, pero está claro que debemos hacerlo por etapas, porque no hay en estos momentos los recursos suficientes, pero existe la anuencia de incorporar al sector público aquellos colegios que lo deseen, asegurándoles desde luego, nuestro respeto; pues si se trata de un colegio religioso y quiere seguir impartiendo clases de religión, el gobierno y la Revolución Sandinista les garantiza la libertad de enseñanza religiosa.

La educación va a ser un área prioritaria de nuestro gobierno, por ello estamos pidiendo que el año próximo sea declarado el Año de la Educación y que su rubro sea duplicado. En estos momentos es, aproximadamente, de 350 millones de córdobas, pero esperamos, que se duplique en el próximo presupuesto porque tenemos que crear escuelas en todas partes del país.

Tenemos que “sembrar” escuelas, porque ésa sería la palabra indicada,

se trata de “sembrar” la educación en toda el área nacional, para que se produzca el hombre nuevo en todos los rincones y Nicaragua sea convertida en una gran escuela. Todos vamos a ser sujetos de educación, ya sea que enseñemos o que aprendamos, porque cuando se inicie la Cruzada Nacional de Alfabetización estamos dispuestos a movilizar a todos los nicaragüenses en esta tarea que va a ser un reto para todos.

Es obligación de que cada uno de los nicaragüenses enseñe al que no sabe leer ni escribir. Y queremos organizarla en forma de brigadas de voluntarios; llevar a los muchachos al campo y llamarles combatientes para que vayan a enseñar con gran mística y una mejor disciplina. Vamos a pedirles a los maestros, profesores, amas de casa, profesionales, a todos, que den parte de su tiempo para la alfabetización nacional, porque el reto es nada menos que alfabetizar a 500.000 nicaragüenses en el curso del próximo año.

Ya tenemos un equipo planeando esta gigantesca empresa, vamos a hacer alfabetización concientizadora, no simplemente alfabetización por alfabetización sino alfabetización ligada con el desarrollo desde el lugar donde corresponde.

En los colegios privados, se dice claramente que en el plan de desarrollo habrá una reglamentación en el sentido del cumplimiento de los planes nacionales, esto, también es extensivo a los colegios bilingües donde deben cumplirse estrictamente los planes nacionales. Si por encima del plan nacional quieren ellos dar otras clases adicionales, idiomas o de otro tipo de culturas, podrán hacerlo, pero tienen que cumplir de previo, con el plan nacional. Y los niños nicaragüenses que asistan a estos colegios binacionales o bilingües, tienen que seguir el bachillerato nicaragüense, porque no vamos a seguir permitiendo esos enclaves educativos donde se daba una educación y una cultura totalmente desarraigada y hasta antinacionalista.

Porque al nicaragüense tenemos que formarlo con nuestra propia cultura, con nuestra propia educación cuyos lineamientos son distintos a los intereses de las grandes metrópolis. Estamos en conversación con los representantes de esos colegios para hacerles ver que los niños nicaragüenses tendrán que cumplir con el programa de estudios que establezca el Ministerio de Educación y no con planes y programas elaborados en otros países, porque eso no es consecuente con nuestra nacionalidad ni con los propósitos nacionalistas del pensamiento sandinista.

Por supuesto que vamos a crear escuelas técnicas vocacionales y las vamos a fomentar, estableciendo centros de educación que sean el eje del desarrollo rural fortalecidos por consejos asesores de educación, integrados por representantes de ANDEN, padres de familia y estudiantes, para discutir las decisiones importantes que habrán de tomarse en cuanto a mejorar el sistema educativo.

Y vamos a establecer el Consejo Nacional de Educación Superior que incluya a todas las instituciones de educación, por encima de la enseñanza media, para coordinar todos sus aspectos. No permitiremos que se siga dando el fenómeno de que tres o cuatro carreras de Derecho y dos o tres carreras de Administración o Contabilidad, sean las más solicitadas. Vamos a incluir, dentro de este Consejo Nacional de Educación Superior, al INCAE para coordinarlo dentro de los planes nacionales. Ya hemos hablado sobre esto con la directiva del INCAE.

Nosotros respetamos la autonomía universitaria, creemos que la autonomía en este país tuvo una enorme misión histórica y debemos de redefinirla y no de abolirla. Se trata de redefinirla en el sentido de darle un nuevo concepto de participación, de autonomía para decidir la forma de colaborar con el proceso revolucionario y no de contraposición al Estado como lo fue, necesariamente, en el pasado.

Ya hemos encontrado un extraordinario eco en las instituciones de educación superior y aquí mismo, este Seminario, es una demostración de que hemos encontrado una gran acogida en este nuevo concepto de autonomía de participación, de parte de las instituciones de educación superior.

La Universidad Centroamericana ha ofrecido contribuir en todas las medidas de sus posibilidades como centro universitario, académico, en el proceso revolucionario, ya antes la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua también había hecho este ofrecimiento, habiendo constituido algunas comisiones especiales. En este momento, muchos de los recursos de la Universidad Nacional ya están brindando sus servicios a la Revolución, financiados por la Universidad, mediante un arreglo hecho con la misma porque el Estado estaba totalmente sin fondos. Algunos funcionarios y profesores de la Universidad están colaborando con entidades del Ministerio de Educación y, además, con otras

entidades, pagados todavía como si fuesen profesores de la Universidad.

Esto revela una nueva concepción: la autonomía universitaria entendida en esa forma es congruente con los propósitos de la Revolución Popular Sandinista y confirma que ella subsiste dentro de este proceso revolucionario, mientras no se transforme en un alto muro de protección para la contra-revolución. Porque donde quiera que encontremos los gérmenes de la contra-revolución, nosotros tendríamos que hacerle frente, porque el costo que este país ha pagado por su liberación es muy alto.

Aquí han muerto entre 30 y 40.000 personas, este país ha sido casi totalmente destruido para poder sacar ese terrible cáncer que fue el régimen somocista, y ese costo social tenemos que defenderlo así tengamos que morir para defender nuestra Revolución. Porque esta Revolución le ha costado sangre y sacrificios a este pueblo, y este pueblo, hizo sacrificios para que

el país se transformara, no para que
todo siguiera igual.

Managua,
Universidad Centroamericana.
Agosto 1979.

**EL PENSAMIENTO
PEDAGOGICO
DE SANDINO**

Son muchos los aspectos patrióticos y humanos del General Augusto César Sandino, pero tal vez, uno de los pocos explorados y más apasionantes ha sido su vocación pedagógica, puesta en evidencia aun en medio de los combates. Su visión de estadista no soslayó los problemas de la educación, sino que consecuentemente con sus primeros discípulos, quiso elevar a éstos a la categoría de hombres cultos y civilizados.

Por eso, cuando llevamos poco más de 6 meses como tierra liberada —a 46 años de su fallecimiento— y cuan-

do hace poco recordábamos el cuarto año del martirio del compañero Carlos Fonseca —nuestro mejor intérprete de Sandino— creo oportuno hacer un alto en nuestros empeños, para rendirle homenaje, para reflexionar sobre su obra, y sobre todo para resaltar el sentido que su acción tuvo para nosotros.

La existencia de los grandes hombres no es sólo un ejemplo estático para quienes les siguen, sino una permanente incitación a continuar su brecha. Generan proselitismo en razón directa del tiempo, porque entre más viven son más imitados o celebrados. Espíritus trascentes, son ejemplos dinámicos, nos mueven a la acción creadora, antes que a la adoración contemplativa y estéril.

Así lo ha sido Sandino. Lo fue para sus seguidores en su magna gesta contra la oprobiosa intervención extranjera y contra los vacilantes menaguados que en el país los apoyaban, y lo fue para quienes prosiguieron su combate, infatigables y heroicos, con-

tra una dinastía y una oligarquía que llenaron de infamia a nuestra patria por más de cuatro décadas.

Al rendir homenaje a su memoria, creo oportuno meditar acerca de cuáles son los aspectos más esenciales de su ejemplo. Creo firmemente que son los siguientes:

- a) la voluntad heroica;
- b) la inteligencia alerta para interpretar las experiencias; y
- c) la vocación docente, que es hoy para nosotros la más importante.

El temple heroico va unido en Sandino a su acendrado patriotismo y a su sentido de la justicia. Si existe un conductor que haya surgido de las entrañas populares, ése es Sandino. Si hay algún líder que haya conocido por directa experiencia las penas, las angustias y las miserias que padecen los pobres, ése es Sandino. Si hay algún estadista que haya conocido las amarguras del hambre y la cólera contra la discriminación social, ése fue Sandino. Hombre de su tiempo, en él se reunie-

ron las angustias y las esperanzas de un pueblo.

Formado en esa rica masa de la experiencia popular, del niño que tiene que ayudar a su madre a pepear el café, siendo él todavía muy tierno; del niño que debe asistir a su madre en grave trance, cuando ella y él, ambos, se encuentran en un mísero calabozo. En esa experiencia amasó su amor a Nicaragua, que era amor a los humildes, a los desheredados, a los pobres de solemnidad, a los explotados de toda la vida. Esta fue su primera escuela —la más experimental— a la que fue empujado por manos torpes, pero de donde salió con espíritu y alma renovados. Combate la desigualdad que desde temprana edad principia a rondarle, comienza a ser el eje de las futuras reivindicaciones.

Ese sentimiento de rebeldía ante las injusticias sociales, permanecerá en él como una actitud fundamental ante la vida, como un pundonor que le prohíbe aceptar la cobardía, la falsedad, el fraude o la traición.

Sus reglas del juego son limpias como las de todo patriota y es así como reacciona virilmente ante las palabras de aquel obrero mexicano que se refiere despectivamente a nuestro valor de nicaragüenses, cuando nos llama “vende patrias”. Virilmente decide trasladarse a su patria para dar su aporte a la lucha común contra el extranjero, (1926). Es así como, en la Mina de San Albino, reacciona ante las exacciones a que somete la compañía a sus obreros y, convertido en líder, inicia su gesta liberadora ayudado por ellos.

*Autodidaxia y redescubrimiento
personal de la cultura.*

*Aprendió y enseñó
durante el combate.*

*Primera Escuela Experimental
con espíritu y alma renovados.*

*Convertía lo negativo
en positivo.*

Amor a la patria es pundonor, que es orgullo, pero que no es odio ciego, sino capacidad de reaccionar positiva-

mente ante las situaciones, diríamos que hasta con grandeza y generosidad. Discriminado por su padre, se convierte en su principal ayudante hasta llegar a ser el director de sus negocios. Discriminado por el General Moncada en los primeros momentos de la Guerra Constitucional, cuando éste solicita su ayuda, acude en su auxilio y salva a él y a su ejército de la destrucción. Discriminado por los pro-imperialistas, se convierte en la antorcha continental. Pero altura de ánimo le permite saludar al pueblo norteamericano, reconocer sus valores, distinguiéndolo de sus malos gobernantes. Sabe distinguir entre poder y pueblo, entre concesión y ley.

Esta es lección de nobleza y comprensión humana que nuestra Revolución y el FSLN, que es su vanguardia, ha asimilado plenamente. Tampoco la Revolución se ha dejado llevar por el odio y la venganza y son miles los ciudadanos —ayer equivocados— que hoy laboran pacíficamente y entregan su contingente a la empresa común.

Es lo que ahora nuestro gobierno realiza, cuando establece los Tribunales Especiales para que en ellos reciban su sanción justa o sean exonerados de culpa, quienes se han hecho merecedores de acusaciones fundadas por parte del pueblo.

Es ese sereno equilibrio de la pasión patriótica y del frío estudioso de la realidad, lo que, a mi juicio, atrajo desde siempre la atención del mundo sobre él. Porque había en Sandino un estudioso, un hombre preocupado por la ciencia y por la técnica. En eso es una vez más entrañablemente nuestro. Como Darío, tuvo que formarse a sí mismo, en las duras disciplinas de la autodidaxia, del redescubrimiento personal de la cultura, de lo que, en un sistema más justo, debió habersele entregado con menos esfuerzo y sacrificio en una escuela.

Esa capacidad de estudiar, de aprender, de asimilar rápidamente, es la que le permite convertirse en mecánico experto. “No sé ni cómo aprendí a tornero”, confiesa alguna vez. Noso-

tros sabemos cómo: en la observación atenta de la realidad, con el examen crítico, racional, objetivo, de los factores que intervienen en los fenómenos, sin apasionamientos, sin prejuicios, sin vanos alardes.

“Sandino les habló también de la historia de Nicaragua en los últimos veinte años, del tratado Chamorro-Bryan. De quiénes habían derribado a Zelaya, tanto como Solórzano, de quiénes mandaban en realidad en el país. Les habló del poder de los sindicatos mexicanos, de la unión de los trabajadores en defensa de sus derechos, que nunca están desvinculados de la suerte de la patria. La palabra patria sobre todo, está continuamente en sus labios. Sandino buen mecánico, les enseña que una granada eficiente puede hacerse con tuercas y bolones de las máquinas, encerrados con dinamita, trozos de vidrios y piedras duras, en latas de sardina” (“El Pequeño Ejército Loco” GREGORIO SELSER) (Págs 130-131)

A mí me resulta ejemplar aquel pasaje donde le cuenta a José Román Orozco las lecciones que ha obtenido

de su primer combate con las fuerzas invasoras norteamericanas en El Ocotál, (16 de julio de 1927). Reconoce, objetivamente, que para sus fuerzas resultó una derrota, porque no niega que los extranjeros poseen mejor armamento y aviones que sorprenden y asustan a sus tropas. Pero él nos dice:

“En realidad mucho fue lo que aprendimos del combate de El Ocotál: primero y lo más importante de todo, siempre situarse del lado del honor y la justicia, lo que sustenta el espíritu haciéndolo invencible; segundo, que la invencibilidad de los marinos americanos es puro mito; tercero, que la participación de la aviación militar contra-introducía un elemento de sorpresa que sería difícil de esquivar, y, en cuarto lugar, aprendimos el inmenso valor de la publicidad en cuanto a la opinión mundial y conocimos que nuestro principal objetivo debería ser el de pro'longar la lucha de protesta por el mayor tiempo posible, pues en realidad desde este punto de vista no importa tanto el que se gane una batalla, como el

librarla y publicarla” (“Maldito País”, Pág. 72).

Palabras ejemplares son éstas, palabras de un estadista, de un estratega, de un hábil político que conformó la realidad. De “la hoja de tallo que se hizo espada”, como dice el poeta Salomón de la Selva. Son palabras de un caudillo que sabe cómo convertir en positivo lo negativo, sabe descubrir las tendencias de las contradicciones con que se encuentra. Creo que este análisis debería estudiarse en las escuelas y en las universidades, como ejemplo de claridad mental, de profundidad dialéctica y de fuerza lógica.

De esta capacidad de aprendizaje de la realidad, se deriva la enorme ductilidad de Sandino como guerrillero, y el que su ejemplo, como se reconoce por los historiadores de arte militar, haya orientado las guerras de guerrillas en todo el mundo. Los textos de “Guerra de Guerrillas” de Mao y las acciones del Che Guevara surgirán después.

Es así como nos cuenta que en El Chipote, organizó una “Verdadera Academia de Guerrilla de Nicaragua”. Nos cuenta: “Mientras peleábamos, también organizamos un bien delineado sistema de guerrilla basado en las experiencias de un incontable número de encuentros, favorables y adversos, los cuales relatados, cada oficial iba comentando y todos analizando muy minuciosamente para sacar conclusiones y saber cómo actuar en tales circunstancias. Algunos soldados también participaban en esta labor”. (“Maldito País”, pág. 93).

Esta es, creo yo, una de las grandes lecciones que nos da nuestro máximo héroe: aprender del análisis de la realidad. Es decir el enfrentarnos con la realidad sin dogmas, sin ideas preconcebidas o conceptos que la deformen y hagan que se nos escape su realidad auténtica, que se nos pierdan sus factores decisivos. De país a país los diseños o modelos cambian. Eso también lo ha asimilado nuestra revolución. “Aprendemos de nuestros erro-

res”, han dicho nuestros líderes sandinistas. Esto es, la experiencia revolucionaria nos va enseñando a mejorar nuestros métodos, nuestras estrategias y nuestras tácticas. Teniendo siempre presente que es nuestro pueblo, la dura y trágica experiencia de nuestro pueblo, la que tiene que enseñarnos la verdad.

Esto es también lo que aprendió de Sandino Carlos Fonseca Amador; nuestro héroe y nuestro mártir, quien estudió asiduamente las lecciones de la acción y del pensamiento de Sandino. Lo analizó a fondo tomando como contextos las revoluciones antiguas y modernas, porque Carlos era un devoto de la historia yendo —como un sediento— a sus fuentes más puras.

Pero, no nos llamemos a error, ni Sandino ni Fonseca despreciaron la teoría. Para ellos la experiencia sin teoría sólo podía conducir a la rutina y al error. De allí lo sorprendente del ejemplo que nos da Sandino al organizar esta “Academia Guerrillera” en El Chipote. Es un lugar de estudio,

de análisis, de colectivo intercambio de experiencias, en donde todos, oficiales y soldados, aportan su saber y su verdad, para mejorar los métodos de acción de todos. Escuela de violencia revolucionaria es también escuela de hermandad. “El tiempo y la historia se encargarán de decir si los “bandidos” están allá o en Las Segovias nicaragüenses, en donde reina el amor y la fraternidad humanas”. (“El Pensamiento Vivo de Sandino”, Págs 131 y 132).

Todo esto nos lleva a mostrar otro aspecto saliente de la personalidad de Sandino: al educador. En todo verdadero estadista hay un educador, un maestro. Maestro fue Bolívar. Maestros fueron Sarmiento, Andrés Bello y Martí. Maestro fue Rubén Darío. Maestros fueron de la letra, que da vida. Maestro fue también Sandino. Y en más de un sentido.

Primero, en el sentido trascendente, porque, como nadie, contribuyó a conformar la conciencia de un pueblo, a encauzar sus energías, su capacidad de

rebeldía, hacia el objetivo supremo de la libertad de la Patria. Despertó a quienes estaban dormidos en la indiferencia; disciplinó al indócil y al insubordinado; en quienes sólo atendían a satisfacer sus apetitos, infundió respeto y moderación. Haciendo realidad la aspiración del poeta, unió “tantos vigores dispersos”, para construir una perfecta maquinaria de guerrilla, vigorosa, experta, eficiente.

Luego, en un sentido concreto, directo, en el sentido que podríamos llamar tanto del dirigente de la educación como del maestro del aula, Sandino supo ser consecuente. No olvidemos que el “General de Hombres Libres”, como lo llamó Henri Barbusse, fue siempre un excelente alumno.

Creía en el estudio como medio de superación personal y social. Muchas veces se acostumbra a despreciar o a burlarse de aquellos que, en los países del Tercer Mundo subdesarrollado, creemos que la educación es instrumento de crecimiento económico y de desarrollo social. Quienes así hacen,

nos creen ilusos. Olvidan que no hay nada más concreto que una guerra de liberación, que una revolución planteada y ejecutada sobre lineamientos eminentemente nacionalistas y en consecuencia anti-imperialistas. Colocados nosotros, a la cabeza de las intervenciones en Hispanoamérica, fuimos creando nuestras propias maneras defensivas hasta concretarse todas en un hombre ejemplar, en un extraordinario líder.

Y es en esa concreta experiencia en donde fuimos aprendiendo que sin estudio sistemático, que sin que todos los nicaragüenses sean alfabetizados y tengan acceso a la educación y a la cultura, no habremos logrado dar un paso indispensable en el camino de nuestras renovaciones sociales. Por eso, para nosotros, en el terreno de las realizaciones humanas, alfabetizarse es sinónimo de emanciparse, de liberarse. No hay otra alternativa. Alfabetización es concientización y la concientización es el principio de la liberación.

*Academia Guerrillera
de El Chipote.*

*La Escuela Revolucionaria es también
Escuela de Hermandad.*

*Crea "Departamento Docente",
en medio de la montaña.*

*Una verdadera Escuela Rural
bajo los grandes árboles.*

Esto lo aprendió Sandino, como digo, en la dura experiencia de la guerra. Por eso, hizo que sus oficiales aprendieran todos a leer. Cuando quiere destacar las cualidades de uno de sus oficiales, señala que aprendió rápidamente a leer y que incluso llega a dominar la escritura a máquina. Esto ocurrió con el General Pedro Altamirano. Nos dice: "Durante los azares de la lucha y a pesar de su edad, solamente porque yo se lo ordené, Altamirano aprendió a leer y escribir canceando y cacarañando, pero ha progresado mucho y ahora, asómbrese, también sabe escribir a máquina, pero con un solo dedo". ("Maldito País", Pág. 113).

“Lo mismo ocurrió con el General Pedro Blandón. Descubre su enorme talento natural, lo hace oficial, asciende rápidamente a General. Pese a que no sabe leer lo lleva en su comitiva a México. Allá, a los tres meses leía de corrido y a los cinco hasta escribía en máquina, al tacto, y con todos los dedos. Mucho leía libros y textos de escuela que compró y vivía estudiando”. (“Maldito País”, Pág. 125).

En esta visión de Sandino, la cultura, la educación es sólo un instrumento, un medio para conseguir fines muy prácticos. Necesita que sus oficiales todos aprendan a leer y a escribir para que transmitan sus informes con eficiencia, para que la comunicación entre los comandos de sus columnas sea lo más eficiente posible. En este aspecto alcanzó casi un ciento por ciento de éxito, aunque con los soldados de tropa el éxito fue muy relativo, por las contingencias de la guerra y la escasez de maestros y materiales.

Pero es sobre todo en contacto con nuestros compatriotas, miskitos, su-

mos, ramas, zambos, en donde se da cuenta de la urgente necesidad de la educación como un instrumento de desarrollo social. Estos han sido los eternos marginados. Y a esa gente, que vive en el abandono y la barbarie, hay que arrancarla a ese mundo subhumano, mostrarle las condiciones de una existencia verdadera de una vida social más adelantada.

El había declarado, poco antes de ser asesinado: “Es evidente que esta obra es muy difícil, pero con sólo lograr inculcarles ilusiones, esperanzas y las nociones más elementales de moral e higiene, lograría un verdadero triunfo. Son millares y millares de indios entre zumos, zambos, miskitos y caribes los que hay en esta Costa Atlántica de Nicaragua y las cuencas de sus ríos. . . En mi guerra me tocó venir aquí y me di cuenta de esta realidad porque esto también es Nicaragua y me hice el firme propósito de que en cuanto terminara la guerra de independencia. . . me quedaría aquí en el Río Coco”. (“Maldito País”, Pág. 98).

En dos aspectos fundamentales ataca Sandino específicamente el problema de la promoción social de estos compatriotas:

En el aspecto específicamente de educación, organiza en su ejército un "Departamento Docente", que él describe así: "La tarea del Departamento Docente, aunque para mí de gran importancia, resultó muy complicada debido a las circunstancias. Se trataba de enseñar a leer y a escribir a muchos de los oficiales que no sabían y al noventa por ciento de los soldados que eran analfabetos. A cada oficial que lo necesitaba se le asignó un ayudante para que le diera clase entre batallas y emboscadas y que reportara su progreso periódicamente. Entre los soldados esta tarea resultaba más difícil, pero se hacía todo esfuerzo posible".

"También se mantenían varias escuelas en los siguientes palenques o caseríos de indios: San Carlos, San San, Krasa, Asán, Bocay, Rayty. Se habló en tiempo pasado en cuanto a estas escuelas, porque en este momen-

to no sé por seguro cuál sea el futuro de ellas, pero estoy absolutamente resuelto a continuar esta valiosa labor ahora que ha terminado la guerra y también por esto que estoy tan urgido con el establecimiento de la cooperativa, pues la principal labor de esas escuelas es la de enseñarles el español a los aborígenes, labor en la que mucho se ha adelantado. Además de las escuelas mencionadas, hay otras menores en las cañadas en las que se usan métodos gráficos de enseñanza". ("Maldito País", Pág. 135).

Y nos encontramos en el segundo aspecto de su acción: el económico-social. Si no hay una correlativa forma económica y social, todo programa educativo está condenado al fracaso. Por eso, él quiere organizar una vasta cooperativa en el Río Coco en donde esos compatriotas cultiven la tierra, pesquen, cacen y se dediquen a la explotación del oro, todo para constituir una entidad que los organice, los provea de semillas seleccionadas, compre sus cosechas a precios re-

munerativos, atiende a su educación, a su salud y a su bienestar general.

“*El Pequeño Ejército Loco*”, llamó la poetisa Gabriela Mistral, al Ejército del General Augusto César Sandino, porque en verdad fue una locura plantarse con armas menores al ejército más grande del mundo, a los “marines” de los Estados Unidos. Sin embargo, Sandino fue el promotor de una nueva sensibilidad para hacer ver y oír a los suyos con ojos y oídos nicaragüenses. El, que decía ser sólo un simple artesano y que proclamara como Darío ser el menos pedagógico de su tiempo, nos vino a enseñar bellas lecciones de patriotismo, páginas que de tan firmes no las ha podido deshacer el viento.

Porque aprender a leer sobre lo que sus cartas dijeron —con sólo esto— bastaría para marcar nuestras manos con tintes indelebles de azul y blanco. Porque después de leer el “*Pensamiento vivo de Sandino*”, el epistolario mayor que han visto mis ojos después del de José Martí; después de haber te-

nido en mis manos esta estupenda selección del compañero Sergio Ramírez Mercado, podría proclamar, seguro de mi afirmación, que he tocado a mi patria en carne viva, que he palpado sus linderos precisos en un marco de luz y de esperanza. Y si la cartilla es por hoy un texto para principiantes, mañana, sus numerosas cartas, serán manuales de geografía, de historia, de sociología y, sobre todo, manuales para la defensa de la dignidad nacional.

El decía: “¿Qué derecho tienen las tropas extranjeras de llamarnos bandidos y decir que nosotros somos los agresores? Estamos en nuestra casa. No nos resolveremos a vivir cobardemente en paz mientras haya un gobierno puesto por las naciones extranjeras. ¿Se llama esto patriotismo o no? Cuando el invasor sea vencido como tiene que serlo, mis hombres se contentarán con sus pedazos de tierras, con sus herramientas, con sus mulas y sus familias”. (El Pensamiento vivo de Sandino, Pág. 123).

Cuando el compañero Carlos Fonseca Amador dijo: "*Sandino es el camino*", nos remitía a los cauces de lo que sería nuestra pedagogía moderna; partir del niño, llevarlo a los jardines infantiles como futura reserva, hasta desembocar en ese hombre que ayer anduvo a tientas entre el humo de las ametralladoras pero que ahora ha encontrado un seguro refugio en la Nueva Escuela y en la Nueva Universidad. En la auténtica Universidad de la Nación, es decir, del Pueblo.

La primera escuela rural creada en Nicaragua bajo el doble signo pedagógico y político, esto es, una verdadera escuela para la liberación, la abrió el General Augusto César Sandino en las montañas de Las Segovias en 1928. Una verdadera escuela rural, junto a los grandes ríos y bajo los altos árboles. Donde alfabetizador y alfabetizando compartían las mismas condiciones inhóspitas: el mismo suelo hollado por las bombas y el mismo cielo nublado por los aviones. Donde el maestro era un guerrillero, guerrillero

el alumno, y alumnos y maestros juntos, siempre guerrilleros, lo que equivalía a enseñar, aprender y disparar en situaciones apremiantes.

El plan pedagógico de Sandino no pudo ser más funcional: enseñar a leer y escribir mientras descansaba el arado o se recostaba el fusil. Lejos estaban de haber conocido "*La pedagogía del oprimido*", de Paulo Freire, pero hostigados por el deseo de aprender, los aprestamientos y métodos de aprendizaje fueron los dictados por la necesidad: la necesidad que los hizo valientes y sabios en siete años de lucha patriótica.

"En adelante, escribe Sergio Ramírez, sus proclamas, sus cartas, hasta sus telegramas, estarían redactados en aquel lenguaje que nunca sería ni retórico ni gratuito, cargado de pasión pero también cargado de verdad..." "Era la voz de un artesano, de un campesino explicando su guerra en una lengua llana, pero lírica, el tono sencillo de un maestro rural en que también se dirigía a sus generales, que le-

jos con sus columnas en las selvas y en las montañas, recibían aquellas cartas del General en Jefe, que eran como lecciones, como poemas. Generales analfabetos que aprendieron ayer en el curso de la lucha y a escribir en las máquinas avanzadas al enemigo, sus propias cartas. Todo como una gran escuela”. (Biografía de Sandino, Pág. 43).

*Enseñó a leer y escribir a máquina
a los soldados.*

*Guerrilleros-maestros y
maestros guerrilleros.*

*Con la alfabetización, Nicaragua
es hoy una gran escuela.*

*Neruda dice
que el nombre de Sandino quedará
“estupendo como una llamada”.*

Premonición del escritor Sergio Ramírez, porque hoy toda Nicaragua es una gran escuela. Porque si ayer había con el General Sandino una pe-

queña escuela rural, ahora con el triunfo de la Revolución Sandinista, la Cruzada Nacional de Alfabetización transformó a nuestra Patria en gran escuela comunal y fraterna, cuya partida de nacimiento fue el 23 de marzo de 1980, a las 10 de la mañana, cuando en todas las plazas del país, miles de jóvenes juraron exterminar el analfabetismo.

La magna tarea de educar a un pueblo, sólo puede realizarse en una sociedad que vive efectivamente los ideales de respeto a la dignidad humana, de libertad, de independencia y de justicia social. Por eso, sólo ahora nos es posible emprender con éxito nuestra Cruzada Alfabetizadora: porque vivimos en el ámbito jubiloso de la libertad y de la justicia que garantiza nuestra nueva Nicaragua Revolucionaria.

Porque a la Nueva Nicaragua poetas y novelistas le cantarán con el mismo fervor con que le cantaron a su gestor o preceptor: el General Augusto César Sandino. Barbusse, Vallejo,

Vasconcelos, Carleton y Salomón de la Selva, exaltaron las hazañas del guerrillero. Y de los tres premios Nóbel de Hispanoamérica: la Mistral, Asturias y Neruda, que coincidieron en glorificarlo también, es Neruda el que mejor pulsa a los vientos el nombre de Sandino.

Porque fue el chileno, coterráneo de Allende, el primero en vislumbrar el carácter pedagógico del nicaragüense coterráneo de Darío.

Fue Pablo Neruda el primero en descubrir que frente a la teoría limpia de la West Point estaba el nebuloso pragmatismo de Las Segovias, en donde *“Sandino era una torre con banderas y un fusil con esperanzas”*.

Porque fue luchando que Sandino aprendió, y, fue enseñando que Sandino luchó. Dándose el pedagogo y el político juntos. Desde sus aulas verdes el maestro alzado en armas para blandir, con igual fulgor, el libro y el fusil, el lápiz y el proyectil.

Pablo Neruda, que ya había leído “La Oda a Roosevelt” de nuestro Rubén Darío, desde su patria lastimada exclama:

“ . . . Aquí eran diferentes los negocios.
Sandino acometía y esperaba,

Sandino era la noche que venía
y era la luz del mar que los mataba,
Sandino era una torre con banderas,
Sandino era un fusil con esperanzas
Eran muy diferentes las lecciones,
en West Point era limpia la enseñanza:
nunca les enseñaron en la escuela
que podía morir el que mataba:
los norteamericanos no aprendieron
que amamos nuestra pobre tierra

(amada
y que defenderemos las banderas
que con dolor y amor fueron creadas.
Si no aprendieron esto en Filadelfia
lo supieron con sangre en Nicaragua:
allí esperaba el capitán del pueblo
Augusto C. Sandino se llamaba.
Y en este canto quedará su nombre
estupendo como una llamarada
para que nos dé luz y nos dé fuego
en la continuación de sus batallas”.

Y la batalla más profunda y humana —después de su trágica muerte— es la que estamos librando a partir del 23 de marzo de 1980, con la apertura de la Cruzada Nacional de Alfabetización. Cuando junto con 200.000 jóvenes nicaragüenses pertrechados de cartillas, lápices y lámparas, dispusimos avanzar sobre medio territorio de sombra y conquistarlo, en una lucha tenaz y sin precedentes en la historia política y cultural de Hispanoamérica.

Ahora —en el Año de la Alfabetización— toda nuestra geografía está cruzada de luces. Carlos y Sandino nos conducen por todos los caminos. ¡Sigámoslos!

UN NUEVO CONCEPTO DE EDUCACION DE ADULTOS*

-
- * Charla pronunciada en el Taller de Educación de Adultos que tuvo lugar en "El Tepeyac", el 24 de Octubre de 1980.

Quiero expresarles en primer término, nuestro más cordial y revolucionario saludo de bienvenida a los amigos que han llegado de otros países para acompañarnos en este taller. Y va también a todos los compañeros nicaragüenses, nuestro saludo y nuestro deseo de que este taller sea un éxito, porque va a contribuir a la reflexión de temas que nos interesan a todos. Temas relacionados con el concepto mismo de la Educación de Adultos; temas relacionados con sus métodos y organización. Y para esto vamos a examinar experiencias que han tenido

lugar en otros países de nuestra América Latina, y a examinar lo que hasta ahora se ha hecho en nuestra Patria. Las experiencias que se derivan de la gran Cruzada Nacional de Alfabetización, puesta a la luz de lo que nos proponemos hacer en las tareas que se nos han confiado, como continuación de aquel gran proceso alfabetizador.

Es verdaderamente muy digno de reconocimiento que dentro de la misma tónica de trabajo con que se desarrolló la Cruzada, el Vice-Ministerio de Educación de Adultos inicie prácticamente sus labores con un taller de reflexión como éste y que convoque al mismo a representantes de todas sus distintas divisiones y a los Coordinadores Departamentales y Municipales que son quienes llevarán a cabo las tareas en el campo. Esto es muy importante porque así vamos a iniciar las metas que han sido confiadas a este Vice-Ministerio, con esta reflexión de tres días, que van a ser provechosos, porque separados “del mundanal ruido” como diría Fray Luis

de León, podrán consagrarse a estos temas de tanto interés nacional.

Pero vamos a examinar también la Educación de Adultos dentro de un contexto que no puede ser otro que el de nuestra Revolución Sandinista. Porque si bien toda sociedad requiere un programa de Educación de Adultos, necesariamente tiene que estar en función del contexto de esa sociedad. Y en este momento, el marco de nuestra Educación de Adultos es el contexto de nuestra Revolución. Y la Educación de Adultos que nosotros vamos a estructurar y vamos a realizar tiene que estar al servicio de esa Revolución y por lo tanto, será una Educación de Adultos liberadora y crítica.

No vamos a hacer aquí la Educación de Adultos que se hacía en el pasado en este país. Es verdaderamente impresionante la inmensa cantidad de personas que en Nicaragua jamás se enteraron de que aquí había esta clase de programas, porque lo que se hacía en Educación de Adultos aquí

era lo más tradicional que se pudo hacer en el campo de la Educación de Adultos. Eso es lo que no vamos a repetir nosotros ahora.

Haremos una Educación de Adultos que sea un instrumento que realmente sirva al proceso de liberación de nuestro pueblo. Una Educación de Adultos en que vamos a aplicar y llevar hasta sus últimas consecuencias el principio de que es el pueblo el que educa al pueblo, o sea, que vamos a hacer una Educación de Adultos en la cual se extraerán del mismo pueblo todas sus potencialidades educativas y pedagógicas para que se realice ese principio del pueblo educando al pueblo.

Y de esa suerte nuestra Educación de Adultos tomará de otras experiencias todo aquello que va a sernos útil, pero vamos a tratar de hacer nosotros nuestra propia experiencia.

Nosotros agradecemos todos los aportes para nuestra Cruzada Nacional de Alfabetización, las experiencias

por ejemplo, de la campaña de alfabetización cubana, de lo que leímos a través de informes de lo que se hacía en muchos países africanos que se encuentran abocados a un proceso también de liberación, pero yo creo que nuestra CNA representó un esfuerzo original y que dejó una experiencia singular dando también nuevos aportes a la lucha contra el analfabetismo.

Igual será en el campo de la Educación de Adultos. Allí también nosotros tenemos que poner a funcionar toda la creatividad, tanto la de los dirigentes de la educación como la de nuestro pueblo. *Y tenemos que seguir aplicando ese método en virtud del cual el adulto mismo se transforma en protagonista de su propia educación.* Nosotros seremos estimuladores, nosotros vamos a apoyar técnicamente ese proceso, pero será el pueblo el que va a ser el protagonista de la Educación de Adultos. No vamos a ser nosotros los que vamos a hacer la Educación de Adultos, sino que es el propio pueblo el que la va a hacer, pe-

ro para eso tenemos que partir de conceptos y de metodologías que estén de acuerdo con estas formas novedosas de trabajar.

Ya tenemos la experiencia de la Cruzada Nacional de Alfabetización; ya, hoy día, los primeros recién alfabetizados se han transformado también en educadores integrándose en los CEP. Ya estamos haciendo esos ensayos que nos llevarán a encontrar a los maestros-asesores y a los educadores de adultos, así como a otros elementos de la comunidad.

Pero no va a tener éxito nuestro programa de Educación de Adultos si no es que logramos desencadenar las potencialidades educativas de nuestras comunidades. De ahí, entonces, la enorme importancia que tiene en este proceso la participación de las Organizaciones de Masas. De ahí, la enorme importancia que tiene que estén presentes los representantes de esos organismos, porque ellos van a tener la responsabilidad fundamental de hacer que surjan y fructifiquen las potencia-

lidades educativas de nuestras comunidades. A ellos vamos a recurrir para el apoyo a los CEP, y por supuesto que también tendrán participación activa nuestros maestros, nuestros estudiantes, nuestros antiguos brigadistas; todos de nuevo comprometidos con este nuevo reto cultural.

La Cruzada fue el primer gran reto, pero ese reto, a su vez, generó este otro compromiso que es aún un compromiso que yo diría mayor, porque si no lo cumplimos bien, el esfuerzo y los logros de la Cruzada se vendrán al suelo.

Nosotros debemos, desde este momento, decir que para el Vice-Ministerio de Educación de Adultos, para todos los que estamos comprometidos en esta tarea, nuestro enemigo es el analfabetismo de retorno, el analfabetismo por desuso, ése es nuestro enemigo. Todo aquel alfabetizado que deje de leer y escribir, aquel que no se incorpore a los Colectivos de Educación Popular y que no siga adelante en su esfuerzo de educación, éste será un

candidato que en poco tiempo regresará al analfabetismo.

Y si, simultáneamente también, no atendemos a los niños, si no ampliamos las escuelas, ni seguimos las fuentes del analfabetismo, (que son fundamentalmente los niños que abandonan las escuelas sin haber llegado a un grado de alfabetización funcional) también tendremos allí otra fuente de analfabetismo, y dentro de pocos años tendríamos que realizar otra Cruzada, *y eso sería el testimonio más claro de un fracaso o una franca derrota* si no logramos que el analfabetismo vaya cada vez en descenso y que se sostenga lo que hemos logrado hasta el momento.

De allí, pues, que la alfabetización y luego ahora la Educación de Adultos hayan sido compromisos prioritarios para nuestro proceso revolucionario. Y esta Educación de Adultos que nosotros queremos promover en nuestro país, tiene que ser también una Educación de Adultos que contemple al hombre como miembro de la socie-

dad, como productor de bienes y servicios y como hombre capaz de formarse culturalmente. No solamente les vamos a dar una Educación de Adultos que les enseñe a leer y escribir y que los lleve a grados superiores de educación a través de los programas de primaria acelerada, sino que los incorporaremos a las tareas productivas. No les vamos a dar una enseñanza ocupacional de tipo puramente laboral, sino que también una enseñanza ocupacional integral y también una enseñanza que los concientice mejor política y culturalmente para que sean adultos educados, productores y miembros de la sociedad política-revolucionaria en nuestro país.

Entonces, el reto es múltiple, y nuestro esfuerzo tiene que ser también múltiple, porque en todos sentidos tenemos que trabajar para llevar a cabo la Educación de Adultos que este país necesita. Cuando uno viaja por el exterior se da cuenta de que en estos momentos son muchas las posibilidades de conseguir ayuda para que

sigamos adelante con nuestros propósitos.

La comunidad internacional tiene confianza en Nicaragua porque ya demostró que es capaz de hacer lo que hizo con la Cruzada Nacional de Alfabetización y nosotros debemos seguir adelante para que esa confianza continúe proporcionándonos su colaboración.

Yo quería aprovechar también la oportunidad para anunciarles que ayer recibimos la confirmación oficial de que se ha aprobado el proyecto que presentamos al programa de Naciones Unidas, —el programa de Naciones Unidas de alimentación—. Noticia que va a satisfacer a todos. El proyecto ha sido aprobado por un valor de \$ 1.800.000, y nos va a proporcionar alimentos complementarios a fin de fortalecer las tareas de la post-alfabetización. Así vamos a estar en condiciones de proporcionar ayuda a nuestros maestros, a nuestros maestros populares, a nuestros Coordinadores

de los Colectivos de Educación Popular.

Claro que esto no está disponible de inmediato, la comunicación dice que en todo el curso del mes de Noviembre será discutido el texto final del convenio para que esto sea una realidad, pero ya está tomada la decisión positiva de otorgarnos esa ayuda por esa suma y así, en esta forma eficiente, seguiremos obteniendo esos apoyos a base de la eficacia en el trabajo, en la calidad del trabajo que estamos desarrollando en cada comunidad.

En todos los sitios donde uno concurre a los coloquios o seminarios internacionales, el interés por lo que se hace en Nicaragua es muy grande. El Cro. Francisco Lacayo les podrá informar, cuando se incorpore a este seminario, toda la atención que hubo en el Seminario de Caracas por nuestra experiencia socio-pedagógica.

Yo asistí al coloquio de Ministros de Educación —no más que un solo día— pero quiero decirles como una

experiencia vivida, que los tres primeros Ministros que intervinieron, presentaron un aspecto o un panorama bastante pesimista de la educación en el campo. Porque en verdad éste es el tema que nos preocupaba a todos: la educación rural, pero que a pesar de los enormes esfuerzos y gastos que se hacen, todos ellos expresaban que no se conseguían resultados que fueran realmente alentadores; que las tasas de analfabetismo en el campo seguían siendo muy altas, y, en números absolutos, había más analfabetos en el campo ahora que antes; que seguía apareciendo esa enorme desigualdad entre el campo y la ciudad: que el campo seguía siendo el reflejo del abandono educativo, pues las tasas de deserción escolar y de ausentismo eran mucho mayores en el campo que en la ciudad.

Cuando nos tocó intervenir a nosotros. Primero presentamos la realidad que habíamos heredado, que no puede ser más sombría, porque también en nuestros medios rurales la mi-

tad de los niños de entrada no van a la escuela y de la mitad que ingresa el 60% deserta en el primer año. O sea que apenas salen con los rudimentos que se aprenden en un primer grado, o a lo sumo aprobando el primer grado, siendo candidatos al analfabetismo. Que nuestras escuelas primarias, las que habíamos heredado, en un 60% no tienen más que dos aulas o tres aulas, y dos grados o tres grados con un solo maestro; que en el campo, de cada 100 niños que inician en el primer grado, sólo 5 llegan a 6to. grado. Que el 52% de la matrícula de los niños en el campo está en el primer grado. En fin, un panorama que es el que todavía tenemos porque es el que hemos heredado y contra el cual luchamos afanosamente.

Pero al mismo tiempo pudimos exponer cómo el pueblo movilizad por una vanguardia y dentro de un proceso revolucionario fue capaz de hacer una Cruzada Nacional de Alfabetización. Ha sido capaz de crear este Vice-Ministerio y de comprometerse

ahora con una política que va a llevar toda esta renovación al campo, y que va a cambiar toda esta situación. En la tarde cuando hicimos el resumen del coloquio de los Ministros que estábamos allí, el primer punto fue: *No es posible cambiar la situación de la educación en el medio rural si no hay una decisión política y si no está esto ligado a cambios estructurales, si no hay una Reforma Agraria profunda que modifique las estructuras del campo.*

Y si no llegamos dentro de la Educación de Adultos a ese proceso de transformación, la educación en el medio rural no va a poder mejorar en forma verdaderamente profunda. Porque la solución del problema de la educación en el medio rural y los problemas de la Educación de Adultos no están solamente en soluciones pedagógicas o educativas, las soluciones tienen fundamentos y decisiones políticas y mientras un país no adopta la decisión de transformar las estructuras que condicionan esa situación

educativa, es muy difícil modificar su esencia. El mal seguirá persistiendo.

Si en el campo la educación ha sido pobre, es porque en el campo no se necesitaba la educación. Para explotar al campesino es mejor que sea analfabeto, que sea ignorante. Pero cuando se cambia esa situación, entonces el campesino se incorpora a las formas asociativas de propiedad que está estimulando por ejemplo en nuestro caso, Procampo, y entonces varía completamente la demanda de educación. Entonces se requiere un nuevo nivel educativo, una nueva cualificación que justifique también no solamente la parte humana y ética de la obligación de educar al campesino, sino porque también ahora esto le resulta realmente útil al incorporarse al proceso productivo. En fin, yo creo que, resumiendo en unas pocas palabras las consecuencias de este coloquio de 5 Ministros de Educación, en Caracas, sería que mientras no se hagan cambios políticos sustanciales en América Latina que impliquen

cambios estructurales, la situación en el campo, en los medios rurales, será siempre la permanencia de una educación con una enorme desigualdad en relación con la educación que se imparte en la ciudad.

Digo esto, porque si bien la Educación de Adultos la vamos a realizar también e intensamente en las ciudades, lo fundamental es no perder de vista un problema que tiene vínculos con la educación en el medio rural, y gran parte de nuestro esfuerzo en el Vice-Ministerio de Educación de Adultos va dirigido al medio rural. *Y no hay que hablar de una educación rural, sino más bien de una educación en el medio rural porque no se trata de establecer dos formas de educación* y si bien la Educación de Adultos también es un programa que involucra a muchos Ministerios, la Educación de Adultos, por su naturaleza, requiere el trabajo intersectorial, fundamentalmente en el campo, y aquí, valga la oportunidad para traer otra idea tal vez muy importante para ustedes.

La Educación de Adultos va a triunfar o fracasar en el municipio porque allí es donde se librará la verdadera batalla de la Educación de Adultos.

Tenemos que fortalecer las estructuras municipales, dándonos cuenta de que es a través del trabajo municipal, de la organización municipal donde están las mayores posibilidades de la Educación de Adultos, y es aquí, en la Dirección Nacional del Ministerio, de las Direcciones Departamentales donde surgirán las pautas de apoyos y metodologías. Pero el verdadero trabajo cotidiano, el trabajo que tiene que estar supervisado día a día lo que se está haciendo, estará a cargo del Municipio.

Ahí está la trinchera verdadera de este programa, de tal manera que debemos tener claridad para apoyar a todos estos compañeros que trabajan allí en la línea de la vanguardia de la lucha de la Educación de Adultos que está en esos lugares. Y en las ciudades, naturalmente, estará en los propios Colectivos de Educación Popular.

Entonces hagamos todo lo posible, todo el esfuerzo por coordinar al máximo ahora que ustedes son parte integral del Ministerio, sintiéndonos parte del mismo, coordinando con los Directores Regionales y Departamentales uniéndose plenamente con ellos.

Dejemos a un lado las suspicacias, de repetir que aún persisten los problemas entre los directores departamentales y nuestros coordinadores de Educación de Adultos y con los Sub-Directores Departamentales. Entonces, tomemos los equipos, integrémonos a ellos, sumemos los esfuerzos, trabajemos todos aportando cada quien lo suyo porque vamos a requerir de ese esfuerzo común para que triunfe este programa de Educación de Adultos. Y dejémonos entonces, de algunas susceptibilidades y celos ya sea de la disponibilidad de recursos u otros factores. Tratemos de integrarnos al máximo y de hacerlo todos *por un solo tipo de educación, no una mejor y otra de calidad inferior para el campo, sino de una educación*

adaptada al medio rural que tomé en cuenta el contexto donde se imparte esa educación; adaptándola a las condiciones de cada región, a las características de cada localidad. Entonces se trata de una educación que tome en cuenta el ambiente donde se imparte y no de una enseñanza que nace ya con el cognomento de una educación de segunda clase, como se ha creído o se ha apreciado en algunas épocas en la historia de nuestra educación en la América Latina.

Estas son unas pocas reflexiones que yo quería hacerles en relación con los conceptos de Educación de Adultos; apenas son unas ideas un poco improvisadas, porque mi idea inicial era traerles a ustedes un saludo, unas palabras de estímulo, y hacerles ver que sobre ustedes, está una responsabilidad muy grande, como es la de llevar a cabo el programa que tiene más posibilidades de contribuir a la buena marcha de nuestro proceso revolucionario.

La Educación de Adultos, es el eje, la columna vertebral del programa que más puede contribuir a la concientización de nuestras masas y a crear precisamente la mentalidad revolucionaria que nuestro pueblo requiere. Entonces la Educación de Adultos es un programa estratégico para nuestra Revolución. Es un programa que tiene que ver mucho con el destino de la Revolución nicaragüense, con la Revolución Popular Sandinista, y hay que verlo así desde un principio como un compromiso muy grande, obligándonos a tener una gran claridad política en relación también con ellos.

Quería decirles, además, que éste es el momento en que todos ustedes, los que son hoy día funcionarios del Vice-Ministerio de Educación, se sientan totalmente incorporados al Ministerio de Educación.

La Cruzada fue un programa nacional que funcionó adscrito al Ministerio de Educación, era un programa nuestro, trascendía sí las posibilidades

del Ministerio de Educación y fue un programa nacional, un programa de nuestro Gobierno y de nuestra Vanguardia. Pero ahora ustedes son parte de nuestro Ministerio de Educación, un solo equipo fraterno, revolucionario y sandinista frente a estas situaciones difíciles.

Igual debe ser la relación con las otras entidades del Estado porque la Educación de Adultos va a necesitar el apoyo del INRA, del MIDA, del Ministerio de Salud, de los compañeros del Ministerio de Cultura, de todos los otros organismos del Estado con los cuales tenemos que estar listos a cooperar. Porque dentro de una semana se va a lanzar también las estructuras de las Comisiones Nacionales, de las Comisiones Departamentales y de las Comisiones Municipales que tienen que contemplar la participación de estas otras instituciones del Estado y, naturalmente, de las organizaciones de masas, porque tienen que estar presentes todos estos organismos y organizaciones de masas pa-

ra que den el apoyo a la Educación de Adultos.

Entonces, mis últimas palabras sean un llamado a la máxima integración posible, dándonos cuenta de que éste es un programa estratégico para la Revolución como lo decía antes, que vamos a hacer una Educación de Adultos dentro del proceso de nuestra Revolución y que esa Educación de Adultos tiene que ser de una enorme trascendencia para el futuro de este país.

Granada, Nicaragua,

24 de Octubre de 1980.

**LA PARTICIPACION POPULAR
EN LA NUEVA EDUCACION**

*La Participación Popular
en la Nueva Educación:
Importancia del Consejo Nacional
Asesor de Educación
y de la Consulta Nacional
sobre fines y objetivos
de la Educación.**

Hoy es un día de singular trascendencia para nuestra Educación. Dos acontecimientos de suma importancia

* Exposición leída en el solemne acto de Instalación del Consejo Nacional Asesor de Educación y de lanzamiento de la Consulta Nacional, Casa de Gobierno, 7 de Noviembre de 1980

para el destino de nuestro sistema educativo se llevan a cabo en esta ocasión, con motivo de conmemorarse el Cuarto Aniversario del sacrificio del Comandante en Jefe de la Revolución Popular Sandinista, fundador de nuestra Vanguardia y Héroe Nacional, Compañero Carlos Fonseca.

Asistimos a la instalación por nuestra Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional del Consejo Nacional Asesor de Educación y al lanzamiento de la Consulta Nacional para obtener criterios que ayuden a definir los fines y objetivos de la educación nicaragüense. Ambos actos están estrechamente ligados entre sí y responden al propósito de nuestra Revolución de dar una participación real y efectiva, a todos los sectores que componen nuestra sociedad en la definición de la política educativa del país, tarea de suyo delicada y compleja, que nuestra Vanguardia y nuestro Gobierno revolucionario, fieles a sus principios de amplia participación popular, han decidido acometer mediante pro-

cedimientos de esencia profundamente democrática.

La instalación del Consejo Nacional Asesor de Educación representa el cumplimiento de uno de los puntos incluidos en el Programa de Gobierno de nuestra Junta y del Plan de Reactivación correspondiente al presente año.

Creado por Decreto N° 470, el Consejo Nacional Asesor de Educación viene a institucionalizar el diálogo, tan conveniente por cierto, entre las autoridades del Ministerio de Educación y los representantes de los diferentes sectores que mayor interés y participación tienen en el desenvolvimiento de nuestro proceso educativo. Es así como en este Consejo Asesor tienen asiento los estudiantes, representados por la Juventud Sandinista 19 de Julio; los maestros, representados por ANDEN; los padres de familia, representados por la Asociación Nacional de Padres de Familia; las organizaciones de masas, representadas por la Central Sandinista de Trabajadores y

la Asociación de Trabajadores del Campo; y las organizaciones de educadores cristianos, representadas por la Federación Nacional de Educación Católica (FENEC) y la Confederación Nicaragüense de Religiosos (CONFER). Para propiciar una mayor y mejor coordinación entre los distintos niveles educativos y con el proceso global de planificación y desarrollo, forman también parte del Consejo, un representante del Consejo Nacional de Educación Superior y un representante del Ministerio de Planificación.

De esta suerte se asegura la amplia participación de la colectividad nicaragüense en la discusión de las decisiones más importantes que afecten al sistema educativo. El Ministerio de Educación contará así con un organismo *consultivo* que le brindará su asesoramiento para el diseño de la política educativa, que corresponderá luego determinar a nuestra Vanguardia y nuestro Gobierno Revolucionario. Pero esta participación, este diálogo ins-

titucionalizado, que es en definitiva el Consejo que hoy se instala, nos asegurará que esa política refleje el sentir de las grandes mayorías y sea consecuente con los postulados que sustenta nuestra Revolución Popular Sandinista.

Cabe aquí destacar que no conocemos en América Latina una experiencia similar. Los Consejos Nacionales de Educación existentes suelen ser organismos integrados por las diferentes entidades del propio Gobierno. En cambio, en el nuestro, se da una mayor apertura democrática, desde luego que es el propio pueblo quien participa en el Consejo, a través de sus grupos organizados.

El Ministerio de Educación está firmemente convencido de que la existencia de este Consejo será de gran beneficio para el futuro de nuestra Educación, vale decir para el futuro de nuestra Revolución.

La voluntad de participación popular encuentra su máxima expresión,

en lo que a la Educación concierne, en la “Consulta Nacional sobre fines y objetivos de la Educación Nicaragüense”, que hoy sale a la luz pública, como tarea revolucionaria encaminada a dar la mayor participación posible a todos los sectores sociales, políticos, económicos, gremiales, etc., en la determinación de los insumos que nos permitirán definir los fines y objetivos de la Nueva Educación de la Nueva Nicaragua, precisamente de la Educación que forjará el Hombre Nuevo, portador y realizador de los valores que sustenta nuestra Revolución.

El Programa de nuestra Junta de Gobierno señala que “se realizará una reforma profunda de los objetivos de la educación nacional, para convertirla en factor clave del proceso de transformación humanista de la sociedad nicaragüense y orientarla en un sentido crítico y liberador”. Nuestra Junta de Gobierno y nuestra Vanguardia han decidido que esa reforma profunda de los objetivos de la educación nacional no se lleve a cabo sin

una previa consulta, a nivel de todo el país, a fin de auscultar las opiniones de todos los sectores sociales en tarea de tanta trascendencia. Será después que se procese el resultado de esta gran consulta nacional, de la cual no existen antecedentes en ningún otro país, que se procederá a la determinación de los nuevos fines y objetivos de la Educación. Se trata, pues, de una tarea absolutamente inédita y original, donde los equipos técnicos del Ministerio de Educación han tenido que recurrir a su creatividad, pues hasta hoy la bibliografía educativa no registra otro caso donde una experiencia similar se haya llevado a cabo plenamente, en la forma, con los propósitos y la amplitud que aparecen en el diseño de nuestra Consulta. Una vez más ofreceremos, por lo menos a los países hermanos de América Latina una experiencia innovadora que quizás les resulte útil.

El momento histórico que actualmente transcurre en Nicaragua no tiene parangón en nuestra vida na-

cional anterior. Por primera vez, desde nuestra existencia como pueblo, los intereses de las grandes mayorías se proyectan con fuerza arrolladora en todos los ámbitos de la vida social y, en este proceso, toman conciencia plena del papel rector que les corresponde jugar en la construcción de nuestro futuro. Este luminoso viraje de nuestra historia sólo ha sido posible gracias a la Revolución Popular Sandinista, en cuyo seno, y como parte de la misma, se ha generado otra revolución en la educación. Estamos dedicados a la tarea de crear un nuevo sistema educativo, para lo cual necesitamos elaborar una política educativa con objetivos y fines que se adapten a la nueva realidad en construcción.

La Consulta Nacional, como una tarea de la Revolución, a la vez que contribuirá a obtener criterios que ayuden a definir los fines y objetivos de la Educación nicaragüense, será un proceso de auto-educación. La elaboración de las respuestas a las pregun-

tas que aparecen en el cuestionario guía de discusión, permiten analizar los problemas de la educación, estableciendo comparaciones evaluativas entre la educación que funcionaba durante el régimen somocista y la que se está estructurando en el transcurso del proceso revolucionario. Así los grupos sociales organizados e incluso los no organizados, tomarán más conciencia de la problemática educativa nicaragüense. Además, la Consulta conlleva esfuerzos de organización y de movilización que contribuirán al fortalecimiento y consolidación de dichos grupos. Los esfuerzos de movilización se reflejarán en la actividad que deberán emprender las respectivas dirigencias a nivel nacional, departamental y municipal para llegar a las bases y, en sentido inverso, en la recolección de la información suministrada por las bases para hacerla ascender, paulatinamente, hasta la máxima dirigencia.

La Consulta constituye entonces, un proceso realmente democrático en

su dinámica interna de funcionamiento, que permitirá la participación del pueblo, a través de sus organizaciones en la discusión de lo que éste piensa sobre su propia educación, y le otorga la oportunidad de identificar sus necesidades educativas.

La Consulta Nacional responde así al pensamiento del Comandante en Jefe de la Revolución, Compañero Carlos Fonseca, para quien la participación popular era indispensable en la realización de las grandes empresas de la Revolución. En ocasión del lanzamiento de la Consulta es oportuno precisar aquí sus objetivos, definidos de la manera siguiente:

- a) Obtener información adecuada de las organizaciones Populares, Políticas, Gremiales, Sindicales, Sociales, Empresa Privada y de la Población no Organizada, para determinar las características del tipo de hombre de la Nueva Nicaragua;
- b) Recoger las demandas, aspiraciones o recomendaciones que los gru-

- pos participantes desean en la educación nicaragüense del futuro;
- c) Detectar los problemas u obstáculos que podrían darse en el futuro en el proceso de educación tanto dentro como fuera de la escuela;
 - d) Captar el nivel de comprensión, aceptación o rechazo de los grupos consultados, frente a las medidas que en el sector educativo, el Gobierno de Reconstrucción Nacional ha establecido a través del Ministerio de Educación a partir del triunfo de la Revolución Popular Sandinista;
 - e) Determinar las formas que utilizan los grupos consultados de nuestro país, para informarse y educarse sobre los problemas, principios, normas y metas de la Revolución Popular Sandinista;
 - f) Recoger las opiniones de los grupos participantes sobre diversos aspectos del sistema escolar en la educación del antiguo régimen.

Por la lectura de los objetivos, puede apreciarse que la Consulta Nacional será un extraordinario aporte, junto con las experiencias recogidas en la gran Cruzada Nacional de Alfabetización, para el diagnóstico a fondo de nuestra situación educativa y el diseño de su transformación. A través de ella se discutirá el papel que la educación jugó en el pasado y su nuevo rol en el proceso revolucionario; el papel de los diferentes agentes que participan en ella; las modalidades educativas que urgentemente necesitamos para promover nuestro desarrollo; la combinación estudio-trabajo; y, en fin, las aspiraciones educativas de nuestro pueblo.

Esperamos, entonces, la participación más amplia en la respuesta a los formularios de la Consulta Nacional. Invitamos a todas las organizaciones, sin distingo alguno, a brindarnos su cooperación mediante la atención cuidadosa, reflexiva, de los cuestionarios de la Consulta, convencidos todos de

su importancia para el futuro de nuestra Educación.

Como Ministro de Educación me complace grandemente que estos dos nuevos pasos pedagógicos se hayan dado bajo el signo patriótico de Carlos Fonseca Amador.

Que haya sido el estudioso de Carlos, nuestro derrotero y nuestro guía, en esta nueva empresa del espíritu, cuyos resultados han de tener la más alta dimensión de su preclaro nombre, que ya es bandera de triunfo izada en todos los centros culturales de Nicaragua.

Porque si fue bajo su luz que hicimos la Cruzada Nacional de Alfabetización y triunfamos, será bajo su luz que ahora también triunfaremos en estos dos programas auténticamente originales, como todo lo que emana de nuestra Revolución Popular Sandinista.

Consejo Asesor o Equipo Investigador son formas culturales que no le

eran extrañas al artífice de nuestra Revolución.

Carlos bregó por estas rutas que conducían a fortalecer la unión entre el hogar y la escuela, entre los tutores y maestros, entre maestros y alumnos.

Eso pretendió al crear la revista “Segovia”, puente para que pasaran las insinuaciones o críticas procesadas por un grupo de estudiantes cuya ideología progresista había ido más allá de lo que repetían los programas cotidianos. Carlos, Director de una revista independiente, se enfrentaba al otro Director del Instituto que a toda luz dependía de un contexto antiguo y obsoleto.

Carlos y su grupo auscultaban a los intelectuales fuera de la provincia cafetalera —como el Doctor Ramón Romero, por ejemplo— porque era yendo hasta la capital que ellos podían regresar, pletóricos de ideas nuevas, a enriquecer a su localidad.

Carlos Fonseca Amador, investigó hasta el fin de sus días. Murió con su mochila llena de libros.

Se afanaba en investigaciones político-culturales seguro de que su método de trabajo sería aplicado por otros compañeros, para, en iguales y distintas circunstancias, descubrir la verdad.

El estuvo en lo cierto y es bajo estos criterios que nosotros iniciaremos hoy una consulta popular, seguros también de encontrar lo que Carlos buscaba entre el estudio permanente y la observación constante, entre el decir del pueblo y el rumor de los textos, entre el sueño de los pensadores antiguos y la realidad de los trabajadores contemporáneos.

Estoy seguro de que los nuevos Asesores tendrán en Carlos al mejor de sus consejeros y a quien se le debe escuchar en todo instante para no tropezar.

Y estoy seguro también de que los nuevos investigadores tendrán en Car-

los la mejor referencia científica y humana para salir adelante.

Los unos y los otros tendrán en Carlos al maestro ejemplar, al estudioso ejemplar; imitarlo, pues, será nuestro compromiso para que sigamos triunfando. Porque sólo así, aplicando nuevas formas de sentimiento y de pensamiento es que podríamos construir al nuevo nicaragüense: humano y culto, prudente y sabio, es decir revolucionario, como lo fue Carlos hasta el fin de sus días

Managua, 7 de Noviembre de 1980.

**LA NUEVA EDUCACION
EN EL PLANO
INTERNACIONAL**

*La Nueva Educación de Nicaragua
en el plano Internacional**

Para Nicaragua esta reunión de la Conferencia General de la UNESCO tiene especial significación, pues es la primera vez que nos hacemos presentes ante el más alto foro mundial de la educación, la ciencia y la cultura en pleno ejercicio de nuestra recién conquistada libertad.

* Intervención en el Plenario de la 21ª Conferencia General de la UNESCO, celebrada en Belgrado, Yugoslavia, en Septiembre-Octubre de 1980

Muy caro fue el precio que tuvo que pagar mi país para sacudirse una larga y oprobiosa dictadura de casi medio siglo: cuarenta mil muertos, sus principales ciudades destruidas, su estructura productiva y su incipiente desarrollo industrial arrasados. Pero de las cenizas de la guerra surge, con ánimo decidido de reconstrucción y progreso, un pueblo, que vanguardizado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (F.S.L.N.), fue capaz de librar con éxito una de las guerras de liberación más cruentas y desiguales.

Nicaragua es un pequeño país centroamericano. En poco más de 130 mil kilómetros cuadrados vivimos alrededor de dos millones y medio de nicaragüenses. No puedo decir que hemos vivido en paz, porque guerras fratricidas, invasiones, insurrecciones han salpicado nuestra dramática historia.

Si bien pequeño, nuestro territorio, rico en recursos agrícolas y minerales, está situado en posición geográfica estratégica que ha despertado siempre

la codicia de las grandes naciones. Por él han pasado piratas, corsarios, filibusteros e intervencionistas en largas caravanas.

Y han sido los intereses foráneos los que han atizado nuestras guerras intestinas y se han aliado con los grupos más reaccionarios de nuestra sociedad, contribuyendo a aplastar todas las aspiraciones de libertad y dignidad de nuestro pueblo. La historia de Nicaragua ha girado alrededor de estos factores.

Ejemplo de estos regímenes represivos que hemos sufrido por décadas, es el sistema dinástico somocista que recién el 19 de Julio del año pasado logramos derribar. Decimos “ejemplo”, si es que se puede hablar de ejemplo en estos casos, porque el régimen despótico reunió todas las características de una verdadera satrapía. Presto siempre a servir los intereses de sus amos extranjeros y a satisfacer las ansias desmesuradas de riqueza de la oligarquía criolla, ese nefasto régimen ignoró las necesidades

fundamentales de nuestro pueblo, atropelló sus derechos humanos, dilapidó la riqueza pública y mancilló nuestra soberanía en obsecuente y servil obediencia a los mandatos del imperialismo.

Terrible y desoladora es la herencia económica, ecológica, educativa y cultural que dejó el régimen dinástico a Nicaragua. Los 1.600 millones de dólares de deuda externa, con ser una suma desproporcionada para una población paupérrima como la nuestra, ni siquiera pueden considerarse representativos del grado de despojo a que fuimos sometidos. A corto plazo fuimos los condenados de la tierra, sin más salida que un callejón de violencias

Y si en lo biológico tenemos una expectativa de vida promedio de poco más de 50 años, si las enfermedades concomitantes con la miseria diezman a nuestra población; si nuestra proporción de médicos y personal paramédico alcanza índices atterradoramente bajos, por otra parte padece-

mos un alto porcentaje de desocupación.

Este es, en parte, el estado de cosas que heredó el Gobierno de Reconstrucción Nacional instaurado por nuestra Revolución Popular Sandinista a partir del 19 de Julio de 1979. *Este es el verdadero deslinde de nuestra Historia, la línea que demarcó el principio de nuestra libertad e independencia. El inicio de la Nueva Nicaragua.*

Conforme a los principios fundamentales de nacionalismo y de servicio al bienestar de nuestro pueblo, el nuevo Gobierno, orientado por nuestra vanguardia se trazó una línea estratégica de acción, que se tradujo en la nacionalización del sistema bancario, financiero y de seguros; la nacionalización del comercio exterior; la reforma agraria basada en las propiedades rústicas confiscadas a la camarilla somocista; la puesta en marcha de un Sistema Unico de Salud y, en el aspecto educativo, la transformación del sistema para permitir el acceso al mis-

mo de las grandes mayorías y realizar los nuevos valores que propugna nuestra Revolución.

Al momento del triunfo de nuestra Revolución, lo que encontramos como sistema educativo no era más que un aparato de dominación, inconexo, incoherente, de baja cobertura e ineficaz.

A lo reducido de la cobertura escolar es preciso agregar la baja calidad de la enseñanza, lo inadecuado de los programas y métodos y la deficiente preparación del magisterio.

Finalmente, para completar el cuadro deprimente de lo que era la educación durante el régimen que nuestro pueblo se sacudió, basta mencionar la alta tasa de analfabetismo, la más dramática expresión de nuestro subdesarrollo educativo: 52.3% en la población mayor de 10 años.

Tal era la situación que encontramos el 19 de Julio de 1979, día de la victoria de la insurrección popular. Para la Revolución Sandinista uno de

sus más grandes retos sería así promover una profunda transformación del sistema educativo, llevar la Revolución a la Educación y hacer de ésta, parte esencial de la Revolución.

Este esfuerzo ha significado replantearse los fines y objetivos de la educación; la revisión de los planes y programas de estudio; la democratización del acceso al sistema educativo y la reestructuración de su administración. La Revolución, en su primer año de existencia, ha trabajado intensamente en el sector educativo para hacer realidad lo expresado en el Programa de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Se trata de llevar a cabo “una reforma profunda en los objetivos y en el contenido de la Educación Nacional, para convertirla en factor clave del proceso de *transformación humanista* de la sociedad nicaragüense y orientarla en un sentido crítico y liberador”.

Evidentemente, la Nueva Nicaragua que nos esforzamos en construir demanda una Nueva Educación, cu-

yos fines y objetivos deben responder a los nuevos valores que proclama nuestra Revolución. Si nuestro proceso revolucionario se propone edificar una sociedad más justa, más humana, más igualitaria y más fraterna, los objetivos y la filosofía de la educación nacional no pueden ser los del pasado. Ellos deben responder a los nuevos valores para que la educación, en todas sus modalidades, contribuya eficazmente a formar el Hombre Nuevo que deberá realizarlos.

Una de las medidas más trascendentales, hasta ahora adoptadas, fue la de establecer la gratuidad real y efectiva de toda la enseñanza impartida por el Estado, desde el nivel pre-escolar hasta el superior, decisión fundamental para promover la democratización del acceso a la educación y la igualdad de oportunidades. Esta decisión significó que el Estado asumiera todos los costos de la educación pública.

El efecto democratizante de esta medida, tan estrechamente ligada al

concepto de “salario social” que promueve nuestra Revolución, se hizo sentir de inmediato en la reanudación del curso lectivo 1979/1980, con el rápido incremento de las matrículas en todos los niveles. En forma concomitante, la Revolución ha propiciado la creación de varios miles de nuevas plazas de maestros. Este esfuerzo transformador y democratizador de la educación, ha ido acompañado de una reestructuración de la administración del sistema educativo y del propio Ministerio de Educación, mediante la creación de ocho regiones educativas y dieciséis direcciones departamentales. Con esto se pretende atender mejor los problemas de cada zona del país y tener en cuenta sus propias condiciones al momento de llevar adelante las políticas educativas nacionales.

La Revolución Popular Sandinista, en sus trece meses de gobierno, ha triplicado el presupuesto destinado a educación. Pero, sin lugar a dudas, lo más importante que hasta ahora se ha hecho en el campo educativo, lo

que más contribuye a llevar a la realidad del esfuerzo democratizador de la educación, y donde más puede verse traducida en hechos concretos nuestra Revolución Popular Sandinista, es en la puesta en marcha de nuestra Gran Cruzada Nacional de Alfabetización, quizá el programa de mayor trascendencia que hasta el momento ha lanzado nuestra Revolución.

La Cruzada Nacional de Alfabetización que arrancó el 23 de Marzo de 1980, a menos de un año del triunfo de la Revolución y concluyó el 23 de Agosto de este mismo año, es el acontecimiento educativo más importante de nuestra historia. Sólo una Revolución podía proponerse una empresa tan gigantesca, llamada a dar un nuevo rumbo a nuestra historia, verdadero salto cualitativo en el proceso de transformación revolucionaria de nuestra sociedad.

Quizás ningún otro programa de nuestra Revolución, ha captado tanto el entusiasmo, la imaginación y el sacrificio de nuestros jóvenes y de nues-

tras masas populares, la dedicación de nuestros maestros y técnicos, como la Cruzada Nacional de Alfabetización, siendo el analfabetismo el primero de los valladares del subdesarrollo que la Revolución logró derribar.

En la historia de nuestra vanguardia revolucionaria, la necesidad de emprender la alfabetización masiva del pueblo siempre ocupó lugar prioritario. Pero también siempre estuvo muy claro en la mente de nuestros dirigentes que esto no sería posible sin el triunfo previo de la Revolución. *Creemos que una decisión política consciente y la mística que sólo una Revolución puede generar, son prerequisites indispensables para el éxito de una Campaña masiva de alfabetización.*

La Cruzada Nacional de Alfabetización ha sido el segundo gran movimiento de masas de Nicaragua. Por primera vez en nuestra historia, toda una masa urbana se volcó sobre el campo como una inmensa capa de luz invadiendo chozas, galpones y ran-

chos. Se dio una nueva comunicación a nivel nacional, auspiciada y ejecutada por connacionales, fortalecidas por una filosofía social liberadora. La Revolución Popular Sandinista generó así su propia pedagogía. Esta experiencia político-pedagógica enriqueció al alfabetizador y al alfabetizado, al maestro y al alumno, al educador y al sembrador. Ahora será el venero donde los pedagogos extraerán nuevas directrices y nuevos métodos de aprendizaje. Será el primer diagnóstico para diseñar el perfil del NUEVO NICARAGUENSE. De los futuros hijos de Sandino. Del HOMBRE NUEVO que pregonaba la Revolución y que, gracias a la Cruzada de Alfabetización comenzó a forjarse en nuestras montañas.

Logramos movilizar a más de 100 mil alfabetizadores, en el Ejército Popular de Alfabetización (EPA), formado por jóvenes estudiantes que se diseminaron por toda la geografía de nuestra patria; en las Milicias Obreras de Alfabetización (MOA) y las

Brigadas Rojinegras de Maestros, así como en los contingentes de Alfabetizadores Populares que operaron en las ciudades y poblaciones urbanas.

Este fue un esfuerzo sin precedentes en Nicaragua. Una Cruzada montada apenas en seis meses después del triunfo y que devolvió la luz del alfabeto, la dignidad, la oportunidad de participar en la reconstrucción de nuestra historia a más de 400 mil nicaragüenses.

Justo es reconocer la ayuda que la comunidad internacional proporcionó a nuestra Cruzada. Por eso, séame permitida esta oportunidad para agradecer, en nombre del pueblo de Nicaragua a todos los gobiernos, instituciones y personas particulares que nos dieron su generosa cooperación. De manera especial quiero destacar la extraordinaria colaboración brindada por el Director General de la UNESCO, Dr. Amadou Mahtar M'Bow, quien desde la etapa de planeamiento de nuestra Cruzada quiso ligar a la UNESCO con nuestra singular em-

presa. El pueblo de Nicaragua jamás podrá olvidar el llamamiento, la apelación al mundo que el Director General hizo el 23 de Marzo de 1980, en favor de nuestra Campaña, la cual calificó de “experiencia apasionante desde los puntos de vista ético y pedagógico”. Gracias, señor Director General, gracias en nombre del pueblo de Sandino, pues su llamamiento se tradujo en una corriente de simpatía y colaboración con nuestro empeño.

También deseo destacar la participación en nuestra Campaña de 1,200 maestros cubanos, 70 maestros españoles, 40 costarricenses, 30 dominicanos y voluntarios de casi todos los países del mundo.

El triunfo coronó este enorme esfuerzo de todo un pueblo movilizado en torno a un propósito educativo. El 23 de Agosto de este año, en el Parte Final de nuestra Segunda Guerra de Liberación, se hacía constar que habíamos logrado alfabetizar en cinco meses a 406.056 personas y disminuido la tasa de analfabetismo del 50.3%

al 12.9%. Y el 8 de Septiembre pasado, en solemne ceremonia celebrada en la Casa de la UNESCO, nuestra Cruzada Nacional de Alfabetización se hizo acreedora al Premio Nadezhda K. Krupskaya de 1980, conferido por el Jurado Internacional designado por la UNESCO tanto por la magnitud de sus logros educativos como por “haber proclamado como medida fundamental para la reconstrucción de la nación nicaragüense la consecución de la alfabetización general” y por haber “ofrecido un testimonio perdurable de la nobleza del espíritu humano gracias a la dedicación ejemplar de sus maestros voluntarios de los cuales más de cincuenta dieron sus vidas al servicio de sus compatriotas”.

Para corresponder a la solidaridad internacional que se hizo presente en nuestra Cruzada de Alfabetización, Nicaragua ha dispuesto organizar un Museo de la Alfabetización donde se expondrá en forma sistemática nuestra experiencia, de suerte que estará a la disposición de los países e institu-

ciones que deseen consultarla y aprovecharla.

Las circunstancias especiales que ha vivido mi país durante los dos últimos años me han movido a exponer ante esta Conferencia General una breve reseña de lo que está haciendo el pueblo nicaragüense para reconstruir y transformar su educación, tras el trauma de la guerra de liberación. Además, estimo que nuestra experiencia en el campo de la alfabetización puede ilustrar la consideración de este tema que figura entre las preocupaciones de esta Conferencia General.

* * *

Señor Presidente:

Séame permitido, ahora, formular algunos aportes al debate sobre la política general de la Organización.

En primer lugar, deseo referirme al Proyecto de Programa y de Presupuesto para 1981-1983. La delegación de Nicaragua, por mi medio, expresa sus felicitaciones al Señor Director

General de la UNESCO y a sus colaboradores por la calidad del Proyecto elaborado y por la manera cómo en el mismo se recogen las inquietudes formuladas por los países miembros en cuanto a prioridades y métodos de trabajo. En este sentido, tomamos nota con satisfacción de la prioridad de crecimiento atribuida a las actividades relativas a la ciencia y a la tecnología y de su aplicación al servicio del desarrollo; del esfuerzo de concentración, de fondo y de forma, que revela el Programa, gracias a una mayor coherencia en la concepción de las actividades y a la aplicación del enfoque interdisciplinario; la sensible reducción del número de actividades y de temas, a cambio de una acción más profunda y sostenida sobre las áreas seleccionadas y un aumento en la asignación de recursos; la inclusión de actividades de evaluación, de reflexión y de prospectiva, destinadas a iluminar la evolución futura de los programas; y el reagrupamiento de objetivos, especialmente en el Capítulo de Ciencias Sociales. Todo lo anterior

nos parece que contribuirá a aumentar la eficacia del Programa y, por ende, los beneficios que del mismo derivarán los países miembros.

En el campo de la *Educación*, nos complace tomar nota de algunas actividades incluidas en el Programa estrechamente ceñidas a la misión ética y universal de la UNESCO. Entre ellas destacamos la propuesta de dar una atención nueva y más intensa a la alfabetización, a fin de contribuir a la eliminación de esa vergüenza para la humanidad que es el analfabetismo. Golpea nuestras conciencias constatar que si bien la tasa mundial de analfabetismo ha disminuido, el número de analfabetos crece constantemente y se estima que antes del fin del siglo puede llegar a 1.000 millones de personas si la humanidad no hace algo imaginativo, enérgico y gigantesco por evitarlo. Esta tremenda miseria humana es un reto para toda la comunidad internacional y representa uno de los problemas que por su universalidad requieren la acción coordinada de to-

da la humanidad, precisamente a través de organismos mundiales, como la UNESCO, que en el combate de estos flagelos es donde más confirma su razón de existir, su misión ética y su vocación universal, que antes mencionamos. Pero, como muy bien señaló la Vigésima Conferencia General, el éxito de la guerra contra el analfabetismo se basa en la *voluntad política de los Estados Miembros y en la movilización de todos los recursos disponibles.*

La delegación de Nicaragua reitera lo expresado por los Ministros de Educación de América Latina y del Caribe, en la Declaración de México suscrita el 13 de Diciembre de 1979, acerca de la necesidad de adoptar una política decidida para eliminar el analfabetismo antes del fin del siglo en nuestro Continente y ampliar los servicios educativos para los niños y los adultos. En tal sentido, vemos con gran complacencia la inclusión dentro del Programa del Proyecto Principal propuesto por la Conferencia de México

para liquidar la ignorancia en la Región de América Latina y el Caribe. Compartimos el criterio expresado por el Director General en su Introducción al Programa, acerca de que este Proyecto Principal deberá *ser una acción* de gran envergadura en la cual se recurriría al Programa Ordinario de la Organización, a los proyectos operacionales en curso y a otros proyectos que pudieran ser aprobados para respaldar la labor de los Estados Miembros, “con el objeto de que antes de terminar el siglo toda la población de esta parte del mundo goce del derecho a la educación”. Coincidimos también con el criterio de que el Proyecto Principal debería ser una empresa intersectorial que asigne gran importancia al fomento de la cultura y a la difusión de los conocimientos científicos básicos y de las tecnologías necesarias para el aumento de la productividad y la mejora de las condiciones de existencia, en particular en las zonas rurales.

Por la importancia que atribuye nuestra delegación a la propuesta para crear el aludido Proyecto Principal estamos coauspiciando con los demás países de América Latina y el Caribe, presentes en esta Conferencia, un proyecto de resolución destinado a dar al referido proyecto la relevancia que le corresponde dentro de las actividades de la UNESCO.

Nos satisface, asimismo, tomar nota de la intención de intensificar la acción encaminada a aumentar la capacidad nacional en materia de enseñanza de la ciencia y la tecnología, y a mejorar la calidad de la misma; la mayor coherencia de las actividades relativas a la enseñanza técnica y profesional; la ampliación de las actividades referentes a la condición de la mujer y su participación en el desarrollo; el fortalecimiento de la educación especial, enfatizando la incorporación de los jóvenes deficientes e inválidos a las estructuras educativas normales; las propuestas referentes a la educación de adultos, en la perspectiva de

la educación permanente, tareas que interesan enormemente a mi país, que recién acaba de crear el Vice-Ministerio de Educación de Adultos para atender las grandes responsabilidades educativas de la postalfabetización; del concepto de desarrollo rural integrado, dentro del cual es preciso insertar la contribución de la educación formal y no formal al desarrollo de nuestras zonas rurales, que han sido hasta ahora las más abandonadas; la mayor interacción entre educación y trabajo productivo, como parte de las políticas educativas, etc.

En lo que respecta al Sector de Ciencias Exactas y Naturales, mi país está consciente de la importancia estratégica que tienen la ciencia y la tecnología en la lucha en contra del subdesarrollo y en la búsqueda de los caminos que conduzcan a consolidar nuestra autodeterminación como naciones. La dependencia científica y tecnológica es una de las formas de dependencia que más conspiran en contra de ese propósito. Por eso con-

sideramos indispensable el mayor apoyo posible de la UNESCO a los esfuerzos que hacen nuestros países por diseñar sus políticas de desarrollo científico y tecnológico, que deben apuntar hacia un manejo esclarecido y lúcido de la variable científico-tecnológica, dentro de un “proyecto nacional” que se proponga realmente promover el desarrollo autónomo de nuestros países.

Nos parece lógico que las propuestas de actividades del sector de Ciencias Exactas y Naturales hayan sido elaboradas teniendo presente la importante contribución de la UNESCO a la aplicación práctica de las orientaciones y recomendaciones que entraña el Programa de Acción aprobado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo.

Aplaudimos la reorientación que se propone del Programa de Ciencias Sociales, sobre la base de un número limitado de proyectos principales. Es entendido, como lo señala el Director

General, de que se trata de la primera etapa de reflexión general que habrá de llevarse a cabo, con miras a la preparación del Plan de Plazo Medio. La importancia que concedemos a las Ciencias Sociales en la toma de conciencia de las condiciones que determinan la situación de subdesarrollo y dependencia de nuestros países del Tercer Mundo, nos mueve a otorgar todo nuestro apoyo a las medidas encaminadas al desarrollo de estas ciencias y de sus aplicaciones.

En lo que respecta a Cultura y Comunicación, la delegación de Nicaragua desea expresar su apoyo a las actividades encaminadas a fortalecer los conceptos de política cultural y desarrollo cultural, derivados de la Primera Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (Venecia, 1970) así como los conceptos de identidad cultural y de pluralismo cultural, que surgieron de las conferencias regionales que le siguieron, y que hasta ahora han inspirado el Programa de la UNESCO. Mi país se prepara con

gran interés para participar en la Segunda Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, que tendrá lugar en 1982 y que permitirá hacer un balance de la experiencia acumulada y estimulará la reflexión sobre los problemas fundamentales de la cultura en el mundo actual y en el futuro. En el área específica de la Comunicación, Nicaragua apoya los esfuerzos tendientes a superar la situación actual de dependencia informativa en que vive la mayoría de los países del Tercer Mundo, y auspicia el establecimiento de políticas nacionales de comunicación. Asimismo, propugnamos por un *nuevo orden mundial de la información y de la comunicación*, que liquide los vestigios de colonialismo que subsisten en este campo, y alentamos las iniciativas encaminadas hacia ese propósito, lo que de ninguna manera significa que propiciemos limitación alguna a la libertad de prensa. Hemos creado recientemente nuestra propia agencia de noticias, destinada a dar a conocer los logros de nuestra Revolución Popular Sandinista, en vista del

bloqueo informativo que nos han impuesto las transnacionales de la información, que constantemente desvirtúan la verdad de lo que ocurre en Nicaragua.

Los países pequeños que en uso de una soberanía e independencia duramente conquistadas, se atreven a generar sus propias respuestas políticas a problemas que son exclusivamente suyos, son los que más sufren estas campañas de difamación, que llevan confusión a la opinión pública internacional, enfrían amistades, alejan las posibilidades de cooperación y no sirven más que para hacerle el juego a los intereses del imperialismo.

Apoyamos un Nuevo Orden Internacional de la Información al servicio de un Nuevo Orden Económico Internacional, en lucha contra toda forma de sujeción y explotación, que promueva los derechos humanos fundamentales, la lucha contra el racismo y el apartheid, fortalezca la comprensión internacional y la paz, la realización de los objetivos de desarme ge-

neral y contribuya al mejoramiento cultural y espiritual de las grandes mayorías. Nosotros creemos que la información es un bien eminentemente social y no una simple mercancía expuesta al mejor postor. Y para los países del Tercer Mundo es de suma importancia que la realidad de cualquier país, circule sin los tamices y aditamentos puestos por las naciones predominantes. Nosotros seremos libres en la medida que seamos informados y que podamos informar adecuada y objetivamente sobre nuestra realidad.

Adelantamos el apoyo de nuestra delegación a la propuesta de la "Comisión Internacional de Estudio de los problemas de la Comunicación" para que se establezca, dentro de las estructuras de la UNESCO, un "Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación", cuyos objetivos serían los propuestos en el Informe de la Comisión.

Siempre en relación con el Proyecto de Programa y Presupuesto, apoya-

mos todas las medidas encaminadas a promover la descentralización. En tal sentido, propugnamos por el fortalecimiento de las Oficinas de los Coordinadores Regionales, que deben ser provistas de los recursos humanos, materiales y financieros, que les permitan cumplir con mayor eficacia su misión como representantes personales del Director General y de todos los sectores de la Secretaría.

Asimismo, abogamos por el fortalecimiento de las Oficinas Regionales de Educación, Ciencia y Tecnología, Cultura y el Centro Regional para Educación Superior de América Latina y el Caribe, dentro de un proceso que racionalice, coordine e integre mejor las tareas de la UNESCO en América Latina y la Región del Caribe. Por sus características especiales, apoyamos la propuesta para crear una Oficina Subregional en la subregión centroamericana y demandamos la continuación del “Proyecto Red Educativa Centroamericana”, cuyos beneficios para el área han sido notables.

Finalmente, vemos con simpatía el aumento de los fondos destinados al Programa de Participación.

Desde la histórica resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptada en 1974, por medio de la cual los Estados Miembros proclamaron solemnemente su determinación común de trabajar urgentemente para la instauración de un nuevo orden económico internacional, los organismos internacionales encuentran en el establecimiento de dicho nuevo orden económico internacional, el horizonte más amplio para sus actividades. Tal es el caso de la UNESCO, que se esfuerza por orientar su Programa desde la perspectiva de ese nuevo orden, convencida de que esa directriz esencial y la nueva estrategia internacional de desarrollo, dan una nueva dimensión a la cooperación internacional.

Sin embargo, los frustrantes resultados de la última Asamblea General Extraordinaria de las Naciones Unidas, recientemente celebrada, destina-

da precisamente a examinar la forma de instaurar ese nuevo orden económico internacional, revelan que para muchos países industrializados este asunto no pasa de ser una cuestión de simple retórica

La UNESCO, como “conciencia crítica de la humanidad”, como Organización que se basa en los más altos atributos del hombre, debe multiplicar su contribución en favor de la paz; la promoción de los derechos humanos y la liquidación del colonialismo y el racismo, aberraciones, estas últimas, incompatibles con la dignidad humana.

Este cometido de la UNESCO, que encarna los ideales más nobles de la humanidad, adquiere mayor trascendencia ante la crisis que vive actualmente el mundo, el peligro constante del holocausto atómico y la desenfrenada carrera armamentista, que contagia incluso a los países pobres, que nada tendrían que hacer a la hora de una confrontación entre las superpotencias. Las sumas que el mundo des-

tina a los instrumentos de guerra y de muerte, son pavorosas y sobrepasan todo lo imaginable, mientras la mayor parte de la humanidad vive en condiciones miserables y carece de los servicios básicos de salud, vivienda y educación. Por lo anterior, la delegación de Nicaragua apoya las iniciativas que den más fuerza a las actividades de la UNESCO destinadas a fomentar la paz entre las naciones, la distensión, la transición al desarme, la lucha contra el colonialismo y el neocolonialismo y el hegemonismo, y, en fin, en contra de todas las formas de opresión.

Señor Presidente. La delegación de Nicaragua felicita a usted por su elección para presidir esta magna Asamblea y por su digno conducto desea presentar un fraternal saludo revolucionario al pueblo de Yugoslavia, que tan amablemente nos acoge. Asimismo, descamos felicitar al Señor Director General de la UNESCO, Dr. M'Bow, por la brillante labor que vie-

ne realizando, la cual esperamos se prolongue por otros seis años más.

Señor Presidente:

Con emoción y alegría concurre Nicaragua a esta Conferencia General de la UNESCO, mostrando dos banderas recién conquistadas: la de la Revolución política, que nos hizo libres y nos permitió recuperar nuestro destino como nación independiente, y la de la Revolución cultural, que nos liberó de la ignorancia y nos hizo más dignos. Ambas fueron conquistadas por nuestro pueblo no sin grandes sacrificios. Ahora flamean para decirle a todos los pueblos que deseamos su amistad y que creemos en el hombre, en la paz y en el derecho de la humanidad de construir un mundo mejor.

Belgrado,

Septiembre de 1980.

TRIUNFO INTERNACIONAL DE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACION*

-
- **Palabras pronunciadas en la sede de la UNESCO al recibir el Premio "Nadezhda K. Krupskaya", otorgado a la Cruzada Nacional de Alfabetización.**

El Premio NADEZHDA K. KRUPSKAYA que hoy se otorga a la “Cruzada Nacional de Alfabetización” de Nicaragua, representa un reconocimiento al pueblo de mi país, que acaba de salir victorioso de su segunda guerra de liberación. Es un reconocimiento a su juventud, maestros y trabajadores, quienes fueron los artífices del triunfo sobre la ignorancia, y a la Revolución Popular Sandinista, que vanguardizada por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), hizo posible la gran empre-

sa cultural que ha sido nuestra Cruzada.

A menos de un año del triunfo de nuestra Revolución, a escasos meses de derrocada la más antigua dictadura de América Latina, nos dimos a la tarea de organizar la "Cruzada Nacional de Alfabetización", para derrotar a una de las peores secuelas que nos dejó la dictadura: el analfabetismo de más de la mitad de nuestra población. La Cruzada la concebimos como el mayor homenaje a los 40.000 nicaragienses que ofrendaron sus vidas por la libertad de mi Patria.

Este enorme esfuerzo educativo, que transformó nuestro país en una gran escuela popular, sólo puede explicarse dentro del contexto revolucionario que vive Nicaragua. Para organizar, promover y culminar con éxito un movimiento de tal naturaleza se necesita una mística, un compromiso, una voluntad de triunfo, que sólo es posible dentro de una auténtica Revolución popular como la que vive mi

país, después de sacudirse medio siglo de opresión.

Cerca de cien mil alfabetizadores, en su mayoría estudiantes de enseñanza media y universitaria, se dispersaron por todo el territorio nacional y por espacio de cinco meses fueron a convivir con los campesinos, con los marginados, con los oprimidos de siempre ayudándoles en sus labores cotidianas, enseñándoles y aprendiendo de ellos, concientizándoles acerca de la realidad que viven y acerca de las perspectivas de transformación de esa dura realidad que hoy se dan en mi país gracias a la Revolución. El resultado ha sido un proceso de enseñanza-aprendizaje de doble vía donde se nos hace difícil apreciar quién enseñó más o quién aprendió más. Lo cierto es que nuestros jóvenes que participaron en la Campaña no son ahora los mismos. Ellos han retornado con un conocimiento mejor de su país y de sus miserias; de la situación en que por siglos ha vivido nuestro campesino, privado de todo; enriquecidos

por esta extraordinaria experiencia humana, donde aprendieron a soportar grandes penalidades y a compartir lo poco que tenían; con una mayor madurez ciudadana y política, dispuestos a emprender nuevas tareas revolucionarias en beneficio de su pueblo. Nosotros estamos convencidos que en estos jóvenes late el germen del Hombre Nuevo de la Nueva Nicaragua que nos esforzamos en construir: una Nicaragua más fraterna, más humana, más solidaria, más sandinista, pues éstos son los valores que promueve nuestra Revolución.

En el mismo momento en que la UNESCO abre acá este acto de reconocimiento cultural, allá en mi patria se celebra el magno Congreso de la Cruzada Nacional de Alfabetización, para su evaluación final.

Managua y París convergen en los mismos propósitos educativos. Como si al mismo tiempo y en distintos lugares, una porción de hombres interesados en la redención cultural, se congregaran a evaluar y premiar el es-

fuerzo más gigantesco a que ha podido llegar un pueblo abocado a su propia liberación.

Liberación de un país del Tercer Mundo, y que por la autenticidad de su nuevo experimento social, se le han prodigado los mayores elogios y los peores denuestos —a la defensa y escarnio de nuestros valores— tanto políticos como pedagógicos. Toda una campaña hábilmente orquestada que golpea radios y periódicos incesantemente, pero que a la hora del sosiego, a la hora del deslinde y del balance, los frutos han sido tan positivos que ahora esta distinción lo viene a confirmar.

Este Premio NADEZHDA K. KRUPSKAYA, instituido en 1969 en honor a la notable pedagoga rusa y gracias a la generosa iniciativa de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, recaerá sobre todo el pueblo de Nicaragua, gran tributo que para conquistarlo tuvo que fatigarse, desvelarse y hasta morir unos pocos en nuestra singular batalla contra el anal-

fabetismo, que deja experiencias innovadoras que seguramente serán de interés para los estrategas de la educación popular.

Nunca un proyecto político-pedagógico estuvo tan cerca de sus objetivos humanos y civilizadores como el de la Cruzada Nacional de Alfabetización de Nicaragua; y nunca el mundo se volcó tan pródigamente sobre un plan educativo, como cuando hasta nosotros llegaron múltiples ayudas de muchos países e instituciones. La comunidad internacional nos dio su apoyo y ahora nosotros le rendimos el más agradecido reconocimiento. Para corresponder de alguna forma a esa generosidad, Nicaragua ha dispuesto organizar un Museo de su Cruzada de Alfabetización, que expondrá en forma sistemática nuestra experiencia, a fin de ponerla a la disposición de los países que quieran consultarla y aprovecharla.

Nunca la UNESCO estuvo tan bien representada en América Latina como cuando expresó su sentimiento y

anuencia totales, a través de su más digno representante, a través de su Director General, Amadou-Mahtar M'Bow, quien habiendo conocido nuestros grandes propósitos, en Diciembre de 1979, observó, estudió, analizó y volvió a París para luego, desde esta sede, proclamar que había de ayudársele al proyecto educativo de Nicaragua, si es que éramos consecuentes en combatir la ignorancia desde sus propias raíces de sustentación. En su histórico llamamiento en favor de nuestra Campaña, hecho desde esta sede el 23 de Enero de este mismo año, el Director General, tras hacer un balance del sacrificio humano y material que significó para mi Patria su Liberación, subrayó las características singulares de nuestra Campaña, "como una experiencia exaltante cuya finalidad trasciende el propio campo de la educación y apunta a modificar profundamente las relaciones recíprocas entre los distintos sectores sociales del país", para luego, en nombre de esos sacrificios y de esta experiencia tan apasionante desde los puntos de

vista éticos y pedagógicos, apelar a la solidaridad mundial para que generosa acudiera en nuestra ayuda.

Y la solidaridad internacional, apreciado señor Director General, acudió con largueza, unos más otros menos, pero unánimes en participar en un programa donde ahora el triunfo ha sido de todos.

El 23 de Marzo de este año se dio la orden de partida a todos los brigadistas, y, el 23 de Agosto, en la "Plaza 19 de Julio", todos los brigadistas regresaron con los lauros del triunfo. Una escala justa de fechas por donde ascendió el compromiso de muchas razas, credos, gobiernos y pueblos dispuestos a superar todo tipo de subdesarrollo. Nosotros podríamos, sobre la base de una realidad tangible, referir en números lo que la Campaña ha significado. Baste mencionar la reducción de la tasa de analfabetismo del 50.35% a 12.96%. Pero ¿quién podría evaluar ese otro valioso producto que se esconde entre los pliegues de la mente y sólo se traduce de corazón

a corazón, tales como el patriotismo y demás místicas nacionales?

¿Dónde está aquel administrador de la educación, capaz de auscultar los beneficios de una Campaña que enseñó al enseñador y que por arte de reciprocidad política a todos nos liberó, dentro de un contexto social que sólo una Revolución en marcha ofrece?

¿Cómo medir los niveles alcanzados por una escuela esencialmente soberana y abierta a los cuatro puntos cardinales y donde un viento de fronda había barrido con mitos y atrasos, explotaciones y supersticiones?

Hemos dicho que Nicaragua con la Alfabetización se había convertido en una gran escuela. Ahora podemos asegurar que la calidad de sus egresados responderá con largueza, cuando vayan a esa otra aula magna que es la Educación de Adultos que ahora nos esforzamos en organizar.

Hemos dicho, además, que para la Reforma Educativa que estamos es-

bozando, los primeros insumos serán estos: los que transportados en las mochilas de los brigadistas serán vaciados en las nuevas mesas de trabajo donde se procesarán los nuevos métodos pedagógicos generados por la misma Revolución.

Para terminar, recuérdoles que nosotros los nicaragüenses con insistencia hemos dicho que dos son nuestros héroes tutelares: un Guerrillero, Augusto César Sandino, y un poeta, Rubén Darío, los dos eminentemente nacionalistas y los dos verdaderamente internacionalistas, por lo que ambos caben bajo este techo universal de comunidad de naciones amigas y generosas.

Bajo este amplio alero es que hoy nos congregamos, y para todas las naciones, partidos y credos traigo, a la par de una profunda gratitud, el compromiso inaplazable que consecuentemente practicaron en vida nuestros dos héroes: revolucionar la política desde sus bases para trabajar en paz, y

revolucionar la poesía desde su altura para cantar en libertad.

Finalmente, deseo destacar la presencia en este acto del Compañero Padre Fernando Cardenal, a quien el Ministro de Educación de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional confió la tarea de coordinar a nivel nacional nuestra Cruzada. Sea para él vuestro aplauso.

París, Sede de la UNESCO.

8 de Septiembre de 1980.

Día Internacional de la Alfabetización.

SEMBRAR EL PAIS DE ESCUELAS

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

Nicaragua se ha convertido en centro importante de experimentación social. En todas las áreas y niveles estamos aplicando métodos de trabajo, que resultan novedosos y adecuados a nuestra realidad. No sólo a la realidad nicaragüense, sino a la de muchos de los países del Tercer Mundo subdesarrollado. En la reactivación económica, en la cultura, en la educación, hemos logrado despertar las energías creadoras de nuestro pueblo, que se aplica empeñosamente a curar todas las lacras que heredamos de los regímenes pasados.

Con el trabajo y la educación que-
remos superar nuestras deficiencias.
Esa es la estrategia que nos ha seña-
lado nuestra Vanguardia, el F.S.L.N.
Los nicaragüenses queremos solucio-
nar nuestros problemas, con nuestro
ingenio, con nuestro entusiasmo y
nuestro sacrificio. Por eso, sabiamen-
te se ha mantenido una prudente po-
lítica ante el endeudamiento extran-
jero. No queremos que el progreso
nos venga desde fuera, como una dá-
diva. Queremos ser nosotros los cons-
tructores de nuestro propio destino.

Para tal fin es indispensable la edu-
cación. Todos lo hemos comprendi-
do así. Pueblo y Gobierno, pueblo y
Vanguardia, estamos conscientes de
que la educación es factor decisivo en
el Plan de Reactivación Económica y
para la consolidación de nuestro pro-
ceso. Sin un pueblo educado que do-
mine las técnicas básicas de produc-
ción, será imposible un avance econó-
mico sólido.

Necesitamos un pueblo alfabetiza-
do, que se incorpore inteligentemente

al esfuerzo nacional, que produzca y que consuma, porque esto último es indispensable para el progreso de nuestras incipientes industrias.

Por eso, como compartimos todos esta convicción, no resulta sorprendente para nosotros —aunque sí para los extranjeros, que ya nos toman como ejemplo— esa maravillosa movilización total de nuestro pueblo en pro de la educación, que fue nuestra Gran Cruzada Nacional de Alfabetización.

Fue conmovedor ver a hombres y mujeres de todas las clases sociales, acudir en apoyo de sus hijos brigadistas, regados por todos los rincones de la patria. El objetivo de compenetrar y unificar a los nicaragüenses en un solo todo, se está logrando rápidamente. La compañera de la ciudad visitó el campo, ayudó a sus hijos, se amistó con los campesinos que albergaban a sus hijos e intercambió con ellos grandes experiencias.

Y así se va forjando una nueva conciencia nacional, basada en el mutuo

conocimiento, en el aprecio recíproco de lo que valemos todos como seres humanos, como productores, como compatriotas nicaragüenses.

En verdad que es un hermoso ejemplo el que está dando nuestro pueblo, que ha asumido con paciencia, con tenacidad, con empecinamiento a veces, las duras tareas de la alfabetización y de la Educación de Adultos.

Todo esto viene a nuestra mente cuando pensamos en el mejor homenaje que pudimos rendir a nuestros Héroes y Mártires en ocasión del aniversario de nuestra victoriosa Revolución. Y pensamos que el mejor homenaje que Nicaragua pudo rendirse a sí misma en ocasión de este glorioso aniversario, es el haber convertido a todo Nicaragua en una gran escuela.

Porque la escuela, la cooperativa, el centro productor, eran para Sandino los instrumentos fundamentales para impulsar el progreso de la Región del Río Coco. La escuela rural, la cooperativa campesina y el centro fabril,

deben ser ahora también, los instrumentos para nuestra Revolución económica y cultural.

Por eso, para ser consecuentes con el pensamiento de Augusto César Sandino y Carlos Fonseca Amador, nada más convincente que profundizar más nuestra Revolución Sandinista, dándonos a la promisoriosa tarea de sembrar de escuelas todo el país.

Porque para impulsar nuestra educación necesitamos más edificios. Centenares de nuevos locales escolares deben surgir a lo largo y a lo ancho de nuestro territorio nacional. En todo lugar donde un grupo de campesinos junte sus esfuerzos para la explotación de la tierra. En los complejos agrícolas del INRA; en las fábricas, en los barrios, en los sitios más alejados que se convertirán en avanzados para nuestra civilización, porque todavía sus territorios están vírgenes, allí deben construirse muchas escuelas. En las ciudades interiores, en los puertos, en los centros fluviales. En las encru-

cijadas de los caminos que construye la Revolución.

Escuelas para los recolectadores de café y de algodón, para los obreros y los campesinos. Escuelas para el indio, para el negro y para el mestizo. Escuelas en los territorios del Atlántico y del Pacífico, del Río San Juan y del Río Coco. Escuelas en toda nuestra tierra heroica, porque heroicos son todos los hijos de Sandino.

Pero no escuelas de mentira. No escuelas para que las vean los políticos, los turistas o los representantes de las grandes potencias que vienen a estudiar cómo se invierten los recursos que ellos, a veces, procuran. No, necesitamos escuelas funcionales, que atiendan a los niños de seis a doce años o a los hijos del pueblo que ayer fueron marginados. Pero también escuelas que acojan, en horas vespertinas y nocturnas —cuando se termina el trabajo productor— a los trabajadores, a las amas de casa, a todos quienes recibieron la alfabetización, para que continúen su primaria y, después,

si es posible, prosigan estudios intermedios.

Estas escuelas deben ser núcleos irradiantes de cultura, de técnica, de educación básica, de salud, de esparcimiento sano y provechoso. Escuelas que unan la biblioteca, el laboratorio de análisis de suelos, el vivero experimental, con la sala donde se ejerce la costura y la cocina. Un lugar que esté adyacente a una Clínica de Salud que proteja a niños y adultos.

Creemos que este enorme desafío podemos enfrentarlo tal como hemos enfrentado la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización: con la ayuda de todos los nicaragüenses. No tendríamos posibilidades presupuestarias para asumir los enormes gastos que significaría construir docenas de miles de locales escolares, pero tenemos que buscar métodos nuevos poniendo en juego la creatividad de nuestro pueblo trabajador.

En primer lugar, los equipos del Ministerio de Educación, elaborarán un

plan general, cuidadosamente pautado, que atienda a un empleo equilibrado de los recursos ya existentes y prevea las construcciones que sean necesarias.

Después tendremos que ver los medios de dar apoyo logístico a estos planes de construcción. No creemos en escuelas lujosas ni en palacios de cristal y cemento. Las estructuras tradicionales, mejoradas, pueden ser perfectamente adecuadas para nuestras necesidades por muchos años. El esfuerzo comunal, junto a la elaboración de materiales de construcción también por el sistema de ayuda mutua, creo que nos permitirá abaratar significativamente los costos.

El Ministerio de Educación ha elaborado, a través de la División de Ejecución de Proyectos Educativos (DEPE), un amplio proyecto para la construcción de escuelas en el sector rural con la ayuda de las comunidades. Acciones que resultarían breves si las comparamos con las altas demandas

que ha generado la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Entre los muchos logros que se propone el proyecto sobresalen los siguientes:

- “a) Aprovechar al máximo los recursos que puedan brindar las Comunidades, lo que trae como consecuencia, bajos costos de construcción.
- b) Ayudar al desarrollo de las Comunidades, mediante el aprendizaje de técnicas de construcción, que les permita mejorar en el futuro sus viviendas o la infraestructura en que se desenvuelven.
- c) Reforzar el espíritu de cooperación y fraternidad, que les permita ejecutar otras obras de beneficio comunal.
- d) Bajar los costos de mantenimiento, y los riesgos de vandalismo y mal uso del edificio escolar.”

Si en esto se coordinan los esfuerzos de todas las agencias del Estado

interesadas en la promoción social del país, creo que podríamos obtener, en conjunto, también una apreciable reducción de los costos. Las agencias bancarias, de INRA, del Ministerio de Salud, del Ministerio de Cultura, etc., pueden establecerse en un mismo solar, de manera que puedan compartir servicios básicos, lo que haría estas construcciones muchísimo más baratas.

Y desde luego, tendremos que recurrir nuevamente a la colaboración y a la emulación revolucionaria. Volver a los sábados roji-negros. Que cada oficina, que cada sindicato, que cada asociación se responsabilice de la construcción y equipamiento de una escuela de una, dos o tres aulas, según las capacidades.

Ya lo hemos dicho, no pensamos en muchos lujos. Que los sindicatos de carpinteros ayuden en la construcción de pupitres, pizarrones y otros equipos, y que en los centros donde exista educación en artes industriales, se encarguen de producir pizarrones y los

borradores y otros elementos necesarios. Que las fábricas donen sus desechos porque de recortes se pueden construir pisos, ventanas, pupitres y bancas, útiles para las escuelas y para los centros culturales.

En resumen, es todo un vasto movimiento colectivo el que avizoramos, si queremos convertir en realidad nuestro revolucionario lema: "Sembrar el país de Escuelas".

Por cierto que no olvidamos a nuestros brigadistas. Estamos seguros de que muchos de ellos querrán seguir colaborando en estas faenas porque muchos de ellos se habrán enamorado de la hermosa tarea de enseñar y querrán seguir de maestros en las escuelas primarias para adultos que debemos fundar por centenares, por miles, para atender a los compatriotas recién alfabetizados. Para ellos hay también tareas muy valiosas.

Tareas hay para todos nosotros. Para el empresario, para el obrero, para el campesino, para el ingeniero y para

el albañil, para el periodista y para el estudiante, para el maestro de primaria, para el de secundaria y universitario. Trabajo habrá en todas partes. En las fábricas como en las iglesias, para el sacerdote como para el seglar.

Nicaragua rindió homenaje de Victoria de nuestra Revolución Sandinista, himnos y banderas saludaron al pueblo en desfile interminable ante los monumentos, urnas votivas, plazas y avenidas que recuerdan a nuestros Héroes y Mártires. Desfilaron las milicias populares, nuestro heroico Ejército Popular Sandinista, las asociaciones femeninas, los obreros, los campesinos, los maestros y también los brigadistas.

Todos nos unimos en un solo abrazo de alegría que compartimos con los amigos venidos de todo el mundo. Estuvimos orgullosos porque vencimos en la etapa de la cruenta erradicación del tumor maligno de la tiranía. Ahora estamos venciendo en el agro, en la fábrica y en el aula, en un tenaz empeño por reactivar nuestra econo-

mía y erradicar la enfermedad, la miseria y la ignorancia.

Cuando el 19 de Julio flamearon las banderas al viento; cuando se alzaron nuestras exclamaciones de júbilo y se elevaron nuestras preces de reconocimiento, tomamos este compromiso y en lo íntimo de nuestros corazones hicimos un solo voto general, una sola promesa: **ENTREGAR NUESTRO MAYOR ESFUERZO PARA SEMBRAR DE ESCUELAS EL TERRITORIO LIBERADO DE NICARAGUA.**

Managua, Diciembre de 1980.

**LA NUCLEARIZACION
Y SUS LINEAMIENTOS
EN EL SISTEMA
EDUCATIVO
NICARAGÜENSE**

**Intervención del Cro. Ministro de Edu-
cación, Dr. CARLOS TUNNERMANN
BERNHEIM, en la sesión Inaugural del
Taller. Febrero 2 de 1981.**

En primer término quiero dar la más cordial bienvenida a todos los compañeros que durante los próximos cuatro días participarán en el “Primer Taller sobre Nuclearización”, que me complace en declarar inaugurado.

El Taller reviste una peculiar importancia en el proceso de deliberación y de estudio sobre la nuclearización de la enseñanza en el medio rural, ahora que el Ministerio de Educación lo está implantando. Igualmente tiene importancia que sean los Directores Regionales quienes tengan

un papel central en el evento, no sólo por los vínculos que existen entre la nuclearización y la regionalización, sino porque se espera una acción multiplicadora sobre sus colegas departamentales y los otros actores de la educación en cada región.

También debe destacarse la participación de representantes de otros sectores claves del Ministerio porque en la medida en que se contribuya, así surgirá una conciencia nueva y un entendimiento comunes al sub-sistema educativo que, como el de la nuclearización en el medio rural, asumirá la función de una de las estrategias relevantes que queremos emplear para cambiar nuestro sistema educativo.

Como todos sabemos que el objetivo primordial del Taller es lograr una nueva y más profunda aproximación a una "versión" o un "modelo" nicaragüense de la nuclearización escolar. Si bien el sistema tiene antecedentes muy significativos en Bolivia primero y en Perú después, en la misma Nicaragua (allá en la década

da del 50), y en otros países de América Latina y del mundo, tanto capitalistas como socialistas, es hasta ahora que podremos —en el contexto de la Revolución que vivimos— alcanzar una nuclearización más adecuada a nuestra idiosincracia y a nuestras metas de transformación social. Este objetivo ya nos lleva a concretar una primera consideración sobre la naturaleza de la nuclearización, no sólo como un tipo determinado de *organización escolar*, sino también como una de las *estrategias globales de democratización y de transformación educativas*.

Tal estrategia ya tiene, para nosotros, un contenido y un sentido que se expresan en la renegociación del “II Proyecto de Educación NICARAGUA-BIRF”, al extender la nuclearización no sólo a la educación primaria, sino también a la totalidad de la educación básica general, de nueve grados, aunque tengamos una clara conciencia de la poca posibilidad de lograrla de manera inmediata. Del

mismo modo, la concepción de los “Núcleos Rurales de Educación Básica General” (NUREB), es la que está orientando el Proyecto de Asistencia Técnica de la UNESCO al II Proyecto BIRF”.

Pero, a los efectos de organizar mejor nuestra exposición —conforme a lo programado— entraremos en el análisis de la concepción y los rasgos de la nuclearización, para esbozar criterios y orientaciones que contribuyan a configurar la deseada “versión” nicaragüense.

La nuclearización ha logrado consagrarse por todo el mundo y parte importante de las reuniones educativas internacionales de los últimos años, en particular las convocadas por la UNESCO, se han ocupado del tema.

Para apoyar nuestra visión de la idea y los componentes de la nuclearización, partiremos del comentario de algunas afirmaciones y conclusiones de la “Cuarta Conferencia Re-

gional de Ministros de Educación y de Ministros Encargados de la Planificación Económica de América Latina y el Caribe” (México, 4-13 diciembre 1979). Con ese fin glosaremos dos documentos de la mencionada Conferencia: el documento preliminar, o de base, presentado por la UNESCO con el título de *La Educación en el contexto del desarrollo de América Latina y el Caribe*,¹ y el *Informe Final*,² que recoge los resultados de la Reunión de México.

En el documento preliminar, en la parte dedicada a “La educación para el desarrollo rural” (Cap. IV, parag. B, párrafo 229) se lee: “Dentro de los esfuerzos importantes efectuados por diferentes países de la región durante la presente década, tendiente a ampliar las oportunidades y la calidad de la educación en las áreas rurales, debe destacarse el sistema de nucleari-

1) Ref. Documento UNESCO ED-79 MINEDLAC 3 París, 19 de octubre de 1979

2) Ref Documento UNESCO ED/MD/58. París, marzo, 1980.

zación, en cuyo tipo de organización, algunos países gozan de una larga tradición, en tanto que otros vienen implantándolo en años recientes. Los núcleos escolares suelen agrupar varias escuelas primarias, generalmente incompletas, que reciben distintas denominaciones (satélites, seccionales, asociadas, etc.), en torno a una escuela básica completa con el fin de asegurar la posibilidad de terminar la escolaridad primaria o general básica, en algunos casos, con una orientación agropecuaria y de preparación pre-profesional”.

A través de la lectura de este párrafo constatamos una cierta coincidencia con la estructura que estamos dando acá a nuestros Núcleos Educativos que, alrededor de la que llamamos “escuela base”, agrupan a “escuelas sub-base” y a “escuelas satélites” o “asociadas”, introduciendo entre estas últimas y la primera una “sub-base”, generalmente completa. Cuando la nuclearización comenzó a generalizarse en la región se ligó al fa-

moso Proyecto Principal de la UNES-
CO de Extensión y Mejoramiento de
la Educación Primaria en América La-
tina, con el propósito de asegurar ese
nivel educativo en el área rural. Me-
diante este tipo de escuelas, los niños
pueden hacer los primeros grados en
las escuelas satélites y luego pasar a
las escuelas sub-bases y bases para
completar el primer gran ciclo de for-
mación sistemática.

En relación con esta organización
hay algunos elementos que tenemos
particular interés en destacar. El pri-
mero de ellos es el de nuestra decisión
de integrar a los Núcleos la educación
general básica, y —como ya lo afirma-
mos— este fue uno de los conceptos
esenciales que introdujimos al rene-
gociar el préstamo del Banco Mun-
dial.

Al reformular los términos del prés-
tamo anterior, sostuvimos que la Re-
volución no se limitaría a ofrecer, para
las zonas rurales, únicamente la edu-
cación primaria, sino que trataríamos
de llevar esas oportunidades hasta una

educación básica general de nueve grados que incluye la primaria y el primer ciclo de la educación media.

Observaremos después que otros conceptos y rasgos tendrán que ser insertados en el sistema, porque —según ya lo adelantamos— estamos usando la nuclearización dentro de las estrategias de ampliación de las oportunidades educativas. Para esto nos hemos trazado como meta a alcanzar —si no de inmediato a lo largo de algunos años— la educación general básica para todos los nicaragüenses, orientando prioritariamente nuestras acciones sobre los niños campesinos.

Es por esta razón que también concebimos la nuclearización como un instrumento en nuestra lucha contra el analfabetismo en sus propias fuentes, en la medida en que las escuelas satélites tengan por lo menos, sus primeros cuatro grados primarios completos, que es lo que internacionalmente se considera indispensable para que un niño no regrese al analfabetismo por desuso. Destruiremos así lo

que ocurría en el pasado con los niños campesinos que, por asistir a escuelas incompletas, con sólo uno o dos grados, sin posibilidades de seguir adelante, no lograban llegar a una alfabetización funcional. Esta supone —se gún todos los acuerdos internacionales— un mínimo de cuatro grados primarios, pues de lo contrario no se hace más que generar el analfabetismo por retorno.

Siguiendo con el comentario del párrafo del documento de la UNESCO, hay en él otra idea que debe merecer nuestra atención. Es la relativa a la “orientación agropecuaria y de preparación pre-profesional” que pueden seguir los núcleos de educación general básica, asegurando algo más que la escolaridad completa. Nosotros incorporamos, en la concepción de los NUREB, la idea de la necesidad y de la posibilidad de talleres y de una preparación agropecuaria y técnico-industrial, esto es, una formación pre-profesional o vocacional para que el niño campesino no sólo obtenga una

educación general sino que, además, adquiera algún oficio que le sirva para incrementar sus ingresos económicos.

Entre los países que han aplicado el sistema de nuclearización con las características arriba señaladas, se cuentan Bolivia —el primero en establecerla, aunque sin ese nombre, en la comunidad indígena de Warisata—, Costa Rica, El Salvador, Honduras, México y República Dominicana.

“Otra modalidad que es dable encontrar en ciertos países —continuamos citando el documento de UNESCO— es la nuclearización que articula la acción escolar con la extraescolar, en búsqueda de formas más efectivas de aprovechamiento de los recursos humanos y físicos existentes y de integración con la comunidad, como sucede con las “concentraciones de Desarrollo Rural”, de Colombia, con el “Programa de Nuclearización para el Desarrollo Rural Integrado” del Ecuador; con el “Programa de Núcleos Educativos para el Desarrollo”

de Guatemala, y con los “Núcleos Comunales”, del Perú”.

Esta modalidad es igualmente de interés para nuestra reflexión, porque, precisamente, también marchamos hacia un tipo de nuclearización que no sólo se preocupe de la educación formal sino también de la no formal. Es fundamental para nuestra política y para nuestra concepción educativa, incorporar la idea de la vinculación de la acción escolar con la extraescolar, y la utilización de los núcleos para la educación de adultos. Todavía más —de acuerdo con nuestro proceso revolucionario que contempla la organización de las comunidades y el otorgamiento de facilidades, de manera que los organismos de masas participen en todo el proceso educativo—, nuestros núcleos prevén la participación de las comunidades y, en las escuelas nuclearizadas, se han diseñado áreas para uso de la comunidad, una verdadera *aula comunal*, en la cual puedan todos desenvolver sus actividades.

Otro aspecto a poner de relieve con la nuclearización es la que, sobre el terreno, se logre la coordinación intersectorial, de manera que el sistema sirva para integrar los servicios de otros organismos del estado. De esto, es un ejemplo el de las "Concentraciones de Desarrollo Rural" de Colombia, que son verdaderos complejos, donde, a la vez que la parte educativa son asimismo centros de salud, de formación de adultos de capacitación cooperativa, y, algunas veces, la extensión agrícola para los Ministerios de Agricultura y Ganadería.

En este caso la escuela se transforma en uno de los ejes promotores de la comunidad, que por supuesto, requiere de un maestro, un director y un supervisor con una concepción bastante distinta de la educación rural. No es solamente el maestro tradicional, que considera como única obligación enseñar al niño las primeras letras en los primeros grados para concluir allí su trabajo docente sino que será un maestro polivalente que pue-

da, además servir de agente promotor de esas comunidades y al mismo tiempo estar preparado para estimular la coordinación intersectorial sobre el terreno, para que realmente el núcleo pueda funcionar con todo éxito.

En algunos países, como Brasil, Cuba y Panamá, la nuclearización opera de modo que la red escolar está constituida por varias escuelas primarias o básicas que se agrupan en torno a un establecimiento de nivel medio completo, del primer ciclo, formando conjuntos articulados entre sí de modo tal que se asegure el flujo natural de los egresados de los establecimientos educativos del nivel primario a los del nivel medio facilitando, de esta suerte, más amplias oportunidades de educación”.¹ Incluso en el caso particular de Cuba, los núcleos educativos están ligados con el poder popular y sus organizaciones de bases. Nosotros aquí estamos también estimulando este concepto de la participación

1) Cf. el Documento UNESCO ED/79/MINE-DLAC/3, p. 53-54

de los organismos de masa, de nuestras organizaciones sandinistas, en todo lo que se refiere a la vida, a la administración y a la promoción del trabajo de los núcleos educativos.

A raíz de este documento de la UNESCO y de las discusiones que hubo sobre las experiencias en el *Informe Final* de la Conferencia de México, (párrafo 67) se expresa lo siguiente: “En cuanto a la descentralización y la regionalización, se insistió sobre la necesidad de adaptar las estructuras administrativas a las diversidades ecológicas, culturales y socioeconómicas de las diferentes zonas y sobre la creación de estructuras y mecanismos que fomenten y faciliten la participación comunitaria. Al respecto se subrayó la importancia de la nuclearización como una solución para crear verdaderos polos de gestión de los recursos educativos de las comunidades y se insistió en la necesidad de articular los sistemas de educación escolar y extraescolar para facilitar respuestas integradas y diversificadas, a

las necesidades educativas. Se resaltó la importancia de racionalizar y modernizar los métodos de gestión administrativa para facilitar la circulación de la información y la toma de decisión a todos los niveles”.

Nosotros creemos, además, que es preciso tener en cuenta que, con la nuclearización, como con la misma regionalización educativa, conceptos que están muy relacionados entre sí se persigue la adaptación del currículum al medio, de manera que, en los núcleos educativos, se enriquezca el currículum nacional que necesariamente es uno sólo para todo el país, pero que puede ser enriquecido y adaptado a las condiciones del medio, a sus enseñanzas, a los ejemplos y las distintas experiencias que el maestro puede tomar del contorno para enriquecer ese currículum.

Les decía antes que, uno de los países que más han enriquecido la teoría de la nuclearización y que la ha, incluso, incorporado casi totalmente a la legislación transformándola básica-

mente en derecho positivo, es el Perú, con la reforma educativa, cuando se dictó la Ley General de Educación. Hay aquí algunos compañeros que observaron la experiencia y que la expondrán en el Taller. Y si bien no siempre lo que está en las leyes se cumple en la realidad exactamente —y en el Perú sabemos que la reforma educativa ha tenido serios problemas y que ha tenido que ir en forma muy gradual—, si bien lo mencioné es porque se trata de un país que trató de llevar toda la teoría de la nuclearización a un cuerpo legal.

En la exposición de motivos de esta ley General de Educación que redactara el educador Augusto Salazar Bondy, al hablar de la nuclearización, dice lo siguiente: “La Ley General de la Reforma Peruana consagra la nuclearización, introducida como una creación adecuada a la realidad peruana con el objeto de dar a la comunidad su rol de conductora de los esfuerzos educativos. Gracias a la nuclearización será posible intercambiar

experiencias y superar el aislamiento de las escuelas”.

Este aislamiento es otra de las cosas que, en efecto, quisiéramos evitar aquí. Las escuelas rurales que en el trabajo viven unidas, pedagógicamente se mantienen aisladas. El maestro rural sabe de nuestra presencia salvo visitas esporádicas de los Directores de Circuito. Nosotros sabemos que desafortunadamente hay escuelas rurales primarias que son poco visitadas por los Directores de Circuito. Yo he recorrido algunas veces las zonas rurales del país y los maestros que están ahí me han dicho que ni siquiera conocen al Director de Circuito o que este vino una vez, y no volvió jamás.

Los Directores de Circuito, por su parte alegan de que carecen de medios de comunicación, etc., pero lo cierto es —y esto no es general porque tenemos otros directores de Circuito que se pasan todo el tiempo visitando a las escuelas— que hay lugares donde la escuela rural permanece muy aislada

y el maestro se siente solo y reducido a sus propias fuerzas.

La nuclearización será un sistema que también ayudará a romper ese aislamiento del maestro rural, porque estará efectivamente incorporado a un núcleo y se sentirá parte de una comunidad. El Director del núcleo debe estar interesado por todo lo que sucede en las escuelas y formar una comunidad que busque dar respuesta a sus necesidades. Superar el aislamiento de las escuelas, coordinar sus actividades, evitar la duplicación de esfuerzos, reforzar mutuamente las acciones de los centros educativos comprendidos en cada red nuclear y hacer participar activamente a la comunidad local, a la familia, a las instituciones de los diferentes sectores en el esfuerzo educativo.

Entre nosotros esto es muy importante, sobre todo en los núcleos educativos que vamos a tener cercanos a las Areas de la propiedad del Pueblo. Aquí es donde nosotros ya iremos dando la versión nicaragüense de la nu-

clearización, ya que tenemos que enfatizar en nuestros núcleos educativos la relación entre el núcleo educativo y los complejos INRA por ejemplo, la relación entre nuestros núcleos educativos y todas las formas del Area Propiedad del Pueblo contiguas a nuestros núcleos educativos.

Las circunstancias de nuestro proceso revolucionario, que tiene un APP desarrollada, que procura la máxima organización posible de nuestras organizaciones de masas, fundamentalmente la ATC y los CDS en el campo, deben ser tenidas muy en cuenta por nosotros y poner el mayor énfasis en esos aspectos.

“Se persigue de este modo —agrega la exposición de motivos de la Ley peruana— integrar la comunidad a los esfuerzos educativos dentro de un concepto social amplio, que desborda la perspectiva que confinaba la educación al aula. Pero el sistema de Nuclearización se hace, además, para el aprovechamiento óptimo de la capacidad instalada de los distintos ám-

bitos territoriales, incorporar también al proceso educativo todos los otros recursos que pueda tener la comunidad”.

Debemos recordar que en muchas de nuestras comunidades rurales lo único que existe es la escuelita rural. Uno recorre muchas comunidades y la única presencia física del Estado y, por lo tanto, ahora, de la Revolución, es la escuela. La escuelita rural es la única presencia en muchas comunidades, única prueba de que existe en este país un Estado, y todo lo que sucede en relación con la escuela es lo que la comunidad relaciona con la Revolución y con el Estado mismo. De ahí la enorme responsabilidad que tiene la escuela y el maestro para que la imagen misma de la Revolución sea conocida en esas comunidades. Desde luego que en muchas de ellas lo único que la pequeña comunidad ve como una acción estatal, es la acción educativa reflejada en la escuelita. Ciertamente que esa acción se puede mejorar cuantitativa y cualitativa-

mente a través de la organización nuclear que ofrece mayores facilidades que si se actuara aisladamente, con escuelas perdidas a través de los montes y valles. Así hay más posibilidad de una proyección mayor en la comunidad. El trabajo será más coordinado.

La ley peruana continúa: “A través de estos mecanismos debe lograrse la máxima movilización y participación de todos en la educación, al tiempo que se rescata efectivamente para la comunidad la responsabilidad de tener iniciativa y realizarla en materia de educación”. Nosotros, aquí en Nicaragua, estamos en un momento importantísimo ya que las comunidades son muy conscientes de sus responsabilidades, principalmente en el campo educativo. Cuando uno va a inaugurar esas escuelas rurales, que se hacen con el aporte de las comunidades que ponen el terreno y la mano de obra, uno se da cuenta de cómo el campesinado aprecia dicha escuela. Lo pudimos apreciar el sábado pasado

cuando inauguramos la escuelita rural comunal de Temoa, así como las del barrio Félix Chavarría y en Palo Solo donde le llaman "colegio". Ellos dicen: "Inauguramos hoy un colegio". Revelando el enorme aprecio que subconscientemente tienen por la escuela. Creen que así están realizando una de las más grandes tareas en beneficio de sus hijos. El momento es, pues, preciso, incluso, para una vinculación más efectiva de las comunidades en el trabajo de la nuclearización.

Finalmente en el texto que comentamos, se manifiesta que: "La ley pone atención especial a la necesidad de coordinar todos los aportes de todos los sectores del estado". Esta ley pues, dedicó un título especial a la nuclearización y describe cuáles son los objetivos de su estructura su organización y todo el sistema educativo proponiéndolo organizar en forma nuclear. Por supuesto que los compañeros que estuvieron en el Perú podrán más tarde exponer lo que se está cumpliendo, cuáles son los problemas,

las fallas, limitaciones y aciertos, porque algunas de las experiencias peruanas podrán sernos muy útiles.

Pasando ahora al caso de Nicaragua, es bien sabido que, desafortunadamente estamos, por razones históricas, ligados a una recomendación norteamericana. A propósito, recuerdo lo que dice Darcy Ribeiro en su libro sobre *La universidad latinoamericana*. Es cierto, escribe el maestro brasileño, que los departamentos universitarios fueron inventados por los norteamericanos, pero bien la Universidad Latinoamericana puede usar esa invención para su propio provecho. Hoy día el departamento, como unidad académica, existe en todas las universidades, tanto en el mundo socialista como en el mundo no socialista.

El hecho de que la idea del departamento haya nacido en la universidad norteamericana no significa que por esa razón una estructura que puede ser útil, no pueda ser empleada para nuestros propósitos y con nuestros propios contenidos. No es lo mismo

un departamento de ciencias sociales en una universidad en un proceso de revolución, que un departamento de ciencias sociales en una universidad retrógrada.

Lo cierto es que aquí se liga muchas veces el concepto de la nuclearización a la asistencia técnica que dieron en el pasado algunas agencias de los Estados Unidos, como el Servicio Interamericano de Educación, con las primeras escuelas nucleares que se crearon al norte, en los departamentos de Estelí, Nueva Segovia, Madriz, Matagalpa y Jinotega. Justamente en el escenario donde el General Sandino organizó sus guerrillas. Se crearon allí escuelas nucleares, algunas de las cuales llegaron a tener un éxito relativo, por ejemplo, la escuela nuclear de Santa Cruz. Luego, surgió la idea de aprovechar los egresados y vincularlos a una escuela normal rural para lo cual se creó la Escuela Normal de Estelí, que se llamó en un tiempo Escuela Normal *Rural* de Estelí. Pero, la verdad es que esta nuclea-

rización y lo que ahora estamos tratando de hacer, no es la misma cosa, nosotros le estamos dando nuestros propios contenidos. En aquel momento no se tenía la idea clara, por ejemplo, de la necesidad de la vinculación con el Area Propiedad del Pueblo (APP), de la necesidad de la participación activa de las organizaciones de masa, porque se estaba en otras circunstancias y en otras coyunturas políticas.

Pero como se usaron los términos “núcleo”, “núcleos escolares”, “escuelas nucleares”, etc., hay una tendencia subconsciente en muchos maestros a interpretarlo como una reminiscencia de aquella colaboración.

Precisamente, cuando nosotros llegamos al Ministerio nos preocupó mucho esta inquietud y trabajamos concretamente con el Banco Mundial con UNESCO y sus expertos.

Luego con nuestros equipos del Vice Ministro de Planificación fuimos reestructurando ese préstamo hasta

darle una nueva orientación, un nuevo contenido tomando en cuenta todas las condiciones de nuestro proceso revolucionario, así como las metas que se propone nuestra revolución en el campo educativo.

Es así pues que, de lo que fue ayer este concepto de las escuelas nucleares a lo que hoy es la nuclearización, hay una gran diferencia porque las consideramos como una nueva *estrategia*. Una estrategia encaminada, primero, a lograr una mayor democratización de la educación fundamentalmente en las zonas rurales, pues no podemos seguir permitiendo que los niños campesinos reciban una educación que prácticamente los condena a ser un semi-analfabeto, que, a lo sumo, le ofrece una educación de cuatro grados cuando más, o que puede también incluso condenarlo al analfabetismo por desuso. Entonces la democratización de la educación puede ser servida por este sistema, aunque todos los esquemas en educación, dependiendo de los contenidos que se le dan,

pueden servir para uno u otro propósito.

Les había dado antes el ejemplo del departamento, respecto al cual muchas reformas universitarias abogaban por abolir esa organización académica al considerar que era una idea producto de la universidad norteamericana. Lo cierto es que todas las estructuras que se montaron tratando de suprimir el departamento terminaron luego por establecerlo ya que todavía no se ha encontrado otra manera de organizar académicamente la universidad que no incluya el esquema departamental. Incluso existen hoy departamentos en las universidades de los países socialistas que hemos podido visitar como la misma Universidad de Moscú que tiene grandes departamentos además de las facultades y los institutos.

En consecuencia, la nuclearización, en nuestra versión nicaragüense, adaptada a nuestras circunstancias, es una *estrategia*, es un instrumento, es un *concepto* que nos va a ayudar a

democratizar la enseñanza fundamentalmente en la zona rural, mejorando su calidad y rompiendo el aislamiento con las demás escuelas nos va a ayudar o mejor dicho, obligará a reintegrarse a los maestros para que se sientan comprometidos con un nuevo concepto de una escuela como promotora de su comunidad. Esta nueva práctica nos va también a conducir a una mejor adaptación del currículo con las necesidades del medio; se apoyará en la regionalización educativa que todavía tenemos en grado incipiente pero que estamos tratando de mejorar y de profundizar. Nos va a ayudar también a la integración intersectorial, en el terreno de la cooperación con los otros servicios del Estado, haciendo posible la meta que se propone nuestra Revolución de proporcionar la Educación Básica General como la educación mínima que los nicaragüenses, ya sea de la ciudad o del campo, deberán tener en el futuro. Finalmente nos permitirá también una mayor participación de nuestras organizaciones de masa; posibili-

tando el empleo de la nuclearización para los programas de educación de adultos, renovando y revitalizando nuestros sistemas de organización, de supervisión y de administración escolares.

En materia de organización, supervisión y administración hay un primer punto que sería bueno debatir en este Taller y buscarle una solución. Establecido el núcleo educativo, y si éste coincide con un circuito escolar ¿a quien le corresponde dirigir ese núcleo, al director de la escuela base que en teoría es, a la vez, el director del núcleo o al director del circuito?. Si ahí se presentan problemas es porque hay núcleos educativos que comprenden varios municipios, otros están como parte de varios municipios sin comprender a uno en su totalidad, y núcleos educativos que no son más que parte de un municipio. Habrá momentos pues, en que vamos a encontrar la posibilidad de que se disputen la supervisión el director del circuito y el director del núcleo y allí,

el terreno de las acciones, es que habremos de tomar una decisión. Quizá hasta sea mejor evitar la duplicación y de una vez decidir que, en esos casos, el director del núcleo sea a su vez Director de Circuito, cuando podamos hacer coincidir el núcleo con el circuito escolar. Entonces este director de la escuela base será a su vez, también director del circuito apoyado por un equipo de personas que le ayuden, porque si no sería una tarea que podría rebasar sus posibilidades.

Realmente que el tema de la nuclearización incide sobre muchos de los proyectos que nuestro Gobierno está llevando a cabo en el campo educativo. Hay un documento que preparado por la DEPE, en el cual creo que ha trabajado el compañero Reynaldo Alvarez, es bastante completo y que les servirá de base en los trabajos de este Taller. Gráficas que explican y claramente todo el proceso de la nuclearización con esquemas, etc., tal cual se está implementando en este momento.

Yo les pediría estudiar con atención la página 5, donde están los elementos básicos de este proyecto, insinuándose los que integrarían el modelo nicaragüense con la cobertura de una serie de aspectos y de propósitos ya relacionados con nuestro proceso revolucionario. Allí podrán ver el concepto de núcleo educativo, lo que es la escuela base, la escuela sub-base y la escuela satélite. El esquema de cómo se establecen y de cómo están distribuidas las distancias máximas y mínimas, etc., y una información completa de lo que se está haciendo en los 18 núcleos educativos que, en este momento, están en proceso de construcción o de licitación; tanto su distribución como los criterios que sirvieron para definir su ubicación.

También se habla de los Ciclos Básicos Asociados, una estimación de los costos, etc. Encontrarán pues una información bastante completa. Contarán ustedes con una serie de documentos preparados para este taller, porque la idea es de que todos los

directores regionales y los representantes de las distintas secciones del Ministerio que vayan a participar aquí en la reunión, tengan la oportunidad de debatir todos estos problemas y se hable con bastante claridad sobre ellos.

Ustedes tendrán la oportunidad de hacer todas las preguntas pertinentes ya que aquí están todos los responsables de responderles, como el Asesor UNESCO para el proyecto Doctor Nassif y el Coordinador Nacional del mismo compañero Alvarez Flores. Luego vendrán otras personas que, según el programa, les van a hacer interesantes exposiciones sobre diversos temas concretos.

Para concluir, quiero informarles que, al término de este segundo proyecto educativo que hemos formulado, ya estaremos negociando un tercer proyecto educativo más ambicioso aún, superior a los cincuenta millones de dólares, que nos llevaría a la organización de 35 nuevos núcleos, además de 18 contemplados en el II Proyecto

y, que frente a las 222 escuelas comprometidas con el Préstamo actual del BIRF, implicaría 746, con un total de 1222 aulas.

Es con este esfuerzo de las construcciones comunales —con estas escuelitas más pequeñas— que de alguna manera tendrán que tener en cuenta el fenómeno de la nuclearización. Ahora lo estamos haciendo en respuesta a las inquietudes de las comunidades, y habrá que ir las vinculando de alguna manera, al esquema de la nuclearización, como un modo de resolver los problemas de infraestructura que tiene nuestro sistema educativo, la gran pobreza de instalaciones físicas que ahora enfrentamos.

Hubiera deseado extenderme un poco más pero desafortunadamente no me es posible permanecer más con ustedes por tener que concurrir a otras tareas. Esperamos con mucho interés las resoluciones que surjan de este Taller, las conclusiones, los comentarios, y, sobre todo, las inquietudes socio-pedagógicas porque mucho

nos interesan las opiniones de los Directores Regionales.

Dentro de este contexto, quiero aprovechar la oportunidad para decirles que tenemos la idea de asociar más íntimamente a los Directores Regionales al trabajo de la Sede Central. Además de las reuniones mensuales *entre ustedes con la Dirección Superior*, esto es, hacerlas con el Ministro y los tres Vice-Ministros, dedicando varias horas del día para debatir la problemática de cada región, y hacer que ustedes se sientan también integrados a la Dirección Superior del Ministerio en su versión regional. Pondremos en práctica estas reuniones a partir del mes de febrero, para que los Directores Regionales participen en la toma de decisiones, incluso nacionales, para que en esas decisiones no se olviden las modalidades regionales que ustedes conocen mejor que quienes estamos *eventualmente aquí*.

Eso es todo por hoy. Dispensen que la exposición no haya tenido el curso que yo hubiera querido —más

explícita y con más datos sobre otras experiencias— pero siendo mi familia participe en el nuevo plan Estudio-Trabajo, tuve este fin de semana que trasladarme con ellos a ciertas zonas cafetaleras y a los algodones. Para mí ha sido muy grato estar con los dirigentes más destacados de la Educación Nacional, de cuyos futuros trabajos en este Taller dependerá el buen rumbo —que en el campo cultural ha de tomar—, nuestra Revolución Popular Sandinista.

**MODALIDADES DE ACCION
DEL PROYECTO PRINCIPAL
EN LA REGION
DE AMERICA LATINA Y
DEL CARIBE.**

Señor Presidente.

Señor Director General Adjunto de la
UNESCO.

Señores Delegados:

El Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua comparte el criterio de quienes atribuyen a esta Reunión singular trascendencia, desde luego que su propósito es estructurar el Proyecto Principal que deberá llevar a la realidad los importantes enunciados y las hermosas aspiraciones

contenidas en la “Declaración de México”.

De la calidad y acierto del trabajo que aquí realicemos, acogidos al histórico e ilustre alero quiteño, y a la proverbial hospitalidad del noble y hermano pueblo ecuatoriano, dependerá que los postulados y objetivos de aquella Declaración cobren vida y se transformen en profundos compromisos de acción para el esfuerzo de la región latinoamericana y del Caribe, y de cada uno de nuestros países, en la inmensa tarea de promover y garantizar el pleno disfrute del derecho a la educación de nuestros pueblos.

El Gobierno de la Revolución Popular Sandinista concurre a la cita de Quito con especial complacencia. No sólo por la calidad de nuestros anfitriones, a quienes nos ligan especiales lazos de amistad, sino también porque encontramos grandes coincidencias entre los objetivos del Proyecto Principal, cuyo diseño y estructuración nos convocan, y la política educativa de nuestra Revolución, que está orienta-

da a hacer efectivo el derecho a la educación y democratizar el acceso a las oportunidades educativas, dando prioridad a los sectores que hasta ahora han sido más postergados.

La delegación de Nicaragua que participó en la Conferencia Regional celebrada en México en diciembre de 1979, a escasos meses del triunfo de nuestra lucha de liberación, suscribió con entusiasmo la Declaración de México, documento que consideramos como la Carta de las aspiraciones educativas de nuestros pueblos. Posteriormente, en el seno de la 21ª reunión de la Conferencia General de la UNESCO, celebrada en Belgrado, concurrimos con el bloque latinoamericano a la elaboración y aprobación de la Resolución de la Conferencia que creó el Proyecto Principal que deberá incluir los elementos fundamentales de la Declaración de México.

Nuestro Gobierno Revolucionario expresa, por mi medio, su decisión de participar activamente en las tareas conducentes al diseño y pronta puesta

en marcha del Proyecto Principal, concebido como una fecunda, inteligente e imaginativa conjunción de esfuerzos internacionales, regionales y nacionales. Estimamos que el éxito de dicho Proyecto, cuyo carácter interdisciplinario e intersectorial le viene de su propia naturaleza, dependerá fundamentalmente del apoyo que le brinden los países miembros y de la incorporación de sus objetivos generales y específicos en las políticas educativas nacionales.

Esto significa que las acciones del futuro Proyecto deberán estar respaldadas por una clara voluntad política. Si partimos del concepto de que todo proceso de desarrollo y transformación es esencialmente endógeno, no cabe esperar que el Proyecto Principal sea la ansiada panacea a nuestros problemas educativos sino un elemento catalizador, que puede devenir en factor clave de un renovado y sostenido esfuerzo regional y nacional, que teniendo como horizonte el año 2.000 se proponga realizar una especial mo-

vilización de recursos humanos y financieros hacia el logro de metas por todos compartidas donde, como complemento de nuestros propios esfuerzos, se haga sentir, de manera coordinada y eficaz, la acción de la UNESCO y de otros organismos internacionales y se estimule un intercambio más provechoso de nuestras mutuas experiencias.

En este último aspecto, no vacilamos, desde ahora, en poner a disposición del Proyecto Principal nuestras modestas experiencias en algunos proyectos educativos que hemos venido promoviendo desde el triunfo de nuestra Revolución, como lo son nuestra Cruzada Nacional de Alfabetización, que logró reducir nuestra tasa de analfabetismo del 50.3 % al 12.9 %; nuestro actual programa de Educación Popular Básica de Adultos, que está dando continuidad al esfuerzo de alfabetización; la búsqueda de una mayor vinculación entre la educación y el trabajo productivo y de la interacción entre la educación formal y la

no-formal; la Consulta Nacional para definir los fines y objetivos de la Nueva Educación nicaragüense, en la cual participaron cerca de 100.000 personas pertenecientes a organizaciones políticas, gremiales, sindicales, juveniles, de padres de familia, empresariales, etc.; el diseño de un modelo de regionalización y nuclearización educativas; los ensayos de Ciclos Básicos de Producción; los planes para extender y mejorar la educación en el medio rural, ligándola al proceso de Reforma Agraria; el programa de construcción de escuelas con la ayuda de la comunidad; etc., experiencias que en gran parte coinciden con lo que hasta este momento se vislumbra como preocupaciones y campos propios de acción del futuro Proyecto Principal.

El proceso de desarrollo educativo se enmarca dentro del proceso general de desarrollo y transformación de nuestras sociedades. Un amplio concepto del desarrollo debe servir de premisa a todo cuanto nos propongamos en el campo educativo, concepto

del cual no puede estar ausente la necesidad de profundos cambios en las estructuras de nuestras sociedades si es que realmente deseamos que el desarrollo sea integral, es decir, que promueva la valorización de la persona humana, en todas sus dimensiones y la calidad de su vida, con especial referencia a los sectores hasta ahora más desfavorecidos.

Está claro que los problemas educativos no se resuelven si no se sientan las bases de unas estructuras más justas, donde las riquezas no sirvan para el deleite de unos pocos, sino para beneficio de todos. Los problemas económicos dividen las naciones, dividen a todos los hombres porque las escalas de valores se basan en el tener riquezas, más que en el ser hombres satisfechos material y espiritualmente, miembros de una sociedad justa, fraterna, solidaria y comunitaria.

Como bien lo dice la "Declaración de México", "es el *ser* y el no *tener* lo que deberá ejercer primacía en la concepción y orientación de las políti-

cas globales del desarrollo de los países”; y agrega: “La educación es un instrumento fundamental en la liberación de las mejores potencialidades del ser humano, para alcanzar una sociedad más justa y equilibrada”, pues “la independencia política y económica no puede realizarse cabalmente sin una población educada que comprenda su realidad y asuma su destino”.

Los modelos de desarrollo que hasta ahora han pautado el desenvolvimiento de América Latina han hecho crisis; *el estilo de desarrollo dominante* tiene que modificarse ante su incapacidad de promover relaciones sociales más justas. Hasta el momento sólo ha mostrado eficacia para hacer más ricas a las minorías privilegiadas y más pobres a los desamparados del continente, a “los condenados de la tierra”, a las grandes mayorías marginadas.

El 40 % de la población de América Latina vive en situación de pobreza extrema; 45 millones de adultos continúan en situación de analfabetis-

mo; el 20 % de nuestros niños entre 6 y 11 años de edad no asiste a la escuela; etc., etc. El modelo de desarrollo no facilita la traducción del crecimiento económico en beneficios sociales para todos los sectores de nuestra población, principalmente para nuestra población rural, que representa el 35 % del total y sigue siendo la menos favorecida. Ni siquiera el modelo permite resolver el problema del desempleo y subempleo de la región, por su incapacidad para incorporar a gran parte de la fuerza laboral en constante crecimiento.

No es el sistema educativo el que por sí mismo va a superar esta tremenda situación, aunque nadie dude de sus importantes aportes, ni de su capacidad para prefigurar la realidad futura. En verdad, todo intento de hacer efectivo el derecho a la educación, de lograr una real igualdad de oportunidades educativas, debe ir precedido, o acompañado, de profundas transformaciones sociales que configuren un nuevo Proyecto Nacional

y Regional de Desarrollo Autónomo. Acciones políticas concertadas, que den contenido a esa voluntad de transformación, son indispensables. Sin ellas la eficacia de los más ambiciosos planes educativos es muy limitada y sus resultados pueden devenir en una nueva frustración para nuestros pueblos. Esto es, de hecho, lo que ha venido sucediendo en nuestra América Latina, pese al incremento de los gastos para el sector educativo, que se han duplicado y representan ya, como promedio regional, un 13 % de los presupuestos nacionales y un 3.3 % del Producto Interno Bruto.

El reto es, entonces, complejo, pues se trata nada menos que de definir un nuevo *estilo* de desarrollo y precisar el papel de la educación dentro del mismo, como importante factor para el logro de las nuevas metas sociales.

Nicaragua, a partir del 19 de Julio de 1979, vive un proceso de transformación de sus estructuras y ahora el poder radica directamente en el pueblo. Nuestro pueblo ha asumido la

conducción de su propio destino y lucha por darse a sí mismo la satisfacción de todas sus necesidades. Todo compromiso de desarrollo es necesariamente un proyecto político. Desde este ámbito, desde esta perspectiva, toda obra de desarrollo es también una acción educativa del pueblo y para el pueblo.

Evidentemente no es lo mismo programar *para* una Revolución que programar *en* una Revolución. Las perspectivas no son las mismas; los puntos de vista cambian dadas las nuevas circunstancias, porque no es lo mismo programar desde *fuera* de una Revolución, de lo que podría ser un cambio y sus posibles conquistas, que programar desde *dentro* de una Revolución, cuando se tiene la certeza de que ya se ha alcanzado un cambio, o cuando se tiene —sin restricciones extrañas— todo el poder en las manos del pueblo.

En Nicaragua ha habido una Revolución Popular, democrática, nacionalista y anti-imperialista. Hicimos

una revolución política y, evidentemente, estamos haciendo o programando ahora una revolución pedagógica, a pesar de las dificultades que diariamente nos acechan. Y es desde esta nueva perspectiva que nosotros nos acogemos a la “Declaración de México”.

Entre las dificultades que nos acechan se encuentra la actitud agresiva de ciertos sectores del Gobierno de los Estados Unidos en contra de nuestra Revolución. Recientemente, dicho Gobierno canceló, los préstamos que nos habían otorgado para la reconstrucción del país.

“Este acto, ha dicho nuestra Junta de Gobierno, en reciente pronunciamiento, no sólo niega el trigo para el pan de nuestro pueblo, sino que constituye una verdadera agresión en contra de Nicaragua, de las tantas que el país ha soportado en el pasado de parte de los Estados Unidos, desde que los primeros filibusteros pusieron pie en nuestro suelo en 1855, pasando luego por ocupaciones militares, interven-

ciones políticas y económicas, y el sostenimiento mismo de la dictadura somocista a lo largo de cincuenta años, que fue también una forma de intervención. La cancelación de los préstamos es un hecho injustificable, que no se puede disfrazar de ninguna manera, y que sólo puede ser señalado como lo que es: la muestra palpable de una voluntad agresiva en contra de Nicaragua, impuesta por aquellos sectores dentro de la presente administración norteamericana que adversan de manera radical a nuestra Revolución y que con esta clase de actos tratan de someter a nuestra Patria a sus intereses hegemónicos.

“El comunicado del gobierno de Estados Unidos en el que se anuncia la cancelación de los préstamos, está redactado en términos lesivos para nuestra soberanía, y hiere la dignidad de nuestra Patria, tratando de establecer premios y castigos para nuestra conducta de país soberano, como si aún Nicaragua siguiera dependiendo de los vaivenes de la política norteamericana

como en el pasado, y como si no existiera toda una Revolución Popular de por medio, que precisamente liquidó ese pasado de sumisiones y entregas.

“Nuestro gobierno reitera su aspiración de sostener relaciones respetuosas y estables con todos los países del mundo, incluyendo a los Estados Unidos mismos; y reafirma también su deseo de que el área de Centroamérica se establezca como una zona de paz y seguridad. Los nicaragüenses aspiramos a la paz, pero a una paz con dignidad, sin ingerencias extrañas, y sin amenazas, agresiones o imposiciones. Si el pueblo luchó con las armas fue precisamente por tener una Nicaragua libre y digna; y vamos a seguir luchando por consolidar esa libertad y esa dignidad que con tantos sacrificios conquistamos”.

Esta es la tercera vez que Nicaragua hace oír su voz en una asamblea como esta. En el pasado nuestro país acudía a estas citas de la Educación, la Ciencia y la Cultura, pero atados de pies y manos y sin voz propia, no

podíamos dar el más leve paso de reforma educativa, mucho menos hacer oír nuestras necesidades, pues la opresión de la dictadura nos tenía educativa y culturalmente aplastados.

Es a partir de nuestra Revolución Popular Sandinista del 19 de Julio, que nuestra patria principia a revelar su propia fisonomía y a descubrir su propia identidad.

En Diciembre de 1979, por ejemplo, asistimos a México, a debutar con un traje que nos venía ajado y pequeño porque acabábamos de salir de la opresión y la tiranía. Sin embargo, pudimos presentar un ambicioso proyecto de Alfabetización, que hacía apenas cuatro meses lo habíamos estructurado pero que, alentados por realizarlo pronto, lo pusimos en marcha seguros de que triunfaríamos.

En Septiembre de 1980 asistimos a la Vigésima Primera Conferencia en Belgrado, y a la par de un informe minucioso sobre las realizaciones de la educación en un año de Revolución,

presentamos como única presea de triunfo la medalla “Nadezhda K. Krupskaya”, premio que la UNESCO otorga, después de una brillante competencia internacional, a aquel país que presenta importantes logros en la batalla contra el analfabetismo.

Ahora, en Abril de 1981, los parámetros educativos de nuestro país son otros, y desde una perspectiva más firme, desde el nuevo plan de la Educación Popular Básica de Adultos, nos hacemos presentes en la Ciudad de Quito, atentos al llamado de la UNESCO, con el propósito de contribuir a la definición de los objetivos estratégicos y modalidades de acción del Proyecto Principal en la región de América Latina y El Caribe.

Hasta San Francisco de Quito, hasta este punto equinoccial hemos llegado por la vía tradicional que trazara la espada del capitán Sebastián de Bernalcázar y repintara luego la pluma de Rubén Darío, cuando ansioso de sabiduría perseguía el poeta las huellas de don Juan Montalvo: el maes-

tro que le enseñó a escribir mejor la prosa castellana.

De la ciudad de León de Nicaragua salieron ambos, si Benalcázar, primer Alcalde Mayor de León, llegó hasta acá como peregrino fundador de ciudades (Quito, Popayán y Cali), el pensamiento de Rubén Darío hasta el tembloroso Ambato llegó para fundar mejor su gran escuela literaria, bajo cuyo pórtico de mármol, millones de hispano-hablantes todavía nos abrigamos.

No sé si lo colonial ya ha pasado históricamente por estas calles. No podría decir si en los balcones quiteños persiste el barroquismo de España. De lo que estamos seguros es de que los lazos de amistad que iniciaron aquellos dos humanistas, todavía se mantienen fuertes, en esa vocación de paz internacional que ellos alentaron siempre.

Valga, pues, el recuerdo de Rubén Darío y de don Juan Montalvo. Valga nuestra admiración a estos dos es-

critores para, dentro de un nuevo marco cultural, exponer lo que Nicaragua desearía que se emprenda por la educación; por la *lectura* y por la *escritura* que aún no han llegado a 45 millones de analfabetos en América Latina.

En esta primera oportunidad se nos pide que exponamos cómo percibe cada Delegación los alcances del Proyecto Principal en relación con la Declaración de México y de la Resolución 1/07 de la 21ª Conferencia General de la UNESCO.

El Gobierno Revolucionario de Nicaragua, conforme a los principios que orientan la Revolución, estima que entre los *objetivos generales* del Proyecto Principal serían de primordial importancia los siguientes:

- a) Contribuir a crear y desarrollar condiciones favorables para la plena autodeterminación de la región, estimulando la conciencia de que son los pueblos los artífices de su propio destino y no debe permitir-

se ninguna interferencia del imperialismo, en sus distintas manifestaciones, en ese destino.

- b) Contribuir a la liberación económica de nuestros pueblos, —dependientes en su mayoría— orientándolos a la libre explotación de sus recursos naturales, a una equitativa distribución de la riqueza pública, a superar la dependencia científica, tecnológica y cultural, a dirigir prioritariamente sus energías al trabajo productivo de bienes que satisfagan sus necesidades fundamentales, y a erradicar ideologías consumistas que tiendan a perpetuar la dependencia. Es, desde esta perspectiva, que el Proyecto dará importantes aportes al establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional.
- c) Contribuir a eliminar los desequilibrios en cuanto a la participación real de los diversos grupos de la población en los procesos y beneficios del desarrollo socio-político, económico y cultural y, particular-

mente, de aquellos grupos en estado de pobreza crítica, de necesidades básicas no satisfechas, de marginalidad, de desempleo crónico y de refugio político.

- d) Elevar el nivel de vida de los grupos mayoritarios, en particular el de los tradicionalmente marginados en la ciudad y en el campo, proveyéndolos de los conocimientos, destrezas, técnicas y actitudes, que les permitan salir del empirismo y vivir conforme a normas creativas de amor al trabajo, de fraternidad y cooperación social, de adhesión a la ciencia y al arte y a los grandes valores que conforman su patrimonio cultural.
- e) Contribuir a crear una estructura de solidaridad y cooperación nacional, sub-regional y regional fomentando entre los individuos y en las colectividades la convivencia pacífica, la eliminación de la violencia y de toda forma de discriminación y opresión, haciendo del proceso social un proceso de transfor-

maciones que asegure oportunidades de educación a todas las personas aptas para la misma y en la modalidad que la requieran.

- f) Promover el descubrimiento, la conservación y el desarrollo del patrimonio y de los valores culturales propios de cada región y de cada uno de los países a través de una educación que, inserta en la realidad nacional, abra oportunidades para hacer al pueblo gestor, no sólo destinatario, de su propia educación, mediante mecanismos de una efectiva organización y participación de los distintos sectores de la población en el proceso educativo.
- g) Dentro de marcos de independencia y respeto a la identidad nacional, fomentar la libre creatividad y la asimilación de los aportes de la cultura universal, a fin de promover una cultura que, siendo liberada y liberadora, se apoye en lo propio para ser universal.

- h) Promover la adhesión a los principios de fraternidad con todas las naciones, particularmente con las de América Latina y el Caribe, dentro de firmes normas de respeto a la libre determinación de los pueblos.

En cuanto a los objetivos específicos, consideramos que se impone una *buena dosis de realismo*. El Proyecto Principal no debería proponerse una gama demasiado amplia de objetivos específicos, pues correría el riesgo de dispersar acciones y abordar superficialmente los problemas. Nuestro criterio es que tomando dos o tres objetivos, cuya prioridad nadie discuta, éstos se transformen en los *ejes de una acción interdisciplinaria e intersectorial*, que realmente contribuya a la solución radical de nuestros problemas educativos más apremiantes: estos son, a nuestro entender, el analfabetismo; el ofrecimiento de la escolaridad general básica a todos los niños de la región y la supresión de la actual dicotomía educativa entre el

mundo urbano y el rural. Con estas prioridades en mente, proponemos los objetivos específicos siguientes:

- a) Asegurar a todos los niños en edad escolar una educación general de 8 a 10 años de duración.
- b) Asegurar a los niños en edad escolar de las áreas rurales una educación general mediante planes de estudio y metodologías más acordes con su ambiente de vida y trabajo.
- c) Crear programas especiales para eliminar, a mediano plazo, la extraedad en los primeros niveles del sistema educativo.
- d) Eliminar el analfabetismo de la población adulta y ofrecer a los recién alfabetizados un programa de educación básica equivalente a la enseñanza primaria, orientado al trabajo productivo y relacionado con las demás actividades sociales, entre ellas una efectiva participación política.

- e) Organizar la Educación de Adultos de modo que responda eficazmente a la perspectiva de la educación permanente.
 - f) Ampliar los servicios educativos en favor de los grupos de población menos favorecidos a través de programas propios y flexibles de acuerdo con su situación económica-social, vgr. poblaciones rurales nómadas, refugiados por situaciones políticas especiales, niños integrados a trabajos periféricos, etc.
 - g) Mejorar la calidad de los sistemas educativos mediante la transformación de sus estructuras, de los contenidos y de los mecanismos de promoción, que, a su vez, demandarán un nuevo tipo de maestro polivalente y métodos de enseñanza-aprendizaje que respondan a las necesidades e intereses de los individuos, de las comunidades y de las organizaciones populares.
- La transformación del sistema educativo se hará atendiendo de manera particular a la:

- Mayor relación con la realidad nacional y su comprensión crítica.
 - Pertinencia de los programas de estudio.
 - Articulación de la educación escolar y extra-escolar.
 - Vinculación entre la educación y el mundo del trabajo.
 - Educación y medios de comunicación social.
 - Desarrollo de tecnología propia y tecnología aplicada.
 - Articulación de la acción educativa y la acción cultural.
 - Eliminación de la brecha entre la educación en el medio urbano y el rural.
- h) Preparar a docentes y educandos para la vida activa y para la realización social, reforzando la vinculación entre la educación y los procesos productivos, aprovechando todas las potencialidades educativas de las empresas.

- i) Involucrar a los padres de familia y a la comunidad en general al proceso de enseñanza-aprendizaje aprovechando su potencial creador y educativo.

Conforme a los objetivos y a las políticas del Gobierno Revolucionario de Nicaragua, creemos indispensable atender a las necesidades de los grupos de población de acuerdo al principio de que todos tienen derecho a participar en la riqueza y el bienestar creados por la comunidad. Sin embargo, dentro de las estrategias que estimamos necesarias para el desarrollo establecemos estas prioridades:

- a) Los analfabetos, jóvenes y adultos, deben ocupar la prioridad entre los beneficiados del Proyecto. Al analfabeto no sólo habrá que enseñarle a leer, sino que inmediatamente se elevará su escolaridad, su formación, de suerte que se impida cualquier retroceso en su capacidad de lecto-comprensión.
- b) Los obreros y campesinos deben ser considerados como objeto de

una ayuda especial para rescatarlos del analfabetismo funcional que padecen.

- c) Los niños y jóvenes en edad escolar deben ser objeto de nuevas modalidades educativas de modo que ninguno se quede sin estar comprendido en el sistema educativo generalizado. La educación preescolar deberá extenderse principalmente en los barrios marginados y en las zonas rurales.
- d) Las comunidades y organizaciones populares deben ser involucradas en las orientaciones del Proyecto, como elementos motores o agentes de su propia educación. Este potencial puede ser un factor que compense grandemente nuestras deficiencias económicas.
- e) Los grupos o comunidades indígenas deben ser incluidos entre los primeros beneficiarios del Proyecto, mediante programas que respeten y exalten su identidad cultural, a la vez que promuevan su in-

corporación a la cultura nacional y a los procesos productivos.

- f) Los desempleados deben tener un lugar en este Proyecto. Sin embargo, este problema debe ser tratado globalmente dentro del sistema económico nacional, por cuanto el factor educativo no es el factor principal para la solución del problema de las altas tasas de desempleo o subempleo que padecemos.

- g) Las personas minusválidas también formarán parte importante del Proyecto. Mediante un sistema educativo generalizado se pueden rescatar a muchos de ellos. Con terapias y sistemas modernos de enseñanza algunos minusválidos podrían ingresar al sistema productivo, otros desarrollarían habilidades culturales o científicas que además de satisfacerlos como creadores o investigadores, vendrían a enriquecer el patrimonio artístico y tecnológico del país.

- h) Los maestros en servicio o los maestros en formación deben estar involucrados en este Proyecto, porque son los primeros agentes multiplicadores de la nueva educación generalizada. Ninguna reforma educativa es posible sin un cambio de orientación en la formación del personal docente.

Considerando las enormes carencias de nuestros pueblos, estimamos una duración mínima para el proyecto, todo lo que resta del presente siglo.

Por lo menos tres fases es posible prever en el Proyecto, que serían:

- a) Preparación de duración variable, durante la cual se verificarían tareas tan indispensables como:
- Inventario de los recursos disponibles.
 - Evaluación de los sistemas de apoyo indispensable en cada país, tales como: centros de estudios estadísticos (generales y especializados en educación), centros de planeamiento, unida-

des especializadas en construcciones escolares, centros de investigación pedagógica, etc.

- Evaluación de Programas ya existentes, de carácter regional o nacional, que podrían ser incorporados al proyecto.
- Determinación de áreas con características comunes para la formulación de planes regionales conjuntos.
- Formulación de planes de mediano plazo (5 años).
- Capacitación del personal necesario.

b) Ejecución de la primera etapa.

c) Ejecución de la segunda etapa, una vez evaluados los resultados de la anterior.

Los objetivos y prioridades establecidos corresponden a los principios del Gobierno Revolucionario Sandinista de Nicaragua, e informan actualmente nuestras políticas educativas.

Las prioridades señaladas corresponden, más bien, a criterios de insistencia que a criterios de secuencia. Es evidente que muchos de estos problemas deben enfrentarse en forma simultánea con distinta intensidad o peso. Nuestra Revolución al mismo tiempo que emprendía su Cruzada Nacional de Alfabetización, trató de mejorar el sistema general de la educación, reformó la educación primaria, intermedia y universitaria, emprendió programas de educación pre-escolar, creó el Vice Ministerio de Educación de Adultos, inició la Consulta Nacional para determinar los fines y objetivos de nuestro sistema educativo, etc.

Insistimos en que la participación de las masas organizadas, de toda la población, en el adelanto de estos programas es indispensable. De otra manera, el costo los haría prohibitivos e inalcanzables para los países del área.

La cooperación e intercambio de experiencias entre nuestros países es

ineludible. Buscar autarquías en todas las áreas y planos, será sueño irrealizable por mucho tiempo, dado el grado de subdesarrollo de nuestros pueblos. Hay que buscar métodos para que cada país o región se especialice en determinadas tareas y a su centro de especialización acudan educadores de los otros países a formarse.

Uno de los problemas más importantes es el del financiamiento de la educación. Criterios de planificación, ingreso selectivo a carreras técnicas y profesionales unión estrecha entre escuela y trabajo productivo, y otros sistemas, son algunos métodos que nuestro Gobierno está ensayando. En ningún sector como en este es tan necesaria la asistencia técnica interregional, para mejorar las estructuras y los sistemas, de manera que su productividad sea óptima.

Los esfuerzos destinados al mejoramiento educativo demandan muchos recursos. Nuestra Revolución, de acuerdo con la prioridad asignada al sector educativo, ha más que dupli-

cado el presupuesto de educación, que en la actualidad representa el 4.12 % del Producto Interno Bruto (en 1978 el porcentaje fue de 2.8 %). Pero nuestra meta coincide con la incluida en la "Declaración de México", es decir, destinar no menos del 7 u 8 % del Producto Nacional Bruto a la acción educativa.

Dada la brevedad con que debemos exponer en este plenario, dejamos para el debate de las Comisiones otros detalles que ayudarán a clarificar nuestros puntos de vistas. Creemos que los problemas en determinada área regional tienen grandes similitudes, sin embargo, existen sensibles diferencias cuando vamos de país a país. Y es aquí donde nosotros, por situaciones especiales, explicaremos ciertas formas específicas derivadas tanto del espíritu de nuestra Revolución como de la gran experiencia que fue nuestra Cruzada Nacional de Alfabetización.

Insistimos, en que más que presentar problemas buscamos soluciones

eficaces y humanas. Por eso providencial resulta para los que andamos buscando modelos de buena escritura, partir de dos escritores latinoamericanos que son maestros en el pensar y modelos en la expresión.

Maestros para los americanos, el apostolado de ellos llegó hasta España en demanda de un nuevo orden literario. Reformadores que sin perder sus raíces de sustentación y su verdadera identidad, habían llegado hasta una alta floración de ideas para inaugurar un estilo.

Ambos habían partido del arcaísmo español para ascender hasta el modernismo americano. Ambos se habían empujado sobre las "*ruinas ilustres*", para con sus manos laboriosas tocar las estrellas encendidas sobre la cúspide del Ecuador o la llanura del trópico. Ambos —escritores en el exilio— se resistieron a ocupar un lugar en su patria mancillada o atrasada y partieron hacia otras culturas para renovar la nuestra.

Maestros y civilizadores de América, fueron Montalvo y Darío, que hermanan, sobre las vértebras de los Andes, las patrias de Ecuador y Nicaragua. Como hermanos son el Momotombo y el Pichincha.

Maestro de idioma y de humanidad fue don Juan Montalvo. La preocupación idiomática fue en él la búsqueda de penetrantes raíces en un esfuerzo de despojarlo de oropeles y hojarascas y así arraigarnos en lo auténtico nuestro, en lo puramente indohispano. Natural es que el filólogo fuera de la mano con el ideólogo. Porque su preocupación humanista liberal, lo movía a combatir todo sometimiento, todo aherrojamiento de las ideas o de la palabra. Libertad de decir, era, para él, libertad de pensar y libertad de ser.

Esta es la herencia que recogió nuestro Rubén Darío, iniciando sus quehaceres literarios en la lectura intensa de los "*Siete Tratados*", de las "*Catilinarias*" y de los "*Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*". Lector

goloso era el joven Darío, pero de gusto delicado y de exactitud grandiosa. Como que lo educó el estilo de Montalvo, en ese entretejido de formas, paralelismos y simetrías, que oculta y ausculta hasta prolongarse en una enorme ternura por el desvalido y por el que tiene hambre de pan y de justicia.

Allí aprendió Rubén Darío —frente al cuestionador de la tiranía de Gabriel García Moreno—, que no se trata sólo de palabras, sino de ideas. Y tras las ideas, tras la melodía ideal que conformara su arquetipo de poesía, inició su propia campaña estética, que lo llevaría a conquistar la independencia literaria de nuestra América.

Con Darío avanzamos varios estadios en la aventura que nos señalara Montalvo. Son las rutas que conducen a nuestra emancipación cultural de pueblos hispanohablantes, secularmente sometidos y que luchan ahora victoriosos, por conquistar su libertad. Hoy —gracias a ellos— transforma-

mos el decir y el hacer cotidianos. Ambos —Montalvo y Darío— configuran esta aspiración apasionada de libertad y autenticidad de nuestras naciones hermanas: Ecuador y Nicaragua.

Es cierto que nos cuesta mucho leer bien, pero más nos fatiga escribir con corrección. Sin embargo, dócil es la mano si la conducimos por aquellos cauces donde —intrépida— pasó la luz de la libertad. Porque nunca fue más libre don Juan Montalvo que cuando escribió, en el exilio sus "*Catilinarias*", ni más rebelde Rubén Darío que cuando al borde de la prisión escribió —"*oh enfant terrible*"— su poema de 426 versos al emulador de don Miguel de Cervantes, cuyos "*largos y límpidos períodos son semejantes a blancos y finos escalones de mármol por donde se sube a un santuario*".

Y ahora en esta laboriosa empresa andamos de la mano de dos grandes preceptores, porque deseamos subir culturalmente y ascender económicamente. Porque ir desde la "a" hasta la "zeta" debe ser la labor prioritaria

de la UNESCO, porque si no superamos esta crisis continental antes del año 2.000, de poco o nada nos habrán servido las mil obras escritas por nuestros humanistas ni provecho alguno reportarán las miles de cementeras, hoyos de minas o pozos petroleros hechos por nuestros hermanos que viven desde las planicies de la Patagonia hasta las márgenes del Río Bravo. ¿Para qué han de servirnos millones de manos indígenas desgarrando las telas magníficas, llenas de ira y angustia, de Guayasamín, si a nuestras espaldas poderosas garras imperiales están acabando con nuestras débiles economías?

Hallar una metodología eficaz para alcanzar los fines y objetivos aquí planteados, será el más importante resultado de esta reunión. Y si hemos pensado en un marco conceptual o cartillas ejemplares emanadas de las obras de Darío y Montalvo, ha sido por razones obvias. Porque combatidos los dos dentro de unas sociedades colonialistas y cerradas muy pronto

impusieron su genio creador a tal grado de emancipación, que les cupo a ambos el máximo grado de revolucionarios: Revolucionarios en el contenido ideológico y revolucionarios en la forma expresiva. Revolucionarios tan integrales como para jefear una Campaña Continental de Alfabetización.

**PRINCIPIOS
ORIENTADORES
PARA LA EDUCACION
NACIONAL**

Las pautas fundamentales de la política educativa nicaragüense serán determinadas por nuestra vanguardia y nuestra Junta de Gobierno, en función de los planes globales del desarrollo de la sociedad y teniendo presente los valiosos insumos que proporcionará la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización y la Consulta Nacional Sobre Fines y Objetivos de la Educación, próxima a realizarse. Indispensables serán también, para su señalamiento, los datos que se desprendan del diagnóstico científico y

sistemático de la situación actual, que el Ministerio de Educación viene elaborando.

El mejor conocimiento del desarrollo histórico de la educación nicaragüense es básico para su comprensión dialéctica y para la definición de su nuevo rumbo, de acuerdo con las orientaciones de nuestro proceso revolucionario. Sin embargo, hay una serie de principios que ya han sido proclamados por los dirigentes de la Revolución y que dan contenido a la nueva filosofía educativa, que necesariamente tiene que reflejarse en el quehacer escolar y extraescolar del futuro. En apretada síntesis, esos principios son:

- a) Estrecha relación de los programas educativos con la realidad nacional.

La nueva educación tiene que partir del conocimiento objetivo de nuestra realidad. Planes y programas de estudio deben conducir a su mejor conocimiento, pues el

proceso de transformación se inicia con la mejor comprensión de esa realidad. (1)

b) Vinculación de la educación con el trabajo:

La nueva educación debe estrechar sus relaciones con el proceso productivo y propiciar la dignificación del trabajo manual, tan importante como el intelectual para la realización del hombre integral, a que aspira la Revolución. El trabajo productivo será, entonces, elemento formativo esencial de los nuevos planes y programas de estudio. Así se estimulará la transformación de la mentalidad de consu-

-
- (1) "Hablemos entonces de una Educación que tiene que partir del conocimiento objetivo de nuestra realidad, que tiene que partir del análisis frío de las realidades socioeconómicas de Nicaragua, que tiene que estar clara del proyecto político de la Revolución, que tiene que estar compenetrada de las perspectivas de desarrollo de nuestro país para programar la actividad que generen estos recursos humanos que estamos necesitando: "La Educación y la Revolución", reproducida en "Cuaderno de Educación Sandinista para Capacitadores" de la Cruzada Nacional de Alfabetización, 1980 -p 34."

midor a la de productor, propia de una sociedad que aspira a servir los intereses de las grandes mayorías. (2)

“Se acabó en nuestro país la Educación elitista, se acabó en nuestro país la educación contemplativa y socialmente ociosa. Porque el torrente de expectativas generadas por la Cruzada Nacional de Alfabetización exige respuesta, exige satisfacción dentro de nuestras posibilidades. Será necesario vincular el estudio al trabajo, y, por qué no, el trabajo al estudio”. Co-

-
- (2) “Necesitamos un estudiante que se contacte con la realidad, que no pretenda aprender economía en los libros nada más, que vaya a las unidades de producción agrícola, que vaya a las fábricas, que vaya a los barrios, que viva con el obrero, con el campesino, que oiga de sus labios las mejores lecciones que puede adquirir un hombre cuando se quiere formar como Hombre Nuevo, que conozca ahí los problemas de la economía casera, de la microeconomía, que son la base de la macroeconomía que tanto fascina a muchos”. Comandante Bayardo Arce Castaño: en su Conferencia: “Le Educación y la Revolución”, reproducida en “Cuaderno de Educación Sandinista para Capacitadores”, de la Cruzada Nacional de Alfabetización, 1980 - p. 38

mandante Carlos Núñez Téllez en su discurso: "Las tareas de la juventud y de los cristianos como parte integral de la Revolución".

- c) Atención a las necesidades reales del país y de sus grandes mayorías populares:

La futura educación nicaragüense debe estar en función de las verdaderas necesidades del país y de sus sectores mayoritarios. No puede seguir siendo un privilegio de reducidos sectores sociales ni instrumento de su dominación y de sus intereses. Debe dar respuesta adecuada a esas necesidades económicas, sociales y políticas. (3)

-
- (3) "El papel de la Educación no puede ser determinado sino a partir de las realidades concretas y fundamentales de la realidad económica, social y política que ha servido de marco a la lucha emancipadora de nuestro pueblo y de su vanguardia, el Frente Sandinista. Queremos decir con esto que nosotros hoy y también mañana no podremos hablar de educación, no podremos hablar de Sistemas Educativos en abstracto. Tendremos que relacionar la Educación, como cualquier otra actividad social o socio-cultural, con las realidades y las exigencias materiales que determinan la vida de nuestro pueblo" Cmdte. Bayardo Arce Castaño, op cit. p 32

- d) Formación de los Recursos Humanos calificados que la Revolución y el país requieren:

“Dentro de las necesidades fundamentales que hoy experimentamos, la Educación, el Sistema Educativo Nacional, tiene la importantísima tarea de resolverle a nuestro pueblo, de resolverle a nuestro país y de resolverle a nuestra Revolución, la aplastante necesidad que tenemos de Recursos Humanos”.

(4)

- e) Educación crítica y liberadora:

La educación debe contribuir al proceso de liberación de todos y cada uno de los nicaragüenses; estimular en ellos la formación de la conciencia crítica que les mueva a transformar la realidad, mediante una profunda toma de conciencia, de las situaciones de injusticia social que se dan en dicha realidad.

4) Cmdte Bayardo Arce Castaño. - op cit. p 34

f) **La Educación como sistema:**

La nueva educación se concibe como un sistema. Los nuevos planes que se estructuran para su desarrollo, introducirán el enfoque de la educación como un sistema, es decir, como un todo coherente e interrelacionado, como un conjunto o complejo de elementos concatenados estrechamente entre sí, que unen a todos los niveles y modalidades de enseñanza y todas las formas de manifestación del proceso educativo: la educación formal, la no-formal y la informal.

Se trata, pues de incorporar los conceptos de sistema educativo y de escuela única articulada, en el sentido de las necesarias relaciones y articulaciones verticales y horizontales, que deben existir entre todas las modalidades educativas.

g) **Educación planificada:**

La nueva educación será planificada a corto, mediano y largo plazo. Este principio deberá realizarse en

estrecha relación con la planificación general económica y social. La educación tendrá a su cargo la preparación de los recursos humanos calificados que requieran los planes nacionales de desarrollo. La planificación educativa será participativa y arrancará del diagnóstico de las necesidades regionales y locales.

h) Racionalización económica del sistema:

La nueva Educación utilizará racionalmente los recursos que se pongan a su disposición y se preocupará por los costos y rendimientos.

i) Orientación:

En la nueva Educación se enfatizarán las tareas de Formación Vocacional y Orientación Ocupacional, a fin de conjugar las demandas de la fuerza de trabajo con la oferta educativa escolarizada. Esta tarea será responsabilidad de la sociedad entera y de la comunidad

educativa y no simplemente de los orientadores escolares.

j) **Unidad entre Educación escolar y Educación extra-escolar:**

Acogiendo el concepto de sociedad docente, la nueva educación tendrá en cuenta todas las oportunidades educativas y las coordinará en un solo gran proceso, así sean escolarizados o no.

k) **Educación permanente:**

El principio de la educación como proceso continuo de formación y desarrollo que dura toda la vida, estará presente en la Nueva Educación.

l) **Vinculación con las Organizaciones de Masas:**

El quehacer de la Nueva Educación debe contemplar la participación de los organismos de masas, participación que será institucionalizada.

Estos son algunos principios orientadores de la Educación del futu-

ro, de la Educación Sandinista. Los programas que por ahora pueden preverse para darle contenido, se llevarían a cabo por medio de una serie de subsistemas, partes integrantes del Nuevo Sistema Educativo, de acuerdo con la concepción, ya enunciada, de la educación como un todo coherente e interrelacionado.

En primer término, deberá atenderse el reto cuantitativo, lo que significa ampliar, de manera extraordinaria, los servicios educativos. Además, será preciso satisfacer las nuevas necesidades educativas que generará el resultado exitoso de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización.

En consecuencia corresponde prever, para los próximos años, un gran esfuerzo nacional para elevar la tasa de escolaridad en todos los niveles, de manera especial, en el nivel de enseñanza primaria, de suerte que se liquide el analfabetismo en sus propias fuentes: el al-

to porcentaje de niños que hoy día no acude a las escuelas o las abandona después de cursar un primero o segundo grado. Esfuerzos especiales tendrían que hacerse para incrementar el índice de retención en todos los niveles, de manera particular en el primario, aspecto que se liga con el mejoramiento cualitativo del sistema y las condiciones nutricionales de la población en edad escolar.

Este enorme esfuerzo, debidamente sistematizado, puede concebirse como un subsistema dirigido a ampliar los niveles de cobertura, productividad y eficacia del sistema educativo. Necesariamente tendrá que ligarse con el esfuerzo encaminado a transformar los servicios educativos, pues no se trata de ampliar los servicios actuales, sino de ofrecerlos con una nueva orientación, nuevas modalidades y nuevos planes y programas.

La ampliación supone la expansión de la capacidad instalada del siste-

ma educativo, particularmente en las zonas rurales. Se requerirán fuertes inversiones para lograr la meta de “sembrar el país de escuelas”. Importante será, dentro de este propósito:

- La colaboración de las comunidades, mediante el programa de construcción de escuelas comunales, que contempla el aporte de tierras y mano de obra por parte de la comunidad. Estas escuelas deberán ofrecer por lo menos los cuatro primeros grados de la alfabetización funcional.
- La expansión de los niveles de cobertura arrancará desde el nivel preescolar o inicial, que transformado en servicio del estado, deberá llevarse principalmente a los barrios marginados y a las zonas rurales, contemplando la participación de las comunidades organizadas en Comités de Defensa Sandinista, mediante formas no escolariza-

das a “preescolares abiertos” (centros de Extensión Pre-escolar no Escolarizada).

- La incorporación de la Educación Especial al sistema educativo implica el compromiso de llevarla a todos los departamentos del país, creando un centro de Educación Especial, por lo menos, en cada cabecera departamental. En el nivel de Educación Primaria, la meta será alcanzar una cobertura del 95 % de los niños en el tramo de edad correspondiente, en los próximos cinco años, meta gigantesca sólo comparable con lo que ha sido la Cruzada Nacional de Alfabetización.
- Junto con la enseñanza primaria regular, se ofrecerán los programas de primaria acelerada, como parte de la Educación de Adultos, llamada a dar continuidad al esfuerzo de la alfabetización masiva de nuestros

hermanos trabajadores y campesinos.

- La Educación de Adultos será otro gran programa nacional que coordinará el Ministerio de Educación, para lo cual se contempla la creación del Vice-Ministerio de Educación de Adultos.

La Educación de Adultos constituirá, por sí, otro subsistema y comprenderá todos los esfuerzos que el país realiza en materia de formación, capacitación y perfeccionamiento de los adultos. Los programas de educación de adultos no sólo se ofrecerán por medio de las modalidades formales de la educación, sino recurriendo a las no formales o desescolarizadas.

- La introducción del concepto de Educación General Básica, nueve años de duración y que considera como un solo bloque educativo los seis grados de pri-

maria y los tres del actual Ciclo Básico de enseñanza media, implica el compromiso de que en el futuro, sea éste el nivel mínimo de escolaridad de toda la población, tanto urbana como rural, meta sumamente ambiciosa que sólo será posible alcanzar mediante un sostenido esfuerzo de varios años, durante los cuales las inversiones en el sector educativo tendrán que ser apreciables.

Desde el nivel primario se iniciará la vinculación con el trabajo, para lo cual se enfatizará en los programas de Orientación Técnica y Agrícola en los grados 5º y 6º, y se incorporará el huerto escolar a las tareas regulares de este nivel educativo. Los planes y programas de estudio contemplarán períodos de dedicación de los estudiantes a las tareas productivas y de desarrollo comunal en el campo y la ciudad.

La diversificación de la enseñanza media es un imperativo de la Nueva

Educación, que implica el fortalecimiento de los Institutos Técnico-Agrícolas; la revisión a fondo de los planes y programas del ciclo diversificado, en todas sus modalidades, y la ampliación de la enseñanza normal, de acuerdo con un nuevo perfil de lo que debe ser el maestro que requiere nuestra Revolución.

En la ampliación y transformación de la enseñanza normal está implícito uno de los retos más trascendentales de la Nueva Educación, pues en ella deberá forjarse el nuevo maestro revolucionario, dispuesto a prestar sus servicios donde ellos sean requeridos, provisto de gran claridad política y debidamente capacitado en las disciplinas pedagógicas. Se establecerá, además, el Servicio Social de egresados de las Escuelas Normales y Facultades de Educación.

Todos los esfuerzos encaminados a transformar el sistema educativo podrán integrarse en un subsistema que comprenda el diagnóstico científico de la situación, la transformación de la

estructura del sistema y de su administración, el rediseño de los planes y programas de estudio, etc.

La elaboración de los nuevos planes y programas de estudio es tarea de tal trascendencia que no puede realizarse de la noche a la mañana, sino gradualmente. El esfuerzo hasta ahora realizado, mediante los programas de estudio transitorios, será profundizado hasta llegar a la elaboración científica de los nuevos planes y programas, que permitirán la preparación de nuestros propios textos escolares. Es éste un propósito firme de la Revolución Popular Sandinista, a cuyo cumplimiento será preciso dedicar gran atención.

El otro gran propósito, ligado con todos los anteriores y pieza clave de la Nueva Educación, es el de crear el Subsistema de Formación, Perfeccionamiento y Capacitación de los Recursos Humanos que requiere el Sistema Educativo. El modelo que se ha diseñado deberá ser llevado a la realidad y generar un gran proceso de

elevación del nivel político y académico del magisterio nacional. Para eso se recurrirá a los más avanzados aportes de la tecnología educativa y se organizarán actividades de capacitación en servicio de alto porcentaje de maestros empíricos, de manera especial de los que sirven a las áreas rurales.

El mejoramiento de la administración educativa, como aporte indispensable de todo el esfuerzo, merecerá gran atención así como la puesta en marcha del modelo de regionalización educativa que se ha venido discutiendo y perfeccionando. Las grandes tareas para el futuro en esta área pasan por la definición del modelo operativo de regionalización y administración educativa; la capacitación del personal consagrado a las tareas administrativas; la creación de un modelo de control y evaluación para cada instancia y proceso del sistema educativo; el diseño del sub-sistema de evaluación y supervisión educativa; el fortalecimiento de la administración regional y departamental, etc.

Finalmente, corresponde mencionar los esfuerzos que en el futuro deberán hacerse en cuanto a la ampliación y mejoramiento de las bibliotecas escolares, como parte del Subsistema Nacional de Bibliotecas y Archivos del país; la mejor atención al Centro Nacional de Materiales Educativos; la creación de la Editorial del Ministerio de Educación; el fortalecimiento de la Biblioteca Pedagógica y del Centro de Documentación, etc. Todos estos programas, junto con el de Formación Vocacional y Orientación Ocupacional y el Programa de Promoción Educativa Comunal (PRODECO), contribuirán al mejoramiento y enriquecimiento del currículum y todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

**PRIMERA ASAMBLEA
NACIONAL DE ANDEN**

**Comandante de la Revolución
Cro. Bayardo Arce Castaño,**

**Cro. Sergio Ramírez Mercado,
Miembro de la Junta de Gobierno
de Reconstrucción Nacional.**

**Compañeros Miembros del Comité
Ejecutivo Nacional de ANDEN.**

**Compañeros Miembros de la Primera
Asamblea Nacional de ANDEN.**

**Representa para mí un alto honor
participar en mi calidad de Ministro
de Educación de nuestro Gobierno
Revolucionario, en el acto de apertu-**

ra de un acontecimiento de tanta trascendencia para nuestro magisterio organizado, como lo es esta "Primera Asamblea Nacional de ANDEN".

ANDEN, nacida en el fragor de la lucha en contra de la dictadura, heredera y continuadora de la ineludible Federación Sindical de Maestros de Nicaragua, que tan brillantes páginas escribió en la historia de la lucha reivindicativa de los maestros nicaragüenses, es la indiscutible vanguardia de nuestro magisterio, organización rojinegra que junto con los demás organismos de masas, representa al pueblo de Sandino organizado, dueño ahora de su propio destino.

Como Ministro de Educación estimo que la reunión de esta Primera Asamblea Nacional es ocasión propicia para hacer un reconocimiento a la labor cumplida por ANDEN en lo que va desde el triunfo de la Revolución.

ANDEN ha estado presente con presencia revolucionaria, en todos los esfuerzos realizados por nuestro Gobier-

no en pro del mejoramiento de nuestra Educación Nacional. En los días convulsos y decisivos, inmediatamente posteriores al triunfo, ANDEN propició, con el pleno respaldo del Ministerio de Educación, la organización de los Comités de Regencia en todos los centros educativos nacionales del país, que permitieron asegurar la marcha de los mismos mientras se llevaba a cabo el proceso de selección del nuevo personal directivo, que debía sustituir al designado por el régimen pasado. Esta medida nos permitió contar con equipos responsables en cada Centro Escolar, capaces de atender las orientaciones que nuestra Vanguardia y nuestro Gobierno emitieron para la pronta normalización del sistema educativo. Fue con la dirigencia de ANDEN que el Ministerio de Educación discutió todos los detalles del histórico “Curso de Educación No Formal de Concientización sobre el Proceso Revolucionario”, que se impartió para toda la comunidad educativa del país a menos de treinta días del triunfo de la Revolución. ANDEN estuvo pre-

sente, mediante la proposición de ternas, en el complejo y delicado proceso de selección del nuevo personal directivo de los Centros Educativos Nacionales y en la designación de todo el equipo de Directores Regionales y Departamentales de Educación, la mayoría de los cuales salió de las filas de su militancia. ANDEN cedió al Ministerio de Educación varios de sus mejores cuadros para ocupar posiciones claves dentro del Ministerio de Educación. ANDEN estuvo presente en la puesta en marcha del sistema educativo formal, es decir, en el reinicio del curso escolar de 1979, interrumpido por la Guerra de Liberación y reanudado a escasos sesenta días del advenimiento de nuestra Revolución. Gracias a la colaboración de ANDEN el MED pudo enfrentar la tarea de recibir y ubicar a los dos mil compañeros maestros internacionalistas cubanos. Las brigadas rojinegras de maestros de ANDEN fueron pieza clave y decisiva para el triunfo de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización, epopeya cultural que nos hizo

ganar el reconocimiento mundial y cuyos principales protagonistas fueron los maestros y los jóvenes. Apenas habían recuperado sus fuerzas estos heroicos combatientes de la cultura, cuando ya otra tarea revolucionaria demandaba su participación: el Programa Estudio-Trabajo. En estos momentos, los grupos organizados por ANDEN son los que más han avanzado en la respuesta a la Consulta Nacional sobre fines y objetivos de la Educación.

En fin, si hacemos un balance de las tareas que hasta ahora lleva realizadas nuestra Revolución en el campo educativo, encontraremos en todas ellas la presencia militante, combativa, revolucionaria e inspiradora de los maestros organizados en ANDEN.

Por eso, ANDEN, por derecho propio, por su trayectoria, se ha ganado un puesto en el Consejo de Estado y participa en el Consejo Nacional Asesor de Educación.

Otra gran tarea revolucionaria requiere la participación decidida de los

maestros: la Educación Popular Básica de Adultos, que dará continuidad a la Cruzada y que está por iniciarse. Vamos a necesitar que si es posible todos los maestros colaboren con este nuevo reto de nuestra Revolución, principalmente en las áreas rurales. La Junta de Gobierno ha aprobado los fondos para ofrecer una compensación adicional de C\$ 500 córdobas mensuales a los maestros que se integren, por las tardes o por la noche, a las tareas de la Educación sistemática de adultos. Deseamos, entonces, aprovechar esta Asamblea, para reiterar nuestra invitación a todos los maestros para que se sumen a las tareas de la Educación de Adultos, que será otro gran programa al servicio del proceso integral de liberación de nuestro pueblo. Valga aquí repetir la consigna martiana: “Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres”.

Desde el 19 de Julio de 1979 a esta parte, han surgido una serie de agrupaciones político-culturales que inspi-

radas en la Revolución Popular Sandinista sirven de prodigioso apoyo a nuestro proceso revolucionario. Ahora, bajo el amplio alero del sindicalismo, son muchas las organizaciones que a su sombra acampan, moviéndose dentro de una libertad que ayer creíamos imposible de conquistar.

Sin embargo, cabe recordar que la Federación Sindical de Maestros de Nicaragua (F. S. M. N.), fue bandera de rebeldía, cátedra de positivas reivindicaciones, porque, entonces, haciendo el papel de vanguardia popular, decidió enfrentarse a las diversas dificultades que a su paso le tendió la dictadura somocista.

En aquella época, los maestros organizados desafiaron las armas mediante demostraciones de fuerzas, tan novedosas y singulares, que pronto ellas sirvieron de modelo en la lucha que sostenía el pueblo para conquistar su libertad. Por lo tanto, hablar de AN-DEN, que es la continuadora legítima de la Federación Sindical de Maestros de Nicaragua, es no sólo reconocer a

los trabajadores de la educación enfrascados en promover la cultura por la cultura, sino que conscientes de que todo hecho cultural es también una acción política, trabajaron para conquistar ese primer plano que el hombre necesita para proyectarse como tal. Esto es, conquistar la libertad y desde este nuevo ámbito trabajar por los demás.

La Federación Sindical de Maestros de Nicaragua introdujo nuevos métodos de lucha en el proceso revolucionario de Nicaragua, pues nadie puede olvidar su hidalguía y su intransigencia ante las autoridades, que más que educativas eran represivas.

Nadie podrá olvidar el histórico pliego de peticiones de los maestros organizados. Sus manifestaciones populares. Sus marchas desde la Universidad en León hasta el Recinto Universitario de Managua. Sus huelgas de hambre en la Casa del Maestro, saqueada y deshecha a pedradas y fuego de metralla. Los despidos masivos, y peor aún, nadie podrá olvidar

a aquella llamada Corte Suprema de Justicia fallando, inmisericordemente, contra el decoro y la dignidad de quienes se plantaron en media calle a reclamar mejores condiciones de trabajo.

Ahora, con la Revolución Popular Sandinista en el poder, todo esto ha cambiado. Desde el 19 de Julio de 1979, ha sido el propio Gobierno el que, dentro de sus limitaciones económicas, ha procurado mejorar la situación de los maestros. De ahí que desde Octubre de 1979 se vienen reajustando los salarios y las pensiones, hasta llegar a este año en que en respuesta al pliego de ANDEN la Junta de Gobierno ha destinado la suma de 50 millones de córdobas para continuar el proceso de reajuste salarial. Y es que ahora los maestros no necesitan salir en manifestación para ser escuchados y el Gobierno, pese a lo difícil de la situación económica, atiende sus reclamos con la mejor buena voluntad.

Desde 1970 a esta parte es mucho lo que ha recorrido la Historia Patria,

dejando a su paso grandes conmociones, desde las telúricas hasta las altamente humanas. Pero tan extraordinario como el sismo fue el ascenso del pueblo al poder, a través del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Un análisis objetivo de lo acontecido dentro de la organización de los Maestros, nos llevaría a extraer enseñanzas que aun son válidas para aquellos gremios que desean progresar dentro de este nuevo contexto social que estamos viviendo.

Ahora, en este mes de Enero, sus dirigentes se han reunido para evaluar lo realizado dentro de un año que comprendió la gran Cruzada Nacional de Alfabetización, y donde los Andenistas con sus banderas rojinegras, se constituyeron como pioneros, como legítima vanguardia en esa gran batalla cultural, y en la que todos al fin fuimos los vencedores.

Recordemos que los educadores—por razones obvias de oficio— suelen ser dirigentes natos; por lo tanto

no en balde se les ha buscado y los buscaremos siempre, porque seguirán siendo los educadores los primeros en abrir la cartilla de aprendizaje; los primeros en incorporarse a las jornadas de educación-trabajo; los primeros en revelar datos ciertos en la Consulta Nacional. En fin, ellos serán siempre los primeros en constituirse en verdaderos artífices de la juventud, responsabilizándose en esta dura tarea de transformar al hombre a la luz de los nuevos valores tanto nacionales como internacionales.

En última instancia, Nicaragua será lo que sean sus preceptores, desde el nivel preescolar hasta el superior. Nicaragua será lo que sus educadores hagan frente a casi un millón de posibles educandos.

Esta es por cierto una grave responsabilidad. Si deseamos forjar un hombre nuevo debemos también forjar un maestro capaz de contribuir a esta tarea tan singular. Ustedes, como dirigentes del magisterio, saben mejor que nadie, que en este terreno

existe una inmensa tarea por realizar, dada la situación en que el régimen pasado mantuvo al magisterio.

En esta tarea de renovación profunda de nuestros maestros, ANDEN tiene un papel clave que cumplir, paralelamente a los esfuerzos de capacitación y concientización que emprenda el Ministerio de Educación. Yo vería en esta tarea, y en la de seguir bregando por las reivindicaciones salariales y sociales, las empresas prioritarias de ANDEN, dentro de la coyuntura actual.

Y para que esta empresa se realice eficazmente necesitamos, de previo, conocer los fines y objetivos del nuevo sistema educativo. Necesitamos definir nuestra nueva filosofía educativa, abierta a todos la corriente del espíritu. Porque es evidente de que antes de iniciar la siembra, necesitamos conocer el peso de la semilla y la fuerza del sembrador. Es tarea inaplazable la de prepararnos para esa siembra. Porque sólo siendo conscientes de lo que todos queremos que

sea la Patria Nueva, sólo conociendo a ciencia cierta nuestras deficiencias y necesidades, lo negativo y lo positivo de esta patria oprimida por más de 300 años, es hasta entonces que podríamos definir qué estatura tendrá el nuevo nicaragüense.

Por lo tanto, el reto tal vez resultará difícil para aquellos educadores que resistiéndose a cambiar de perspectiva y pretendiendo ignorar que aquí ha ocurrido una Revolución, se aferran a los programas, a los métodos y a los textos del pasado, cuando la realidad revolucionaria es hoy nuestra mejor escuela.

Hago estas referencias porque queriendo aprovechar esta magna Asamblea, creo que es menester esbozar desde ya, la ardua tarea que se nos presentará en esta nueva batalla de la Consulta Nacional.

Se nos ha querido emplazar mediante críticas, que nosotros hemos recopilado y que procesaremos en su oportunidad, pero que, eminentemente

partidaristas o sectaristas, olvidan que aquí ha habido un cambio de sistema y se concretan a pregonar lo individual sobre valores que ahora son patrimonio de la colectividad.

Sin embargo, no rehusaremos la lucha ideológica, tan necesaria en los regímenes democráticos. Daremos la batalla y si somos consecuentes con la mística que hemos demostrado ayer, debemos seguirla aplicando ahora con la misma energía, con el mismo entusiasmo con la misma fe revolucionaria para vencer otra vez como vencimos en la alfabetización y en la nueva práctica de educación-trabajo.

Como Ministro de Educación deseo que lo evaluado aquí por las diferentes comisiones, se convierta en un nuevo peldaño para seguir ascendiendo. Las metas de nuestra Revolución son infinitas, pues cumplida una, se generan otras más.

Esperamos que el balance nos sirva para corregir errores y profundizar logros. Atentos estaremos para reco-

ger las conclusiones que de aquí emanen, y que en su conjunto han de impulsarnos a otras tareas mayores, como es la de reestructurar integralmente nuestro quehacer educativo y cultural, en tal medida, que el hombre nuevo de Nicaragua sea capaz de revivir la palabra *hermano* en toda su magnitud. Hermosa palabra que quiso aplicar el General de Hombres Libres Augusto César Sandino, tanto a los propios nicaragüenses como a los hombres de toda la humanidad.

Managua, Nicaragua,

24 de Enero de 1981.

"AÑO DE LA DEFENSA Y LA PRODUCCION"

**RUBEN DARIO
EDUCADOR
DE NICARAGUA.**

Cuando Carlos Fonseca tenía 22 años fue a Moscú a un Festival Mundial de la Juventud. Cuando le dice a un ruso joven que es nicaragüense, éste le contesta: “Ah! Nicaragua. Rubén Darío. Un gran poeta”.

Y entonces agrega Carlos: “Me sentí orgulloso una vez más de nuestro inmortal Darío. Tan universal es un genio que llega hasta Moscú. Más tarde pude darme cuenta que algunas revistas literarias de la Unión Soviética han publicado traducciones al ruso de poemas de Darío. Y también

que están preparando la publicación de un libro con los mejores poemas de Rubén”. Esto lo escribía Carlos Fonseca en 1958, para un Primero de Mayo, día Mundial de los Trabajadores.

Hoy que Nicaragua se encuentra empeñada en su GRAN CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACION viene a cuento recordar estas palabras del líder de nuestra Revolución Liberadora. Porque de Sandino y de Darío heredó y asimiló Carlos Fonseca su impulso de liberar a nuestro pueblo de la opresión política, que significa y exige liberarlo de la ignorancia y de la enfermedad. Por eso decimos: “En cada alfabetizador, Carlos Fonseca Amador”.

Pero también podríamos decir, con justicia: “En cada alfabetizador un heredero de Rubén”. Porque, como ya he dicho en otras ocasiones, Darío es nuestro maestro y nuestro liberador cultural. Sólo Darío, como dice Salomón de la Selva, “renueva las latinas glorias ecuménicas”, es decir nos señala la obligación que tenemos de

continuar nuestra tradición cultural. Porque Revolución quiere decir asumir la herencia de los antepasados, y superarla críticamente. No mera copia o remedo simiesco; tampoco destrucción inconoclasta: asimilación, perfeccionamiento, superación de lo heredado a través de lo que la ciencia y la experiencia nos van demostrando. “Ya es tiempo —dijo don Edelberto Torres—, por consiguiente, de restificar definitivamente el concepto de Darío. Es cierto que tenía un don musical mozartiano en poesía; que su dominio del idioma era absoluto, que fue un mago en la técnica de la versificación; pero también fue hombre de su tiempo, que supo ser eco suyo en múltiples ocasiones, porque no era ajeno al dolor humano, ni a la injusticia. En fin Rubén Darío se encuentra ya ubicado en sitio del más alto rango en la poesía de la lengua española; pero no solamente como orfebre del verso, sino que también y ante todo como cantor de los ideales de unión, justicia, independencia y cultura de nuestro pueblo”. (Edelberto Torres:

“Introducción a la poesía social de Rubén Darío”. Trabajo de 1958).

En este aspecto el profesor Edelberto Torres marcó tempranamente la necesidad de estudiar a fondo la lección de Rubén Darío. Vivíamos bajo la opresión y era lógico que no pudiéramos enseñar los aspectos revolucionarios que existen en la obra dariana. Hoy, en la Nicaragua liberada, tenemos que asimilar, bajo la guía de todos quienes se dedican a estos estudios, la verdadera lección espiritual de Darío.

Ya a comienzos del presente siglo Rubén nos decía cosas muy sensatas sobre educación. Cuando analiza la educación española, en verdad, está analizando los problemas de la educación en Hispanoamérica.

Allá repara en el “titulismo”, en la proliferación de doctores y licenciados, mientras las masas permanecen en la ignorancia. Señala problemas que hasta hoy nos afectan: “Lo que habría que hacer en España (dice y

yo agrego: en Nicaragua e Hispanoamérica) sería formalizar la enseñanza elemental, leer y escribir correctamente, gramática y aritmética”.

“Y antes había declarado rotundamente:

“Y no habiendo aprendido a leer, no es posible aprender a estudiar”.

Para enfatizar más adelante: “No hacen falta reformas, ni planes nuevos, ni estudios novísimos. Lo que necesita con urgencia la juventud española es que le enseñen a leer”. (España Contemporánea, 1901).

Notemos la insistencia de Rubén en cuanto a estas artes fundamentales: la aritmética, la escritura, la lectura. Quien no sabe leer no puede saber estudiar. “Saber estudiar”: he aquí la clave de la formación de nuestras masas, el objetivo de toda nuestra Gran Cruzada de Alfabetización, para la cual estas frases de Darío pudieron haber servido de lema a cualquier otra Cruzada Alfabetizadora del mundo.

El fin último de nuestra Gran Cruzada de Alfabetización es capacitar a los nuevos lectores para que empleen estas habilidades en su propia autoformación, en su propio perfeccionamiento social, político, cultural y técnico. Nosotros proporcionaremos la primera herramienta, pero nuestro principal deber será hacer ver que esta herramienta hay que usarla, hay que emplearla cotidianamente en la propia formación. Un lector que no emplea críticamente la lectura, será por siempre un analfabeto funcional. Por eso, después de la alfabetización, tenemos que estar listos a proporcionar material de lectura a los varios centenares de miles de nuevos lectores que tendremos en Nicaragua.

Sí, tiene razón Rubén Darío. La lectura es llave de los saberes. La lectura y la conciencia de que el hombre tiene una obligación primordial: ser hombre, acceder a todas las dimensiones de lo humano, a todos los ámbitos de la ciencia y de la cultura, del espíritu, en general, conquistados por

nuestra especie en su milenaria lucha contra la necesidad.

De ahí su lección a los nicaragüenses cuando viene en 1907 y es recibido triunfalmente en su Patria. Nos dice:

“Bien va aquel que sigue una Ilusión, cualquiera que sea esa Ilusión; bien va el práctico que en su ilusión bancaria cree ser mañana feliz, bien va aquel a quien su ilusión política coloca en plausibles ambiciones y en aquellos sueños de puestos proficuos, y aquel que tiene, por fatal peregrinación, que buscar entre las estrellas su provecho de nefelibata, bien va, si lleva de la mano a su conciencia, y si su corazón está con él”.

Más adelante resumirá su pensamiento así: “En la juventud predomina la afición a las letras, a la poesía. Yo dije a los jóvenes en un discurso que eso era plausible: pero que junto a un grupo de líricos era útil para la República que hubiese un ejército de laboriosos hombres prácticos, indus-

triales, traficantes y agricultores”. (El Viaje a Nicaragua).

Esto es, no sólo pregonar la importancia de los caminos del arte, que él sabe son difíciles y tienen “*mil puntas cruentas*” para zaherir el alma, sino que también destaca la importancia de lo práctico, de lo económico y de lo político. Reafirma la agricultura cómo base de nuestra economía, cuando señala que nuestros productos naturales obtienen buenos mercados en Europa, y que el hule los obtendría mejores, si nos preocupáramos de su cultivo y producción:

“Nuestro café, nuestro cacao, nuestra caña de azúcar, nuestro caucho de la costa del norte, solicitan la atención Europea pero no con el interés que se tendría si una investigación fecunda nos ayudara para dar salida, por ejemplo, a esa Industria del Hule, que en estos momentos se levanta con preponderancia natural, gracias al impulso automovilista”.

Sabias y sensatas palabras, de un Darío insospechado para muchos de

nosotros, desconocido por las nuevas generaciones: el Darío preocupado por los problemas concretos de la hora, el Darío que es Poeta y es Político, es artista y es estadista, es intelectual y es hombre capaz de comprender y de apreciar la importancia de la acción.

Con sus palabras nos dice: dedíquense Uds. al arte, pero no olviden el cultivo de la tierra, la explotación de las riquezas naturales y el desarrollo de una ciencia basada en el conocimiento de la realidad natural, social y cultural del país. Esto significa no descuidar la producción. Si Rubén viviera, seguramente suscribiría con entusiasmo nuestra actual consigna: "Producción y Alfabetización: una sola Revolución".

Esta es, en síntesis, la lección de Rubén Darío. Leer es la clave universal, pero leer críticamente, leer para estudiar y perfeccionar la razón y la moral, la conducta y el pensamiento, la teoría y el quehacer práctico. Que eso fue lo que nos enseñó el maestro Darío: nos enseñó que a nosotros,

pueblos subdesarrollados, nos corresponde estudiar incansablemente para autoperfeccionarnos y superarnos culturalmente. Cultura es dominio sobre la economía y sobre la naturaleza. Sin cultura no es posible el progreso social y económico. Y para ello es clave la lectura.

“Jefe del idioma”, lo llama García Lorca en un famoso discurso. “Comandante en Jefe” de nuestra cultura, diríamos ahora nosotros. Sí, jefe y maestro de las letras en América, tal como lo fueron Andrés Bello, Martí y Alfonso Reyes. Maestros fueron, porque en esta América agónica que se esfuerza y lucha por conquistar su independencia material para elevar la patria espiritual del mundo en nuestro continente, ellos supieron abrir caminos, trazar sendas anchas y luminosas que a todos nos orientan.

Darío soñó una América unida, próspera, vivificada por el trabajo de sus hijos, liberada de todo tipo de opresión, interna o externa. Es su

“pasión de América”, como exclama Salomón de la Selva:

*“Cómo el dolor de América se trueca
por su pasión de América
en maravilla de esperanza, en gozo
de soñador.....”*

Ahora en Nicaragua, a sus hijos espirituales, nos corresponde convertir en realidad ese sueño de Darío. Aspiramos que a todos los nicaragüenses (y en un futuro que a todos los hijos de este Continente), alcancen, la letra y el libro. Cuando así ocurra, verdaderamente habremos asumido su herencia de libertad y de cultura.

Managua, 6 de Febrero de 1980

“AÑO DE LA ALFABETIZACION”

**RUBEN DARIO
Y NUESTRA
NACIONALIDAD
EN EDELBERTO TORRES**

(En ocasión del 113 Aniversario de su Nacimiento)

En los grandes hombres se condensan las energías de una raza, las características más salientes de una sociedad. Ellos resumen, a veces, toda una época. Y así se habla en iguales proporciones tanto del político como del letrado, del pensamiento bolivariano como del apostolado de Martí.

Con las condiciones excepcionales de su espíritu o de su arte, ellos expresan las aspiraciones multitudinarias, descubren caminos, señalan me-

tas, establecen fines últimos para el esfuerzo de sus conciudadanos. Sus figuras, son ejemplos de fortaleza, modelos de dedicación, incitaciones constantes a trabajar y a sacrificarse por la Patria.

Así en Nicaragua César A Sandino. Así Rubén Darío. Las armas y las letras dándose en vocación promisoria. Ambos libertadores. Si el primero es ejemplo para nuestra acción y para nuestro patriotismo, el segundo, en su obra inmensa, nos abre canteras íntegras de pensamiento, nuevos senderos para enfrentarnos creadoramente al arte y a la cultura, que son vida. Si el primero nos muestra cómo, virilmente, debemos rechazar al extranjero invasor que quiere sojuzgarnos y abolir nuestra herencia espiritual; el segundo nos muestra cómo podemos enriquecer nuestra cultura, expandiéndola en latitud y ensanchándola en profundidad, gracias precisamente a una inteligente asimilación de los aportes culturales del mundo. El primero nos enseña a ser

nacionalista, el segundo, a ser universales. Sus herencias y sus lecciones se complementan.

Infelices los pueblos que rechazan el legado de sus hombres superiores.

Están condenados a la inanición cultural, a disgregarse en ese conjunto anodino de pseudovalores, de pseudoconocimientos que integra la cultura masificada que elaboran los medios de publicidad y comunicación internacionales, precisamente para hacernos perder nuestra identidad nacional y convertirnos en dóciles objetos de sus manipulaciones y de su explotación.

Por eso, considero que es deber patriótico volver siempre al ejemplo y a la obra de nuestros héroes y nuestros mártires. Rubén Darío es indudablemente nuestro héroe cultural, figura maestra que exalta nuestra cultura y la ubica en la órbita de las culturas más importantes. Sin Darío, sin su magisterio trascendente, no se explica que Nicaragua posea hoy uno de los movimientos literarios poéticos más

importantes del mundo hispánico y, sin duda, de los más relevantes del mundo. La vanguardia poética debía de tener, con el tiempo, su vanguardia política. Unico caso donde el fulgor de las letras debía de adelantarse al brillo de las armas. Porque siendo, como es, el arte una herencia, una tarea de relevo que se transmite de generación en generación, ¿cómo podríamos explicarnos el que la poesía nicaragüense haya alcanzado esta cumbre, si no aceptamos que, fue Darío quien escaló las más altas cimas en su Pegaso divino y nos enseñó, igual que enseñó, a todos quienes hablamos español, a mantenernos en las verdaderas alturas del arte? ¿Cómo podríamos explicarnos la admiración mundial volcada hoy hacia Nicaragua, sin ese espíritu extraordinario de Sandino soplando —desde lejos— las brasas del patriotismo?

Cada generación debe volver a sus grandes hombres, para enjuiciarlos y evaluarlos. Así hizo Carlos Fonseca Amador con Sandino. Analizó su gesta, asimiló su ejemplo de inmortal

patriotismo y, también, sus métodos de lucha, sus modos de acercarse al pueblo para unirlo y alistarlos en el cruento combate contra el enemigo extranjero devastador de todo signo de cultura.

Carlos estudió la obra de Sandino desprendió en ella lo que le pareció aprovechable. Si el maestro era genial, el discípulo también requirió genio para desprender lo que en ese momento histórico estaba vigente de la obra ciclópea de Sandino. Ello explica que con sus lineamientos tácticos hayan tenido éxito el FSLN, como vanguardia en la lucha por nuestra liberación.

¿Qué empleo más noble para el corazón de nuestras juventudes y de nuestros maestros que impregnarse del ejemplo de Rubén Darío? Porque si Darío es excelso molde en lo artístico, también es guía perspicaz en nuestra vida social. Precioso vínculo para cimentar nuestra nacionalidad. Criollo, descendiente de criollos, nicaragüense, centroamericano, hispanoamericano, universal, supo ver, como

nadie nuestras características nacionales, nuestras cualidades y nuestros defectos. Y supo advertir cuáles eran los escollos para nuestra liberación así como las verdaderas vías de nuestra superación. *“Mañana podremos ser yanquis (y es lo más probable) decía Rubén, de todas maneras, mi protesta queda escrita sobre las alas de los immaculados cisnes, tan ilustres como Júpiter”*.

Quién, si no él, tempranamente, alza su voz contra los imperialismos de todo pelaje que nos humillaban y explotaban? Quién, si no él, advirtió el peligro yanqui que alzaba su zarpa sobre nuestro río San Juan y sobre el territorio por el cual pasaría el Canal de Panamá? Quién, si no él, nos previno, con exaltada voz, la necesidad de unirnos, de combatir las disidencias internas y de propender a la unión centroamericana?. Veía muy bien que, desunidos, seríamos presa fácil de los apetitos imperialistas extranjeros: *“Unanse tantos vigores dispersos”*, proclamó a todos los pueblos hispanos.

Darío, pues, nos renovó el idioma, pero también nos enseñó a ver más allá de los pequeños intereses lugareños, a superar las minúsculas rivalidades provinciales. Nicaragüense en esencia, supo ser universal.

Víctima de las crueles discriminaciones sociales existentes en la sociedad subdesarrollada de su tiempo comprendió que sólo sobre la base de un esfuerzo de desarrollo económico sería posible que las nuevas generaciones emergieran de ese relegamiento a que las sometían las oligarquías. Por eso fue liberal, porque serlo, en su época implicaba ser revolucionario. Por eso creyó en la educación y en la cultura, como instrumento de superación individual y social. Por eso apoyó leyes que liberaran la estructura social rígida que habíamos mantenido casi intacta desde la Colonia Española.

Es notable destacar cómo en Darío había un observador objetivo y hasta pragmático de nuestra realidad y de la de todos nuestros países hispánicos.

Abominaba de los pergaminos y de los diplomas que cubrían la ignorancia de sus poseedores. Quería que la educación se dirigiera al pueblo, a enseñarle las artes fundamentales de la letra y el número, que son instrumentos de vida. No creía en los doctorados que se alzan sobre la ignorancia de centenares de compatriotas. Creía en una educación básica, operativa y funcional, para todos.

“No hace falta reformas, ni planes nuevos, ni estudios novísimos. Lo que necesita con urgencia la juventud española es que le enseñen a leer, *¡que no sabe!* que se mueran de una vez todos los maestros agonizantes, en cuyas manos se deshilacha, como una vieja estofa, el espíritu nacional y que se pongan las fabulosas “Cartillas” en manos de hombres de conciencia, hombres que den al abecedario la importancia de un cimiento sobre el cual ha de apoyarse el edificio de la común cultura”.

En ese aspecto, podemos afirmar sin lugar a dudas que Rubén Darío

es el primero que habla en Nicaragua de la necesidad de una campaña de educación fundamental para el pueblo, de una verdadera CAMPAÑA DE ALFABETIZACION. “*Los miserables no deben aprender a leer cuando se llora de hambre en el cuartucho*”, proclamaba desde los muelles de Chile.

Sabía que su creación poética, por su complejidad quintaesenciada no podía ser comprendida por las grandes mayorías. Pero sabía que irremisiblemente tendría que llegar a las masas. Sólo podría conseguir eso, por medio de una educación básica, que incluyera las destrezas lingüísticas y aritméticas, pero que de ninguna manera descuidara el arte. Como Lenin, pensaba que hay que elevar al pueblo a los niveles de la ciencia y el arte.

Era un artista, no era un iluso. Lo vemos claramente en su Discurso del Retorno, en 1907. Recibido con extraordinarios honores por sus compatriotas, expone en León sus pensamientos. Siente que es ese un mo-

mento histórico en que debe resumir sus ideas sobre el porvenir de Nicaragua. Y las expone en forma simple y clara. Son ideas muy sensatas, que tal vez desilusionaron a más de alguien. Cuando algunos pensaban que hablaría de los deliquios del arte, de las extrañas zonas a que llega el pensamiento del artista, habló de cosas comunes y corrientes: habló de la necesidad de que todos trabajemos, de que debemos explotar nuestras riquezas naturales, de que debemos cultivar las artes de la agricultura, la ganadería, el comercio, la industria. No recomendó trazar poemas, recomendó trazar caminos y ferrocarriles. No pregonó la conveniencia de alzar una torre de marfil, insistió en que se deben levantar fábricas y escuelas.

El arte, dijo, es una senda difícil en la que sólo unos pocos son los escogidos. La vida, en cambio, demanda que todos colaboremos en el bienestar común y en esa lucha también pueden lograrse superiores satisfacciones.

La gran tarea pedagógica de Rubén Darío tiene todavía para nosotros, nicaragüenses, muchas facetas y dimensiones inexploradas. No hemos estudiado bien a nuestro maestro de maestros. Debemos leerlo, debemos analizar críticamente sus ideas expuestas en su prosa y en su poesía; debemos apreciar lo que tiene su arte de moderno y revolucionario, para encaminar nuestro propio rumbo, en la educación, en el trabajo, en el arte, por las sendas originales que corresponden a la Nueva Nicaragua que estamos construyendo.

Que este Año de la Reconstrucción, que este año de Alfabetización, sea también el año en que comencemos a recompensar la lección del Padre y Maestro Mágico de nuestra cultura, Rubén Darío.

Managua, 18 de Enero de 1980.

"AÑO DE LA ALFABETIZACION"

**DARIISMO Y
SANDINISMO EN
EDELBERTO TORRES**

Entre el acuerdo dictado por nosotros en esta Universidad en 1967, en virtud del cual se confiere el Doctorado Honoris Causa al Profesor Edelberto Torres, dignificando al maestro y dignificándose los discípulos, y el Acto mismo de entregar ese doctorado al maestro Torres (1980), hay un largo trecho lleno de acontecimientos tantos que resultaría difícil explicarlos en toda su extensión. ¡Nada menos que el triunfo de nuestra guerra de liberación y el inicio de la Revolución Sandinista!

Hablar del maestro Edelberto Torres es hablar del luchador erguido sobre su propio escudo de dignidad ciudadana. Es hablar del pedagogo consecuente con su tiempo, del infatigable estudioso, del agudo crítico, del político ineludible, del devoto diario, del patriota insobornable, del nacionalista a la medida del credo sandinista. Hablar del maestro Edelberto Torres es hablar de uno de los hijos más preclaros que ha tenido Nicaragua, el mejor divulgador y defensor que ha tenido el pensamiento poético de Rubén Darío y el sentimiento político de Augusto César Sandino.

Usted querido maestro, dejó enarbolada en lo más alto del Ministerio de Educación Pública, una bandera blanca a los vientos. Porque plantado Usted ante los embates de la reacción más oscura, no quiso que esa bandera se manchara, para decoro y honra de una juventud que luego se arrojaría en ella. Esa es la bandera que ahora nos esforzamos por mantener siempre en alto.

Usted, Profesor Torres, representa una generación, a un grupo de muy pocos, que supieron levantar con altivez su voz y su acción contra el extranjero invasor y contra el traidor nacional que nos vendía a extraños intereses. Usted fue quien, siguiendo el heroico ejemplo del General de Hombres Libres Augusto César Sandino, y siendo un estudiante del Instituto Pedagógico se alzó con juvenil intrepidez e iracundia contra la bandera invasora que se entronizaba humillando el patrio pabellón nacional.

Ahora cuando todos vivimos un movimiento de renovación de la educación nacional, cuando nuestra gran Cruzada Nacional de Alfabetización persigue llevar la letra y el libro a todos los rincones de la Patria, a Usted, digo, debemos homenaje los maestros. Porque en su brillante trayectoria como educador y como reformador de la educación desde el Ministerio de Educación Pública, afrontó sin miedo los prejuicios y las rutinas, las indolencias y los rebajamientos ante una política

entreguista. Usted quiso renovar y renovó; usted quiso una nueva Educación Primaria para Nicaragua y a esa labor heroica se entregó, sin descanso ni tregua, sólo, atacado por todos, porque así de heroica fue su labor.

Labor renovadora y revolucionaria que le trajo la persecución, la cárcel y el tener que llevar su planta errante a extranjero suelo. Donde quiera que el destino lo llevó, Usted ha sabido imponer sus altas calidades intelectuales y morales y enorgullecer y prestigiar a Nicaragua.

Por eso he querido iniciar este acto con estas palabras de homenaje. Con usted Nicaragua está en deuda, porque Usted repito en un momento histórico, mantuvo, solo, y enhiesta, la bandera de la dignidad, de la libertad y de la conciencia de nuestra Patria.

Para quien ha tenido que vivir en el extranjero conociendo las duras labores del destierro, resulta aún más admirable, querido maestro, su dedicación infatigable la investigación da-

riana. Pienso que esa adhesión a la vida y a la obra de Darío, era en Usted también una manera de ser patriota una manera de mantenerse unido a los más íntimos valores de la Patria. Admirable labor de casi cuatro décadas, que se ha traducido en ese monumental estudio titulado *La dramática vida de Rubén Darío*, (1952) cuya quinta edición todavía Usted corrige y prepara. “Dramática vida”, con Edelberto, porque así ha sido también la historia de Nicaragua en estos últimos cuarenta años: dramática y trágica. Y quiero imaginarme que Usted a través de la obra ciclópea de Darío, veía también la existencia, dramática, trágica, de su amada Patria, en lucha incansable por la conquista de sus libertades.

Y si Usted ha sido hombre de gabinete, hombre de estudio y pensamiento, también ha sabido mostrar en la acción, en la tribuna, en el concreto quehacer de la política, que en Usted habita una personalidad integral, que ha superado toda alineación, todo des-

garramiento o contradicción interior. Para nosotros, es Usted un hombre íntegro, un carácter que respetamos y nos sirve y servirá de ejemplo.

Somos los que amamos, dice el aforismo. Por eso no es extraña la devoción dariana de Usted. Devoción que no se ha limitado a exaltar unilateralmente sólo un aspecto de la figura y de la obra de Rubén Darío, sino que ha sabido proporcionarnos una visión integrada de su personalidad compleja, subrayando lo que en él hubo de poeta metafísico y de cantor melódico, junto al observador objetivo de la realidad social e histórica de su tiempo y al pensador de revolucionaria consecuencia. Por eso nos parecen muy justas las palabras con que Usted resume ambos aspectos fundamentales de la obra dariana, en ella íntimamente combinados lo poético y lo social Usted dice: “Pero ya hemos demostrado con ejemplos que (Rubén Darío) no carecía de simpatía humana y que trascendiendo la actitud filantrópica que aprendió de Víctor Hugo,

llegó a sentir el fuego quemante de la injusticia social, y la expresó en verso y en prosa con todo el volumen de su capacidad lírica”.

Debo advertir que durante mi gestión como Rector de esta Universidad Nacional Autónoma, el Título de Doctor Honoris Causa sólo fue otorgado a tres nicaragüenses sabios en humanidades, y jamás a un político nacional o internacional con ribetes entreguistas.

Ellos son tres humanistas, tres civilistas, tres dariístas: a Alfonso Cortés, verdadero continuador de Rubén y único poeta metafísico en lengua castellana. A Ernesto Mejía Sánchez, nuestro primer crítico de estética dariana y Edelberto Torres, primer traductor del dramatismo dariano.

Tres factores de desarrollo cultural porque si pensamos en términos cuantitativos ellos promueven dentro y fuera de país positivas acciones sobre la defensa y consolidación de nuestro patrimonio nacional. Porque los sue-

ños pesan en la medida que definamos nuestro perfil histórico, y así asegurar, que si Alfonso Cortés, significa la sensibilidad más pura hasta llegar a la abstracción; que si Ernesto Mejía Sánchez, significa punzar lo más hondo de la poesía dariana, Edelberto Torres significa ese sentimiento trágico de un nicaragüense, mejor nicaragüense Rubén Darío volcado hacia su trágica Nicaragua.

Con el ascenso de la Revolución al poder, se han tomado posiciones altamente artesanales para redescubrir a Rubén. Esto es, tomar la piqueta que en Tutecotzimi tomara Darío para "*trabajar en la América ignota*" y sacar a luz piedras, pieles, plumas. Un encuentro de razas, de pipiles niños y de viejos nahuatlts, mostrando sus dones hasta desembocar —después de cruenta lucha— en un verdadero Himno al trabajo y a la paz.

Trabajo cotidiano y paz permanente conforman ahora el sueño de sandinistas y darianos, de políticos y humanistas comprometidos todos en la

lucha sin cuartel para que no falte en cada hogar el pan y la luz necesarias.

Porque esos son Rubén Darío y Augusto César Sandino; nuestros dos grandes héroes, ganadores de un sitio de honor en la historia contemporánea por su nacionalismo extenso y profundo internacionalismo. Porque libertadores los dos, generaron nuevas potencias creadoras, nuevas esperanzas para Nicaragua.

Porque como bien lo pregona el maestro Edelberto Torres en el prólogo a la Antología que el Ministerio de Educación acaba de publicar:

“Rubén y Sandino tienen mucho que hacer en Nicaragua, y soluciones como ésta y el ideario del héroe son parte de su quehacer. El uno, guía de la cultura, y el otro, capitán de las libertades, son suficientes para hacer de Nicaragua, pronto, y después de Centroamérica, la gran patria que ambos amaron. Rubén la cantó en verso y Sandino la defendió a balazos que sonaban como hexámetros homéricos”.

Y ahora con la venia del compañero Rector, permítaseme decir unas palabras sobre nuestra Doctora Honoris Causa, la admirada y querida compañera Concepción Palacios.

Larga es la lista de mujeres que han luchado por la liberación de Nicaragua.

Unas con la pluma y otras con las armas.

Unas que desde los inicios del sistema escribieron contra la dictadura y sus males y que tras lo escrito fueron al exilio y otras, que al final de la contienda cayeron sobre las altas barricadas.

Sin embargo, la doctora Concepción Palacios rompe estos esquemas, porque insurgiendo de las aulas universitarias —ella es nuestra primera doctora en medicina— entra con paso firme tanto en el campo de las letras como en el de las armas. Tanto en la redacción de un periódico urbano como en la estrechez de un vivac en la montaña.

Por eso me extrañó observar que junto a ensayos político-literarios suyos, apareciera su nombre y el del Che Guevara en las mochilas incautadas a los compañeros de El Chaparral.

Esta tarde, ella está con nosotros después de un centenar de misiones cumplidas. Ha venido, hasta nosotros para palpar —con ojos y manos entusiastas— el cumplimiento del primer ciclo de la revolución sandinista, porque el segundo ciclo será cuando hayamos cumplido con éxito la gran Cruzada Nacional de Alfabetización.

Que hoy esté con nosotros, bajo este alero sabio y heroico de la Universidad Nacional Autónoma, y junto a otro gran combatiente y de similares brillos: el maestro Edelberto Torres, sólo es prueba de que una mujer y un hombre han merecido en verdad ese título de Doctor Honoris Causa, porque nunca como ahora dos nicaragüenses triunfaron con honor por la causa de la libertad.

INDICE

	Pág.
Presentación	5
La Nueva Política Educativa	9
El pensamiento pedagógico de Sandino	49
Un nuevo concepto de Educación de Adultos	81
La participación popular en la Nueva Educación	105
La Nueva Educación en el Plano Internacional	123
Triunfo Internacional de la Cruzada Nacional de Alfabetización	157
Sembrar el País de Escuelas.....	171
La Nuclearización y sus lineamientos en el sistema educativo nicaragüense	187
Modalidades de acción del Proyecto Principal en la Región de América Latina y El Caribe	225
Principios orientadores para la Educación nacional	267
Primera Asamblea Nacional de ANDEN	289
Rubén Darío Educador de Nicaragua	307
Rubén Darío y nuestra nacionalidad en Edelberto Torres	321
Daríismo y Sandinismo en Edelberto Torres	335

HACIA UNA NUEVA EDUCACION EN NICARAGUA,
se terminó de imprimir en los Talleres del Instituto
Técnico "La Salle", León, Nicaragua, el 25 de
Junio de 1981 Se tiraron 2 000 ejemplares en
bond 40 La edición estuvo a cargo de: Guillermo
Rothschuh Tablada, Otilio Ramos R , Antonio Ba-
ca, Benito Reyes, Adalberto Hernández P , Rami-
ro Munguía, Uriel Batres A. y Gilberto Flores Ro-
cha. (Segunda edición, aumentada)

**PUBLICACIONES DEL DOCTOR CARLOS
TÜNNERMANN BERNHEIM**

- 1 Estudio de las Sociedades Anónimas, Editorial Hospicio, León, 1957.**
- 2 Breve reseña de la conquista de la Autonomía Universitaria en Nicaragua, Editorial Hospicio, León, 1958**
- 3 La Universidad: Búsqueda permanente, Editorial Universitaria de la UNAN, León, 1971.**
- 4 60 años de la Reforma Universitaria de Córdoba, Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, San José, Costa Rica, 1978**
Segunda edición publicada en Caracas, Venezuela, en 1979 por el Fondo Editorial para el Desarrollo de la Educación Superior
- 5 La Educación Superior de Colombia (en colaboración con Augusto Franco), Editorial Tercer Mundo, Bogotá, Colombia, 1978**

- 6 De la Universidad y su problemática, Dirección General de Publicaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM), México, 1980
- 7 La Investigación en la Universidad Latinoamericana, Colección Deslinde de la UNAM, N° 75, México, 1976
- 8 Ciencia, Técnica, Sociedad y Universidad, Colección Deslinde de la UNAM, N° 105, México, 1978
9. El Nuevo Concepto de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, Colección Pensamiento Universitario de la UNAM, México, 1980
- 10 Pensamiento Universitario Centroamericano, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA), San José, Costa Rica, 1980
- 11 Pensamiento Pedagógico de Sandino, Edición del Ministerio de Educación, Managua, 1980



Sandino ayer, Sandino hoy, Sandino siempre.